

**UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE LAS
AMÉRICAS**

VICERRECTORÍA ACADÉMICA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ECONOMÍA

**ANÁLISIS DE LOS HOGARES COSTARRICENSE EN TÉRMINOS DE
CRECIMIENTO Y DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DURANTE EL
PERIODO 2000 AL 2024 Y PROPUESTA DE POLÍTICAS DE
CRECIMIENTO ECONÓMICO**

**MODALIDAD DE TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN
ECONOMÍA CON ÉNFASIS EN ECONOMÍA INTERNACIONAL**

Estudiante:

ADRIANA CASTRILLO GONZÁLEZ

Tutor:

JONATHAN SALAS SEGURA

SEDE ARANJUEZ

MAYO, 2026

Contenido

Índice de Tablas	8
Índice de Figuras.....	9
Índice de Siglas	10
Agradecimientos	13
Resumen.....	14
Capítulo I. Introducción y Propósito.....	15
Problema	15
Sistematización del Problema	17
Justificación	18
Justificación Metodológica	19
Justificación Teórica	20
Alcances y Limitaciones	21
Alcances	21
Alcance Temporal.....	21
Limitaciones.....	22
Descripción del Tema	23
Información Existente	24
Estudios Previos.....	24
Delimitación del Título	25
Aporte del Investigador.....	25
Objeto de Estudio.....	26
Sujeto de Estudio	26
Delimitación Espacial	27
Delimitación Temporal	27
Objetivos	27
Objetivo General	27
Objetivo General Propositivo	27

Objetivos Específicos.....	27
Antecedentes	28
Antecedentes Internacionales.....	28
Antecedentes Nacionales	33
Proyecciones	44
Capítulo II. Marco Situacional y Marco Teórico.....	46
Marco Situacional	46
Crecimiento Económico y Desigualdad en América Latina.....	48
Evolución del Modelo Económico de Costa Rica (2000-2024)	50
Crecimiento Económico en Costa Rica (2000-2024)	52
Desigualdad del Ingreso en Costa Rica	55
Mercado Laboral y Distribución del Ingreso en Costa Rica.....	58
Determinantes Socioeconómicos del Ingreso de los Hogares	61
Ingreso de los Hogares y Crecimiento Económico en Costa Rica (2000-2024).....	63
Marco Teórico.....	66
Crecimiento Económico.....	66
Producto Interno Bruto (PIB).....	67
Distribución del Ingreso.....	67
Coeficiente de Gini	68
Desigualdad del Ingreso.....	68
Curva de Kuznets	69
Capital Humano	70
Mercado Laboral.....	70
Informalidad Laboral	71
Nivel Educativo	72
Capítulo III. Marco Metodológico.....	73
Procedimiento Metodológico.....	73
Enfoque Cuantitativo	73
Diseño de la Investigación	75
No Experimental	76
Transaccional o Transversal	76
Longitudinal.....	77

Método de Investigación.....	78
Analítico.....	79
De Campo	79
Tipo de Investigación.....	80
Descriptiva	80
Empírica.....	81
Correlacional.....	81
Etnográfica.....	83
Hermenéutica	83
Sujetos y Fuentes de Información.....	84
Sujetos de Información	84
Fuentes Primarias.....	85
Fuentes Secundarias.....	86
Población y Muestra	86
Población.....	87
Muestra	88
Muestreo	90
Muestreo Aleatorio Simple.....	91
Estratificado	91
Instrumentos.....	92
Cuestionario	92
Encuesta	94
Análisis Estadístico.....	95
Confiabilidad y Validez	98
Confiabilidad.....	99
Validez	100
Proceso de Recolección de Datos	101
Operacionalización de Variables	102
Primera Variable: Evolución del Crecimiento Económico y del Ingreso del Hogar	103
Definición Conceptual	103
Definición Instrumental	104

Definición Operacional.....	105
Segunda Variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso...	106
Definición Conceptual	106
Definición Instrumental	107
Definición Operacional.....	107
Tercera Variable: Factores Socioeconómicos que Inciden.....	108
Definición Conceptual	108
Definición Instrumental	109
Definición Operacional.....	110
Capítulo IV. Análisis e Interpretación de Resultados.....	112
Análisis e Interpretación de Resultados	112
Análisis de Estadística Descriptiva Primera Variable: Evolución Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso.....	112
Producto Interno Bruto (PIB) Real	113
Coefficiente de Gini	115
Análisis de Estadística Inferencial de la Segunda Variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso	116
Correlación entre la Tasa de Crecimiento del PIB y el Coeficiente de Gini	117
Correlación entre la Tasa de Crecimiento del PIB y la Variación del Coeficiente de Gini	120
Correlación entre el PIB Real y el Coeficiente de Gini	121
Análisis Sociodemográfico de la Muestra	122
Análisis de la Primera Variable del Cuestionario: Evolución Crecimiento Económico y Distribución Ingreso.....	128
Análisis de la Segunda Variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso.....	134
Análisis de la Tercera Variable del Cuestionario: Factores Socioeconómicos que Inciden	138
Alfa de Cronbach	143
Capítulo V. Conclusiones y Recomendaciones	145
Conclusiones	145

Conclusiones de la Primera Variable: Evolución del Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso.....	145
Conclusiones de la Segunda Variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso.....	146
Conclusiones de la Tercera Variable: Factores Socioeconómicos que Inciden.....	147
Recomendaciones	149
Recomendaciones de la Primera Variable: Evolución del Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso.....	149
Recomendaciones de la segunda variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso.....	150
Recomendaciones de la Tercera Variable: Factores Socioeconómicos que Inciden	151
Planteamiento del Problema	153
Objetivos	153
Objetivo General.....	153
Objetivos Específicos.....	154
Marco Teórico.....	154
Metodología de la Propuesta.....	154
Buenas Prácticas Internacionales	155
Caso de Brasil: Programa Bolsa Família	155
Caso de Chile: Subsistema Seguridades y Oportunidades.....	157
Análisis Comparativo y Lecciones para Costa Rica	159
Diseño de la Propuesta.....	160
Naturaleza y Propósito del Programa	160
Población Objetivo y Criterios de Elegibilidad	161
Ruta de Acceso del Hogar al Programa	161
Componentes del Programa	162
• Estabilización Económica.....	162
• Empleabilidad e Inserción Laboral	162
• Educación Financiera.....	162
• Inclusión Productiva y Financiera	162
Gobernanza Institucional	163

Financiamiento y Presupuesto Estimado	163
Implementación.....	165
Diagrama de Gantt	166
Viabilidad Legal.....	167
Monitoreo, Evaluación y Rendición de Cuentas.....	167
Riesgos Asociados	167
Referencias.....	169
Apéndices.....	178
Apéndice 1	178
Código Utilizado en Rstudio.....	178
Apéndice 2	185
Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso en los Hogares Costarricenses.....	185

Índice de Tablas

Tabla 1. Distribución proporcional de la muestra por provincia según población.	90
Tabla 2. Estructura del cuestionario aplicado a personas mayores de edad residentes en Costa Rica.	94
Tabla 3. Definición instrumental de la variable evolución del crecimiento económico y del ingreso.....	105
Tabla 4. Desglose de encuesta aplicado sobre la evolución del crecimiento económico y del ingreso del hogar.....	106
Tabla 5. Definición instrumental de la variable relación entre crecimiento económico y desigualdad.	107
Tabla 6. Definición instrumental de la variable relación entre crecimiento económico y desigualdad.	108
Tabla 7. Definición instrumental de la variable factores socioeconómicos.....	110
Tabla 8. Desglose de encuesta aplicado sobre factores socioeconómicos que inciden en la distribución del ingreso.....	111
Tabla 9. Estimación del presupuesto anual del programa piloto.	164
Tabla 10. Esquema de implementación escalonada.....	165
Tabla 11. Cronograma de implementación del Programa PRODEIH (Diagrama de Gantt). .	166

Índice de Figuras

Figura 1. Evolución del PIB real en Costa Rica (en millones de colones)	113
Figura 2. Evolución del crecimiento del PIB en Costa Rica (1992–2024).....	114
Figura 3. Evolución del coeficiente de Gini en Costa Rica (Banco Mundial).....	115
Figura 4. Evolución de las tasas de variación del PIB y del coeficiente de Gini en Costa Rica (1993–2024).....	116
Figura 5. Relación entre la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini en Costa Rica	119
Figura 6. Relación entre la tasa de crecimiento del PIB y la variación del coeficiente de Gi	121
Figura 7. Distribución de la muestra por provincia.	123
Figura 8. Distribución de la muestra por grupo etario	124
Figura 9. Distribución de la muestra por nivel educativo	125
Figura 10. Distribución de la muestra según condición laboral.....	126
Figura 11. Distribución de la muestra según ingreso mensual del hogar	127
Figura 12. Percepción sobre la mejora del ingreso del hogar en los últimos años.	129
Figura 13. Percepción sobre la suficiencia del ingreso para cubrir necesidades básicas.....	130
Figura 14. Percepción sobre la estabilidad del ingreso del hogar	131
Figura 15. Percepción sobre la capacidad de ahorro o inversión del hogar.....	132
Figura 16. Percepción sobre la frecuencia de dificultades económicas en el hogar	133
Figura 17. Percepción sobre si el crecimiento económico se ha reflejado en mejoras para el hogar.	134
Figura 18. Percepción sobre la distribución equitativa del crecimiento económico.....	135
Figura 19. Percepción sobre si el crecimiento económico ha ampliado las diferencias de ingreso	136
Figura 20. Percepción sobre si el crecimiento económico ofrece igualdad de oportunidades	137
Figura 21. Percepción sobre la influencia del nivel educativo en el ingreso del hogar	139
Figura 22. Percepción sobre la influencia del acceso a empleo formal en el ingreso del hogar	139
Figura 23. Percepción sobre la influencia de la experiencia laboral en el ingreso del hogar	140
Figura 24. Percepción sobre la influencia de la zona de residencia en el ingreso del hogar .	141
Figura 25. Percepción sobre la influencia de las políticas públicas en el ingreso de los hogares.	142

Índice de Siglas

BCCR: Banco Central de Costa Rica

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

DIPRES: Dirección de Presupuestos

ENAHOG: Encuesta Nacional de Hogares

ENAMEH: Encuesta Nacional de Microempresas de los Hogares

ENIGH: Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares

FODESAF: Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares

GAM: Gran Área Metropolitana

IED: Inversión Extranjera Directa

IICE: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas

IMAS: Instituto Mixto de Ayuda Social

IMF: Fondo Monetario Internacional

INA: Instituto Nacional de Aprendizaje

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

IPC: Índice de Percepción de la Corrupción

IPM: Índice de Pobreza Multidimensional

MTSS: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Costa Rica

NCBI: National Center for Biotechnology Information

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

OIT: Organización Internacional del Trabajo

PEN: Programa Estado de la Nación

PBF: Programa Bolsa Familia

PIB: Producto Interno Bruto

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PRODEIH: Programa de Desarrollo Económico Integral de los Hogares

PROCOMER: Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica

SBD: Sistema de Banca para el Desarrollo

SINIRUBE: Sistema Nacional de Información y Registro Único de Beneficiarios del Estado

UCR: Universidad de Costa Rica

UNA: Universidad Nacional de Costa Rica

UNDP: United Nations Development Programme

UNIR: Universidad Internacional de La Rioja

Dedicatoria

A mi familia, por ser el pilar fundamental en mi vida. Gracias por motivarme constantemente, por creer en mí incluso en los momentos más difíciles y por impulsarme a seguir adelante en cada etapa de mi vida.

Agradecimientos

A:

Dios, por guiar cada paso de este camino y brindarme la fortaleza necesaria siempre.

Mis padres, por ser mi mayor motor y por su apoyo incondicional.

Mi pareja, Allan Hidalgo, por motivarme, acompañarme y comprenderme en todo momento.

Mis hermanos y sobrinos, por su cariño, compañía y por ser una fuente constante de inspiración.

Mi hermano de otra madre, Steven González, por su apoyo incondicional, por estar siempre presente y por ser una guía en mi formación académica y profesional.

Mi tutor, por su orientación, acompañamiento y valioso aporte durante el desarrollo de esta investigación.

Resumen

La presente investigación analiza la relación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso en los hogares costarricenses durante el periodo 2000–2024, con el propósito de evaluar si el desempeño macroeconómico del país se ha traducido en mejoras equitativas en el bienestar de la población. Para ello, se emplea información estadística del Banco Central de Costa Rica, el Instituto Nacional de Estadística y Censos y el Banco Mundial, considerando indicadores como el Producto Interno Bruto (PIB) y el coeficiente de Gini.

Metodológicamente, el estudio adopta un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental y de alcance correlacional, utiliza estadística descriptiva y el coeficiente de correlación de Spearman. Los resultados sugieren la existencia de una relación inversa débil entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso, es decir, a pesar del crecimiento económico sostenido, la desigualdad del ingreso se ha mantenido en niveles elevados, lo que indica que los beneficios del crecimiento no se han distribuido de manera equitativa entre los hogares.

Asimismo, se identifican factores estructurales como el nivel educativo, la inserción en el empleo formal y las desigualdades territoriales como elementos determinantes en la distribución del ingreso. En consecuencia, se concluye que el crecimiento económico en Costa Rica ha sido insuficiente para reducir la desigualdad, lo que plantea la necesidad de fortalecer políticas públicas orientadas a promover un crecimiento más inclusivo.

Palabras claves: Crecimiento económico, distribución del ingreso, desigualdad, coeficiente de Gini, hogares, Costa Rica, desarrollo económico e inclusión social.

Capítulo I. Introducción y Propósito

El presente capítulo define el problema de investigación, su importancia y los objetivos del estudio. Además, incluye la justificación, antecedentes, alcances y limitaciones, con el fin de orientar el análisis sobre la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso en Costa Rica durante el periodo 2000–2024.

Problema

Durante el periodo 2000-2024, el crecimiento económico en Costa Rica ha mostrado una tendencia positiva en términos agregados, medida a través del PIB y del ingreso per cápita. De acuerdo con el Banco Central de Costa Rica (BCCR), el PIB real presentó un crecimiento sostenido en varios subperiodos, con episodios de desaceleración y recuperación asociados a crisis económicas internas y externas, así como a choques estructurales (BCCR, 2023). No obstante, este desempeño macroeconómico no se ha reflejado de manera homogénea en la distribución del ingreso de los hogares, lo que evidencia una brecha persistente entre crecimiento económico y bienestar distributivo.

En este sentido, los datos provenientes de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) muestran que la desigualdad del ingreso, medida a través del coeficiente de Gini, se ha mantenido en niveles elevados a lo largo del tiempo. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), dicho indicador ha oscilado alrededor de valores cercanos a 0,50 en la última década, lo que refleja una alta concentración del ingreso en los hogares ubicados en los estratos de mayores recursos (INEC, 2025a). Asimismo, el crecimiento del ingreso promedio de los hogares no ha sido uniforme, ya que los hogares pertenecientes a los quintiles superiores han experimentado aumentos mayores en comparación con los hogares de los quintiles inferiores, reforzando la persistencia de brechas distributivas.

El problema central radica en que los indicadores tradicionales de crecimiento económico no capturan adecuadamente la forma en que los beneficios del crecimiento se distribuyen entre los hogares. En Costa Rica, el crecimiento económico ha estado asociado en buena medida a sectores con alta productividad y mayor concentración de capital, mientras que una proporción significativa de los hogares continúa dependiendo de empleos informales, de baja productividad o de baja remuneración. Esta estructura limita la capacidad del crecimiento económico para incidir positivamente en la reducción de la desigualdad y explica por qué el aumento del PIB no se traduce necesariamente en una mejora proporcional del ingreso de los hogares más vulnerables (INEC, 2023).

Adicionalmente, la desigualdad en la distribución del ingreso no constituye únicamente un resultado pasivo del crecimiento económico, sino que también puede influir en su sostenibilidad. Estudios recientes señalan que niveles elevados de desigualdad tienden a restringir el consumo de los hogares, afectar la acumulación de capital humano y profundizar brechas territoriales, lo cual genera efectos adversos sobre el desempeño económico de mediano y largo plazo (Arias y Rodríguez, 2022). En este contexto, analizar el crecimiento económico sin considerar su dimensión distributiva implica una visión incompleta del desarrollo económico.

A lo largo del periodo 2000-2024, diversos factores económicos y sociales han incidido en la distribución del ingreso de los hogares costarricenses. Entre los más relevantes se encuentran la estructura del mercado laboral, el grado de informalidad, las diferencias en el nivel educativo y las disparidades regionales en el acceso a oportunidades productivas. La información estadística disponible evidencia que los hogares con mayor nivel educativo y con inserción en el empleo formal concentran una proporción significativa del ingreso total, mientras que los hogares con menor escolaridad presentan ingresos sustancialmente más bajos, lo cual condiciona su capacidad para beneficiarse del crecimiento económico (INEC, 2023).

En este marco, la problemática de investigación se formula de manera explícita a partir de las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Cuál ha sido el comportamiento de los hogares costarricenses en términos de crecimiento económico y distribución del ingreso durante el periodo 2000-2024?

Esta primera pregunta se orienta a examinar la dinámica observada en los hogares costarricenses, de esta manera identifica cómo ha evolucionado el crecimiento del ingreso y cómo se ha configurado su distribución a lo largo del periodo de estudio. A partir de este análisis descriptivo y relacional, se busca establecer una base empírica sólida que permita comprender la naturaleza del vínculo entre crecimiento económico y desigualdad.

En función de los hallazgos derivados de dicho análisis, surge una segunda interrogante de carácter propositivo:

- ¿Qué orientaciones de política pública pueden derivarse del análisis de la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso, con el fin de promover un crecimiento económico más equitativo para los hogares costarricenses?

Estas interrogantes surgen de la coexistencia observada entre crecimiento económico agregado y persistencia de brechas distributivas, lo que evidencia la necesidad de analizar de forma sistemática cómo se han transmitido los efectos del crecimiento hacia los ingresos de los

hogares, así como los factores económicos y sociales que han condicionado dicha transmisión (INEC, 2023; BCCR, 2023).

En consecuencia, el problema de investigación se centra en la necesidad de analizar a los hogares costarricenses en términos de crecimiento económico y distribución del ingreso durante el periodo 2000-2024, con el fin de comprender cómo ha evolucionado esta relación y cuáles factores han incidido en su comportamiento. La persistencia de niveles elevados de desigualdad, a pesar del crecimiento económico, evidencia la importancia de desarrollar un análisis que permita orientar propuestas de política pública promotoras de un crecimiento económico sostenible e inclusivo, con mayor capacidad para mejorar el bienestar de los hogares costarricenses.

Sistematización del Problema

Con el propósito de abordar de manera ordenada la problemática planteada y orientar el desarrollo del análisis empírico, resulta necesario descomponer la pregunta central de investigación en un conjunto de interrogantes específicas. Esta sistematización permite identificar los principales ejes analíticos del estudio, asegurar la coherencia metodológica del trabajo y facilitar la vinculación entre el problema de investigación, los objetivos planteados y la posterior propuesta de políticas públicas.

Dado que el crecimiento económico y la distribución del ingreso son fenómenos estrechamente interrelacionados, su análisis requiere considerar tanto la evolución temporal de los principales indicadores económicos y sociales como los factores estructurales que inciden en dicha relación. En el caso costarricense, la evidencia estadística disponible indica que el crecimiento económico observado durante el periodo 2000-2024 no ha tenido un impacto homogéneo sobre los ingresos de los hogares, lo cual justifica la formulación de interrogantes que permitan examinar esta dinámica de manera integral y consistente con la realidad económica del país (INEC, 2023; BCCR, 2023).

Desde esta perspectiva, se plantea en primer lugar la necesidad de analizar cómo ha evolucionado el crecimiento económico y la distribución del ingreso de los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024, a partir de los principales indicadores económicos y sociales disponibles. Esta interrogante permite describir las tendencias de largo plazo del crecimiento económico y del comportamiento distributivo del ingreso, utilizando información proveniente de fuentes oficiales como el Banco Central de Costa Rica, el Instituto Nacional de Estadística y Censos y el Banco Mundial.

De manera complementaria, surge la interrogante sobre qué relación existe entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso de los hogares costarricenses durante el periodo de estudio. Abordar esta relación permite evaluar si el crecimiento económico ha contribuido efectivamente a reducir las brechas distributivas o si, por el contrario, ha coexistido con niveles persistentes de desigualdad, lo que considera indicadores como el coeficiente de Gini y la distribución del ingreso por quintiles.

Asimismo, resulta pertinente indagar cuáles son los principales factores económicos y sociales que han incidido en la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso de los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024. Esta interrogante orienta el análisis hacia la identificación de elementos estructurales como la dinámica del mercado laboral, el grado de informalidad, el nivel educativo de la población y las disparidades regionales, los cuales condicionan la forma en que los hogares participan de los beneficios del crecimiento económico (Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas (IICE), 2024).

Finalmente, el análisis de las interrogantes anteriores conduce a plantear qué orientaciones de política pública pueden derivarse del estudio de la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso, con el fin de promover un crecimiento económico más inclusivo en Costa Rica. Esta última interrogante permite articular los resultados del análisis empírico con la formulación de propuestas de política pública orientadas a fortalecer la capacidad distributiva del crecimiento económico y a contribuir a la reducción de las desigualdades en el ingreso de los hogares.

Justificación

El análisis de la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso constituye un eje central para comprender el desempeño socioeconómico de Costa Rica durante el periodo 2000-2024. Si bien el crecimiento económico ha sido un objetivo prioritario de la política económica, la evidencia empírica reciente muestra que dicho crecimiento no ha tenido un impacto proporcional en la mejora de la distribución del ingreso de los hogares. Bajo estas condiciones, resulta pertinente profundizar en el estudio de esta relación, con el fin de identificar los factores que han limitado la capacidad del crecimiento económico para reducir las brechas distributivas y mejorar el bienestar de la población (INEC, 2023).

La persistencia de niveles elevados de desigualdad del ingreso, reflejada en indicadores como el coeficiente de Gini, evidencia que el crecimiento económico agregado no garantiza por sí mismo resultados distributivos favorables. De acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística y Censos, la concentración del ingreso en los hogares de mayores

recursos se ha mantenido a lo largo del tiempo, mientras que los hogares ubicados en los quintiles inferiores han experimentado mejoras más limitadas en sus ingresos (INEC, 2023). Esta situación refuerza la necesidad de un análisis que integre las dimensiones de crecimiento y distribución, y que permita sustentar propuestas de política pública orientadas a un desarrollo más inclusivo

Desde una perspectiva práctica, la presente investigación aporta insumos relevantes para la formulación, evaluación y ajuste de políticas públicas en materia económica y social. Analizar la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso de los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024 permite identificar las limitaciones del modelo de crecimiento vigente y los factores estructurales que han restringido su capacidad distributiva. Este análisis resulta fundamental para orientar intervenciones dirigidas a mejorar la calidad del crecimiento económico, particularmente en términos de generación de empleo formal, fortalecimiento de los ingresos laborales y reducción de la informalidad.

De acuerdo con el Banco Central de Costa Rica (BCCR, 2023), el PIB real ha mostrado una tendencia creciente en el largo plazo, incluso después de enfrentar choques externos significativos como la crisis financiera internacional y la pandemia por COVID-19. No obstante, los resultados de la ENAHO del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2023) evidencian que la desigualdad en la distribución del ingreso y la segmentación del mercado laboral continúan representando desafíos estructurales para el país. Esta coexistencia entre crecimiento económico agregado y persistencia de brechas distributivas plantea la necesidad de evaluar no solo cuánto crece la economía, sino cómo se distribuyen los beneficios de ese crecimiento entre los hogares.

En este contexto, los resultados del estudio pueden ser utilizados por instituciones públicas, equipos técnicos y tomadores de decisión como base para el diseño de políticas orientadas a promover un crecimiento económico con mayor impacto sobre el bienestar de los hogares. La evidencia empírica generada puede contribuir al fortalecimiento de estrategias de desarrollo productivo, políticas de empleo y mecanismos de protección social, así como a mejorar la focalización y efectividad de los instrumentos de política pública. De esta manera, la investigación trasciende el ámbito académico y se proyecta como un insumo técnico para la construcción de un modelo de crecimiento más inclusivo y sostenible en Costa Rica.

Justificación Metodológica

La justificación metodológica del estudio radica en el enfoque adoptado para analizar de manera integrada el crecimiento económico y la distribución del ingreso. Al combinar

indicadores macroeconómicos de crecimiento con medidas de distribución del ingreso a nivel de hogares, se evita un análisis fragmentado y se facilita la identificación de relaciones, correlaciones y patrones de largo plazo. Este enfoque resulta particularmente adecuado para examinar un periodo amplio como 2000-2024, caracterizado por cambios estructurales y coyunturales en la economía costarricense.

En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha advertido que el crecimiento económico en América Latina no necesariamente se traduce en reducciones sostenidas de la desigualdad cuando persisten brechas estructurales en productividad, empleo e ingresos laborales. Este planteamiento respalda metodológicamente la necesidad de analizar el desempeño macroeconómico en conjunto con indicadores distributivos, a fin de evaluar la calidad del crecimiento y su impacto social (CEPAL, 2022a).

Adicionalmente, el uso de información estadística oficial proveniente del Banco Central de Costa Rica, del Instituto Nacional de Estadística y Censos y Banco Mundial, garantiza la consistencia y confiabilidad de los datos utilizados. La metodología propuesta permite, además, articular el análisis empírico con la formulación de propuestas de política pública, lo que fortalece la validez y utilidad de los resultados obtenidos.

Justificación Teórica

Desde el punto de vista teórico, la investigación se inserta en el debate contemporáneo sobre crecimiento económico, desigualdad y desarrollo inclusivo, la literatura económica reciente señala que el crecimiento económico no necesariamente conduce a mejoras distributivas si no se acompaña de políticas que favorezcan una distribución más equitativa del ingreso. Asimismo, se reconoce que elevados niveles de desigualdad pueden limitar la efectividad del crecimiento y afectar su sostenibilidad en el largo plazo, al incidir sobre el consumo, la acumulación de capital humano y la cohesión social (Arias y Rodríguez, 2022).

En este marco, el estudio contribuye a fortalecer el análisis teórico aplicado al caso costarricense, al examinar empíricamente la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso de los hogares durante un periodo amplio. La justificación teórica del trabajo radica, por tanto, en la necesidad de profundizar en la comprensión de cómo interactúan estas variables en una economía en desarrollo y en cómo dicho entendimiento puede orientar la formulación de políticas públicas coherentes con un enfoque de crecimiento económico inclusivo.

Alcances y Limitaciones

La presente investigación se desarrolla dentro de un marco definido de alcances y limitaciones que delimitan el análisis realizado y permiten una interpretación adecuada de los resultados obtenidos. Establecer con claridad estos elementos resulta fundamental para precisar el ámbito del estudio, evitar generalizaciones indebidas y asegurar la coherencia metodológica entre los objetivos planteados y el análisis efectuado. En este sentido, los alcances determinan hasta dónde llega el estudio en términos analíticos y propositivos, mientras que las limitaciones identifican los factores que pueden restringir el nivel de profundidad o amplitud del análisis.

Alcances

El estudio tiene como principal alcance el análisis correlacional de la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso de los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024. Esto implica examinar la evolución del crecimiento económico a través de indicadores macroeconómicos oficiales, así como evaluar el comportamiento de la desigualdad del ingreso al utilizar información proveniente de la ENAHO del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2025a) el Banco Mundial y datos macroeconómicos del Banco Central de Costa Rica (BCCR, 2025).

Asimismo, la investigación permite identificar tendencias de largo plazo en la dinámica distributiva del crecimiento, analizar la correlación entre variables económicas relevantes y determinar los principales factores estructurales que inciden en la distribución del ingreso, tales como el mercado laboral, la informalidad, el nivel educativo y las disparidades regionales. Este enfoque contribuye a ofrecer una visión articulada del desempeño económico y sus efectos sobre los hogares.

Otro alcance relevante del estudio consiste en la formulación de propuestas de política pública orientadas a promover un crecimiento económico con mayor capacidad distributiva. A partir del análisis empírico desarrollado, se plantean lineamientos estratégicos que buscan fortalecer la inclusión económica, mejorar la calidad del empleo y reducir las brechas en la distribución del ingreso. Si bien estas propuestas no constituyen planes operativos detallados, sí representan orientaciones fundamentadas en evidencia que pueden servir como base para futuras intervenciones de política económica y social.

Alcance Temporal

El análisis se circunscribe al periodo comprendido entre los años 2000 y 2024, lo cual permite abarcar distintas fases del ciclo económico costarricense, lo que incluyen etapas de expansión, desaceleración, crisis y recuperación. Este horizonte temporal amplio facilita la

identificación de patrones estructurales y tendencias de largo plazo, evita conclusiones basadas únicamente en coyunturas específicas.

La elección de este periodo responde a la necesidad de analizar cómo ha evolucionado la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso en un contexto de transformaciones económicas significativas, tales como la consolidación del modelo exportador, cambios en la estructura productiva y modificaciones en el mercado laboral. Además, el periodo incluye episodios relevantes que permiten evaluar la resiliencia del crecimiento económico y su impacto distributivo en distintos escenarios macroeconómicos.

Limitaciones

A pesar de los alcances señalados, la investigación presenta ciertas limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, el análisis se basa en información secundaria proveniente de fuentes oficiales, lo que implica depender de los criterios metodológicos y definiciones estadísticas establecidas por dichas instituciones. Aunque el INEC y el BCCR aplican estándares técnicos rigurosos, posibles cambios metodológicos en la medición del ingreso o del producto pueden incidir en la comparabilidad intertemporal de los datos (INEC, 2023; BCCR, 2023).

Adicionalmente, la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso es compleja y multidimensional. Si bien el estudio incorpora variables económicas y sociales relevantes, existen otros factores, como la estructura tributaria, la calidad del gasto público o las dinámicas internacionales, que pueden influir en la distribución del ingreso y que no son abordados de manera exhaustiva en esta investigación.

Por otra parte, una limitación metodológica del estudio radica en que el componente de encuesta no mide directamente variables económicas objetivas como el crecimiento del PIB, el coeficiente de Gini, la informalidad laboral o el capital humano, sino percepciones de los participantes sobre sus efectos y manifestaciones en el bienestar del hogar. En consecuencia, los resultados de este componente deben interpretarse como evidencia perceptiva complementaria al análisis macroeconómico, y no como medición directa de dichas variables estructurales.

Asimismo, la composición de la muestra presenta una sobrerrepresentación relativa de personas con educación universitaria y de personas insertas en empleo formal. Esta característica puede introducir un sesgo en las percepciones recogidas, ya que dichos grupos suelen contar con mayores niveles de información, ingresos más estables y trayectorias laborales distintas a las de segmentos con menor escolaridad o mayor vulnerabilidad laboral.

Por tanto, los resultados de la encuesta no deben generalizarse de manera estricta a la totalidad de la población costarricense, sino interpretarse como evidencia aproximada de percepciones dentro de una muestra con predominio de población más educada y formalmente ocupada.

Finalmente, las propuestas de política pública formuladas se presentan en términos estratégicos y generales, sin incluir estimaciones cuantitativas detalladas de impacto o modelos econométricos avanzados de simulación. Por tanto, dichas propuestas deben entenderse como orientaciones fundamentadas en el análisis realizado, susceptibles de ser profundizadas en estudios posteriores.

Descripción del Tema

La presente investigación analiza la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso en los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024. Este tema se ubica en el ámbito de la economía del desarrollo, al examinar cómo el desempeño macroeconómico del país se traduce en condiciones concretas de bienestar para la población.

Durante el periodo de estudio, Costa Rica ha mostrado un crecimiento económico sostenido en términos agregados, medido a través del PIB real y del ingreso per cápita. Según el Programa Macroeconómico 2023–2024 del Banco Central de Costa Rica, el PIB real ha experimentado una tendencia creciente en el largo plazo, con episodios de desaceleración asociados a choques externos y crisis económicas, pero con recuperación posterior (BCCR, 2023). Sin embargo, el crecimiento agregado no necesariamente implica mejoras proporcionales en la distribución del ingreso.

La ENAHO indica que la desigualdad del ingreso, medida mediante el coeficiente de Gini, se ha mantenido en niveles elevados en los últimos años, alrededor de 0.50, lo cual evidencia una alta concentración del ingreso en los hogares de mayores recursos (INEC, 2023). Asimismo, la distribución por quintiles refleja que el ingreso promedio del quintil superior es significativamente mayor al de los quintiles inferiores, lo que sugiere que los beneficios del crecimiento no se distribuyen de manera uniforme.

A nivel regional, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe señala que, en América Latina, el crecimiento económico ha mostrado efectos distributivos limitados cuando persisten estructuras productivas heterogéneas y brechas en el mercado laboral (CEPAL, 2022a). En esta línea, la OCDE advierte que Costa Rica enfrenta desafíos estructurales en materia de desigualdad, informalidad y segmentación laboral, factores que condicionan la transmisión del crecimiento hacia los ingresos de los hogares (OCDE, 2025a).

En consecuencia, el estudio del crecimiento económico y la distribución del ingreso en Costa Rica requiere un enfoque integrado que permita analizar no solo la evolución del PIB, sino también la forma en que los ingresos se distribuyen entre los hogares y los factores estructurales que inciden en dicha distribución. Esta perspectiva resulta fundamental para evaluar si el crecimiento económico del periodo 2000-2024 ha sido inclusivo y para sustentar la formulación de políticas públicas orientadas a reducir desigualdades.

Información Existente

La presente investigación cuenta con información estadística oficial suficiente para analizar la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso de los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024. La disponibilidad de estas fuentes permite desarrollar un análisis empírico consistente y sustentado en datos verificables.

En materia de crecimiento económico, el Banco Central de Costa Rica publica series históricas del PIB real, el ingreso per cápita y el crecimiento sectorial, lo cual permite examinar la evolución desempeño económico en el largo plazo y su comportamiento ante distintos ciclos económicos (BCCR, 2023). Estas estadísticas, de periodicidad anual, facilitan la reconstrucción de tendencias estructurales y comparaciones inter temporales.

En cuanto a la distribución del ingreso, el Instituto Nacional de Estadística y Censos proporciona información a través de la ENAHO, que incluye datos sobre ingreso total del hogar, ingreso laboral, transferencias y características socioeconómicas. A partir de esta fuente calculan el coeficiente de Gini y la participación del ingreso por quintiles, lo que permite analizar la concentración y evolución de la desigualdad (INEC, 2025a).

De manera complementaria, el Banco Mundial también dispone de información sobre el coeficiente de Gini para Costa Rica y otros países, lo que facilita la comparación internacional de los niveles de desigualdad. Este indicador se calcula a partir de la curva de Lorenz, la cual representa la distribución acumulada del ingreso en la población, lo que constituye en una medida sintética ampliamente utilizada para evaluar la distribución del ingreso a nivel nacional e internacional (Banco Mundial, 2023).

Estudios Previos

En la revisión de la literatura reciente no se identificó un estudio que analice de manera conjunta la evolución de los hogares costarricenses en términos de crecimiento económico y distribución del ingreso durante el periodo 2000-2024, que integre ambas dimensiones y formule una propuesta de políticas de crecimiento económico.

Si bien existen investigaciones que abordan el crecimiento económico o la desigualdad de forma independiente, así como estudios sobre pobreza y mercado laboral en Costa Rica, no se encontró un trabajo que examine simultáneamente la dinámica macroeconómica y su impacto distributivo a nivel de hogares en un horizonte temporal tan amplio. Por ejemplo, Arias y Rodríguez (2022) analizan la desigualdad y la pobreza desde una perspectiva estructural, mientras que informes de la CEPAL (2022a) y la OCDE (2025a) desarrollan diagnósticos macroeconómicos y comparativos, pero sin integrar específicamente el análisis longitudinal periodo 2000-2024 con una propuesta de política pública centrada en los hogares.

En consecuencia, aunque la relación entre crecimiento y desigualdad ha sido ampliamente estudiada, no se identifica un antecedente que replique de manera exacta el enfoque, el periodo y la integración metodológica de esta investigación. Esta ausencia refuerza la pertinencia y aporte del presente estudio.

Delimitación del Título

La presente investigación se centra en analizar la relación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso en Costa Rica durante el periodo 2000-2024, considera a los hogares costarricenses como el referente sustantivo del análisis. Si bien el estudio se orienta a comprender los efectos del crecimiento sobre el bienestar económico de los hogares, el análisis cuantitativo principal se fundamenta en indicadores macroeconómicos agregados, como el PIB y el coeficiente de Gini.

En este sentido, los hogares no constituyen la unidad de análisis estricta desde el punto de vista estadístico, sino el eje interpretativo a partir del cual se evalúan los efectos distributivos del crecimiento económico. El periodo 2000-2024 establece un marco temporal que permite examinar tendencias de largo plazo, mientras que la inclusión de una propuesta de políticas públicas evidencia el carácter aplicado del estudio, orientado no solo al diagnóstico, sino también a la formulación de recomendaciones para promover un crecimiento más inclusivo.

Aporte del Investigador

La presente investigación aporta un análisis conjunto del crecimiento económico y la distribución del ingreso en los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024. A diferencia de otros trabajos que estudian estas variables por separado, este estudio las integra para comprender cómo el crecimiento económico ha impactado realmente a los hogares.

El aporte principal consiste en organizar y analizar información oficial de más de dos décadas, lo que permite identificar tendencias y cambios en el tiempo. Además, el trabajo no

se limita al diagnóstico, sino que incluye propuestas de políticas de crecimiento económico orientadas a mejorar la distribución del ingreso.

De esta forma, la investigación busca contribuir tanto al análisis académico como a la discusión sobre políticas públicas que promuevan un crecimiento económico con mayores beneficios para los hogares costarricenses.

Objeto de Estudio

El objeto de estudio de la presente investigación es la relación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso en Costa Rica durante el periodo 2000-2024, analizada a partir de indicadores macroeconómicos y distributivos, y su vinculación con el bienestar económico de los hogares.

En particular, se examina cómo ha evolucionado el crecimiento económico del país y de qué manera este se asocia con la distribución del ingreso, utilizando variables como la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini. El análisis busca comprender la dinámica entre estas variables y su comportamiento a lo largo del tiempo, así como su capacidad para reflejar cambios en las condiciones económicas de la población.

De esta manera, el objeto de estudio se orienta a determinar si el crecimiento económico ha tenido un efecto distributivo favorable o si, por el contrario, ha coexistido con niveles persistentes de desigualdad, lo que considera a los hogares como el principal referente para interpretar dichos resultados.

Sujeto de Estudio

El sujeto de estudio está conformado por los hogares costarricenses, entendidos como unidades económicas que perciben ingresos y participan en la dinámica productiva del país. No obstante, es importante precisar que la investigación no analiza directamente microdatos longitudinales de ingresos de hogares, sino que utiliza indicadores agregados de carácter macroeconómico y distributivo como aproximación a su situación económica.

En este contexto, los hogares constituyen el referente empírico y social del estudio, en tanto receptores finales de los efectos del crecimiento económico y de la desigualdad en la distribución del ingreso. De manera complementaria, el uso de una encuesta permite incorporar percepciones sobre el comportamiento del ingreso, la estabilidad económica y las oportunidades, lo cual enriquece el análisis desde una dimensión subjetiva.

En consecuencia, el estudio no se centra en empresas o sectores productivos, sino en los hogares como punto de referencia para interpretar los efectos distributivos del crecimiento

económico, reconoce las limitaciones inherentes al uso de indicadores agregados y variables perceptivas.

Delimitación Espacial

La presente investigación se delimita al territorio de la República de Costa Rica. El análisis se centra exclusivamente en el comportamiento del crecimiento económico y la distribución del ingreso de los hogares dentro del contexto nacional.

Si bien se incorporan referencias internacionales para efectos comparativos, el objeto principal del estudio es la realidad económica costarricense. Por tanto, los resultados, conclusiones y propuestas de política pública se circunscriben al ámbito nacional y a las condiciones estructurales propias del país.

Delimitación Temporal

El estudio abarca el período comprendido entre los años 2000 y 2024. No obstante, se incorporan observaciones previas al año 2000 con fines de contextualización histórica y visualización de tendencias de largo plazo. Estas observaciones no forman parte del periodo central de análisis ni de las inferencias principales del estudio. Asimismo, no se incorporan datos posteriores a 2024 dentro del análisis sustantivo, salvo referencias puntuales de actualización estadística cuando resulte necesario justificar la continuidad de una tendencia.

Objetivos

La presente investigación busca responder a la necesidad de comprender cómo interactúan el crecimiento económico y la desigualdad en la distribución del ingreso en los hogares costarricenses. Para ello, se formulan dos objetivos generales y tres objetivos específicos que orientan el proceso de análisis. Estos objetivos permiten delimitar las etapas de trabajo, desde la revisión y caracterización de las variables de estudio, pasan por la aplicación de técnicas de análisis cuantitativo, hasta la propuesta de escenarios prospectivos que aporten insumos concretos para la formulación de políticas públicas.

Objetivo General

- Analizar los hogares costarricenses en términos de crecimiento económico y distribución del ingreso durante el periodo 2000 al 2024.

Objetivo General Propositivo

- Proponer políticas públicas promotoras de un crecimiento económico.

Objetivos Específicos

- Analizar la evolución del crecimiento económico y la distribución del ingreso.
- Evaluar la correlación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso.

- Determinar los factores socioeconómicos.
- Proponer políticas públicas.

Antecedentes

A continuación, se presentan los principales antecedentes identificados para este proyecto de investigación. La revisión de literatura y experiencias previas resulta fundamental, ya que permite contextualizar el estudio dentro del marco de las políticas económicas y los indicadores que reflejan el desempeño de las economías tanto a nivel nacional como internacional. Este análisis previo proporciona una base sólida para comprender las tendencias existentes, identificar vacíos de conocimiento y reconocer los enfoques metodológicos empleados en investigaciones similares.

Antecedentes Internacionales

La primera tesis consultada es la elaborada por Pérez (2022), titulada “Factores incidentes en la variación de corto plazo de la tasa de pobreza: crecimiento económico regional y distribución del ingreso de los hogares”. Este estudio analiza el caso de México con el objetivo de comprender cómo la dinámica regional del crecimiento económico se relaciona con los cambios en la pobreza y la distribución del ingreso.

El autor parte de la premisa de que el crecimiento económico no tiene efectos uniformes en todas las regiones y que su impacto depende en gran medida de la estructura del mercado laboral, particularmente del peso de la informalidad. En este sentido, se señala que “se demuestra ... la estrecha vinculación ... entre el papel que desempeña la informalidad como obstáculo del crecimiento regional y su papel detonante de la desigualdad” (Pérez, 2022, p. 11), lo cual evidencia que las condiciones del mercado laboral inciden directamente en la persistencia de la pobreza.

En términos metodológicos, el trabajo utiliza datos regionales para el periodo 2002-2014 y desarrolla un modelo econométrico de datos de panel, incorporando efectos fijos y estimaciones mediante mínimos cuadrados ponderados para corregir problemas de heterocedasticidad. Asimismo, distingue subperiodos vinculados a crisis económicas con el fin de evaluar cómo los choques externos alteran la relación entre crecimiento, desigualdad y pobreza. Entre los resultados más relevantes se concluye que la informalidad laboral debilita el efecto positivo del crecimiento sobre la reducción de la pobreza y que las regiones con mayor desigualdad tienden a experimentar menores avances distributivos. Este antecedente resulta significativo para la presente investigación porque evidencia que el crecimiento económico no

garantiza mejoras en el bienestar si no se acompaña de cambios en la estructura distributiva (Pérez, 2022).

La segunda tesis consultada es la desarrollada por Herrera (2022), titulada “Relación entre crecimiento económico y desigualdad”. Este trabajo aborda el debate teórico y empírico sobre la relación entre ambas variables, lo que destaca que “las evidencias empíricas existentes llevan a resultados poco concluyentes” (Herrera, 2022, p. 6), esto refleja que el vínculo entre crecimiento y desigualdad no es lineal ni automático. El estudio busca determinar si el crecimiento contribuye a reducir desigualdades o si, por el contrario, puede profundizarlas dependiendo del contexto institucional y productivo.

En línea con lo anterior, el trabajo se basa en una revisión estructurada de literatura y en el análisis comparativo de indicadores como el PIB per cápita y el coeficiente de Gini en distintos países. Se examinan enfoques clásicos y contemporáneos, lo que incluyen discusiones sobre la hipótesis de Kuznets y las perspectivas que señalan que la desigualdad puede limitar el crecimiento al restringir el acceso a oportunidades. Entre sus principales conclusiones, la autora destaca que la relación entre crecimiento y desigualdad no es lineal ni automática, y que factores como el acceso a educación, la calidad del empleo y la política fiscal influyen en la capacidad del crecimiento para generar mejoras distributivas. Este estudio refuerza la necesidad de analizar ambas dimensiones de manera integrada, como se propone en la presente investigación (Herrera, 2022).

La tercera tesis consultada corresponde a Polanco (2022), quien analiza la relación entre crecimiento económico y redistribución del ingreso en Guatemala durante el periodo 2000–2019. El objetivo central del estudio es determinar si el crecimiento económico ha contribuido a reducir la desigualdad o si esta se ha mantenido persistente a pesar del aumento del PIB.

En cuanto a la metodología, el autor utiliza un enfoque cuantitativo basado en datos secundarios oficiales y desarrolla modelos de regresión para evaluar la relación entre crecimiento, desigualdad y variables complementarias como el nivel educativo. El análisis incluye la interpretación de coeficientes, pruebas estadísticas de significancia y evaluación del ajuste del modelo. Entre los hallazgos principales, se concluye que mayores niveles de desigualdad se asocian con un desempeño económico menos favorable y que la educación constituye un factor determinante para fortalecer el impacto positivo del crecimiento. Este antecedente aporta evidencia regional que respalda la importancia de examinar el caso costarricense desde una perspectiva de largo plazo (Polanco, 2022).

La cuarta tesis consultada es la elaborada por Fernández (2023), titulada “El crecimiento económico y la desigualdad en la distribución del ingreso monetario en el Perú:

2007–2020”. Este estudio analiza la relación entre el crecimiento económico y el coeficiente de Gini en el contexto peruano, considerando un periodo que incluye fases de expansión, desaceleración y el impacto de la pandemia.

La investigación adopta un diseño cuantitativo, no experimental y longitudinal. Utiliza información secundaria proveniente de fuentes oficiales y aplica análisis descriptivo y correlacional, incluyendo el coeficiente de Pearson para evaluar la asociación entre variables. Entre sus resultados, se observa que en ciertos subperiodos el crecimiento económico estuvo acompañado de una reducción en la desigualdad; sin embargo, la autora señala que esta relación no es constante en todo el periodo, evidencia que “existe una relación lineal positiva media, en donde el crecimiento económico solo explica la desigualdad de la distribución del ingreso monetario en un 32.5%” (Fernández, 2023, p. 83), lo cual sugiere que dicha relación puede verse afectada por factores estructurales y coyunturales. Este estudio es relevante porque muestra que la relación crecimiento-desigualdad puede variar en el tiempo y depende del contexto económico (Fernández, 2023).

Después, está el estudio denominado “Crecimiento económico y desigualdad: viejas y nuevas teorías, e implicaciones políticas”, elaborado por Brun y González (2022), constituye un referente teórico fundamental para el análisis de la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso, al ofrecer una revisión integral de las principales corrientes del pensamiento económico y sus implicaciones en la formulación de políticas públicas.

El objetivo principal del artículo es analizar la evolución del debate académico en torno a la relación entre crecimiento económico y desigualdad, identificando tanto las teorías tradicionales como las nuevas aproximaciones que han surgido en las últimas décadas. Para ello, los autores desarrollan un análisis teórico y empírico que permite comprender cómo esta relación ha sido interpretada a lo largo del tiempo, destacando su carácter dinámico, complejo y multidimensional (Brun y González, 2022).

En términos generales, el estudio evidencia que la desigualdad del ingreso y de la riqueza ha aumentado significativamente desde la década de 1980 en las economías desarrolladas, lo que ha reactivado el debate académico y político sobre sus causas y consecuencias. En particular, se señala que una proporción creciente del ingreso y la riqueza se ha concentrado en los grupos de mayores ingresos, mientras que la participación de los sectores de menores ingresos ha disminuido, asimismo, refleja un patrón de crecimiento económico cada vez más desigual. Este fenómeno pone en cuestionamiento la idea de que el crecimiento económico por sí solo conduce automáticamente a una mejora en la distribución del ingreso.

El estudio identifica diversas corrientes teóricas que explican la relación entre crecimiento y desigualdad. Por un lado, las teorías clásicas y neoclásicas han analizado cómo el crecimiento económico influye en la distribución del ingreso, se enfocan en el reparto de los excedentes entre los factores productivos. Por otro lado, las teorías del desarrollo y de corte keynesiano han enfatizado el impacto de la desigualdad sobre el crecimiento económico, destacan mecanismos como la demanda agregada, la acumulación de capital humano y las restricciones de acceso al crédito (Brun y González, 2022).

Asimismo, los autores recalcan la existencia de distintas “narrativas” explicativas contemporáneas. En primer lugar, la narrativa tecnológica, que atribuye el aumento de la desigualdad a los avances tecnológicos y al cambio técnico sesgado hacia trabajadores calificados. En segundo lugar, la narrativa institucional, que enfatiza factores como la disminución del poder sindical, el aumento del poder de mercado de las grandes empresas y los cambios en los sistemas fiscales. Finalmente, se reconoce el papel de las políticas públicas, especialmente en materia tributaria y redistributiva, como elementos clave para mitigar las desigualdades generadas por el mercado.

Otro aporte relevante del estudio es la revisión de evidencia empírica que muestra que la relación entre desigualdad y crecimiento no es lineal ni unívoca. Mientras algunas investigaciones encuentran efectos negativos de la desigualdad sobre el crecimiento, especialmente en el largo plazo, otras sugieren efectos positivos en el corto plazo, lo que evidencia la complejidad de esta relación y la influencia de factores contextuales e institucionales (Brun y González, 2022).

En conclusión, el estudio de Brun y González (2022) aporta un marco teórico sólido para comprender la interacción entre crecimiento económico y desigualdad, además destaca que esta relación no responde a una lógica automática, sino que depende de múltiples factores estructurales, institucionales y políticos. Este antecedente resulta altamente relevante para la presente investigación, ya que permite sustentar teóricamente la necesidad de analizar el crecimiento económico no solo en términos agregados, sino también en función de su impacto distributivo, así refuerza la idea de que el crecimiento económico debe ser acompañado de políticas que promuevan una mayor equidad en la distribución del ingreso.

La sexta tesis consultada corresponde a Ahumada (2022) en el repositorio de la Universidad Nacional del Sur, titulada “Análisis empírico de los determinantes internos y externos del crecimiento económico en países con diferente nivel de ingreso”. Este trabajo analiza cómo factores estructurales y externos influyen en el crecimiento económico en distintos grupos de países.

Para efectos de este estudio, el autor emplea datos de panel y desarrolla pruebas econométricas para seleccionar el modelo más adecuado, incluyendo pruebas de Hausman y Breusch-Pagan. Entre los resultados, se destaca que la desigualdad puede afectar negativamente el crecimiento en países en desarrollo, mientras que en economías más avanzadas este efecto no siempre es significativo. Este antecedente aporta evidencia de que la relación entre crecimiento y desigualdad depende del nivel de desarrollo y del contexto estructural, aspecto que resulta pertinente para el análisis costarricense (Ahumada, 2022).

La séptima tesis consultada es la desarrollada por Figueroa (2023), titulada “Pobreza y desigualdad por ingreso: evolución e implicaciones socioeconómicas en Honduras”. Este trabajo examina la evolución de la pobreza y la desigualdad desde una perspectiva amplia, incorporando variables económicas y sociales para explicar su comportamiento.

En dicho estudio, el autor emplea un modelo de regresión lineal múltiple para estimar la relación entre pobreza y variables como PIB, PIB per cápita, desempleo, educación e inversión social. El análisis incluye la interpretación de coeficientes, evaluación del nivel de ajuste y discusión sobre posibles problemas de tendencia en series de tiempo. Los resultados muestran que el desempleo y la estructura productiva influyen significativamente en la persistencia de la pobreza y la desigualdad, y que el crecimiento económico por sí solo no asegura mejoras distributivas si no se acompaña de políticas estructurales. Este antecedente refuerza la importancia de considerar variables complementarias al crecimiento para explicar el bienestar de los hogares (Figueroa, 2023).

Finalmente, está la investigación consultada es la de Capraro et al. (2024), titulada “Crecimiento y distribución funcional del ingreso: una interpretación heterodoxa del caso mexicano 2000–2022”. Este estudio introduce un enfoque diferente al centrarse en la distribución funcional del ingreso, es decir, la participación relativa de salarios y ganancias en la economía, y su impacto sobre el crecimiento.

En términos metodológicos, utiliza modelos ARDL con corrección de errores para estimar relaciones de largo plazo entre participación salarial, consumo e inversión. Los resultados indican que un aumento en la participación salarial puede estimular el consumo en el largo plazo, aunque los efectos sobre la inversión pueden ser distintos. En este sentido, se evidencia que la distribución funcional del ingreso tiene efectos macroeconómicos relevantes, ya que “el aumento de la participación de los salarios en el ingreso ... evitó que el shock negativo de la pandemia de covid-19 contrajera aún más el nivel de producción” (Capraro et al., 2024, p. 1). Este hallazgo evidencia que la forma en que se distribuye el ingreso entre

trabajo y capital incide en la dinámica del crecimiento, lo cual amplía el análisis más allá de las medidas tradicionales de desigualdad personal (Capraro et al., 2024).

Antecedentes Nacionales

Uno de los antecedentes nacionales más relevantes corresponde a la tesis de grado titulada “Regímenes cambiarios y su influencia en la inflación y el crecimiento económico: El caso de Costa Rica”, elaborada por Serrano y Venegas en agosto de 2022, en la Escuela de Economía de la Universidad Nacional de Costa Rica.

El objetivo general de la investigación fue analizar los regímenes cambiarios de Costa Rica y su influencia en la inflación y el crecimiento económico. De manera específica, el estudio se propuso: contextualizar las principales características de los regímenes cambiarios instaurados en el país durante el período 1970-2020; caracterizar la evolución del tipo de cambio, la inflación y el crecimiento económico según cada régimen; estudiar la influencia parcial de dichos regímenes sobre las variables macroeconómicas señaladas; y proponer recomendaciones de política cambiaria para el país (Serrano y Venegas, 2022).

En el plano teórico, la investigación desarrolla una vinculación entre política monetaria, regímenes cambiarios y estabilidad macroeconómica, fundamentándose en la Ley Orgánica del Banco Central de Costa Rica y en la literatura económica que explica el traspaso del tipo de cambio hacia los precios internos, así como la relación entre estabilidad de precios y crecimiento económico. En este sentido, se destaca que “un pilar fundamental de la estabilidad macroeconómica es una inflación baja y estable ... esto incide positivamente en la producción y en la generación de empleo” (Serrano y Venegas, 2022, p. 13). Asimismo, se analiza la conexión entre regímenes cambiarios y desarrollo económico, incorporando la discusión sobre la “trinidad imposible” y la movilidad internacional de capitales, lo cual permite situar la política cambiaria dentro de un marco más amplio de decisiones macroeconómicas estructurales (Serrano y Venegas, 2022).

En aspectos metodológicos, la tesis adopta un enfoque cuantitativo, apoyado en análisis documental y técnicas estadísticas. Según la matriz metodológica presentada en el capítulo III, se utilizaron datos del Banco Central de Costa Rica y otras fuentes oficiales, considerando variables como tipo de cambio nominal y real, inflación, tasa de crecimiento del ciclo del PIB y volatilidad del PIB. Para estudiar la influencia de los regímenes cambiarios sobre la inflación y el crecimiento económico, se aplicaron regresiones lineales simples y regresiones recursivas, lo que permitió estimar la relación parcial entre las variaciones del tipo de cambio y las principales variables macroeconómicas durante el período de análisis (Serrano y Venegas, 2022).

El estudio realiza un recorrido histórico por los distintos regímenes cambiarios implementados en el país, destacando la transición desde esquemas de tipo de cambio fijo y paridad reptante, caracterizados por alta intervención de la autoridad monetaria, hacia regímenes de naturaleza más flexible, como la banda cambiaria y posteriormente la flotación administrada. Este proceso implicó una transformación en el rol del Banco Central y en los objetivos de política cambiaria, pasando de un esquema altamente regulado hacia uno con mayor participación del mercado en la determinación del tipo de cambio (Serrano y Venegas, 2022).

Entre los principales resultados, la investigación concluye que los regímenes cambiarios flexibles han mostrado un menor efecto traspaso del tipo de cambio hacia la inflación en comparación con los regímenes fijos. Asimismo, se destaca que la estabilidad macroeconómica, entendida como inflación baja y estable, constituye un elemento fundamental para el crecimiento y el desarrollo económico. Las recomendaciones finales enfatizan la importancia de considerar los efectos del régimen cambiario sobre la estabilidad macroeconómica y sugieren una preferencia por esquemas flexibles en contextos de libre movilidad de capitales, con el fin de evitar restricciones derivadas de la “trinidad imposible” y reducir presiones inflacionarias (Serrano y Venegas, 2022).

En términos analíticos, esta investigación aporta una comprensión detallada sobre cómo las decisiones de política cambiaria influyen en variables macroeconómicas clave que determinan el desempeño agregado de la economía. Al demostrar que la estabilidad de precios y el entorno macroeconómico están estrechamente vinculados con el régimen cambiario adoptado, el estudio permite entender que el crecimiento económico no depende únicamente de factores productivos internos, sino también de las condiciones monetarias y cambiarias que configuran el contexto macroeconómico general. Este enfoque resulta particularmente relevante para análisis que buscan examinar el comportamiento del crecimiento económico en el largo plazo y su interacción con otras dimensiones estructurales del desarrollo.

Otro antecedente nacional de especial relevancia es la obra titulada Pobreza y desigualdad: cruzando el umbral, coordinada por Arias y Rodríguez, publicada en 2022. Este libro constituye una compilación académica que aborda de manera integral la problemática de la pobreza y la desigualdad en Costa Rica, incorporando distintos enfoques analíticos, metodológicos y territoriales. Su propósito central es profundizar en la comprensión de las dinámicas estructurales que han caracterizado la evolución de la pobreza y la desigualdad en el país durante las últimas décadas, superando una visión exclusivamente descriptiva y

proponiendo interpretaciones más amplias sobre sus determinantes económicos y sociales (Arias y Rodríguez, 2022).

Desde el punto de vista conceptual, la obra se sustenta en una discusión amplia sobre desarrollo, distribución del ingreso y bienestar, integrando enfoques tradicionales de medición monetaria con aproximaciones multidimensionales. En este sentido, se reconoce que la desigualdad no puede explicarse únicamente por el ingreso, ya que “los problemas de pobreza y desigualdad no están exclusivamente determinados por una desigual distribución de los ingresos, sino que estos responden a una serie de factores adicionales, relacionados con las brechas de género, étnicas, etarias, sociales y territoriales” (Arias y Rodríguez, 2022, p. 14).

A partir de esta perspectiva, se examina la evolución del coeficiente de Gini, la incidencia de la pobreza por ingresos, las brechas regionales y las transformaciones del mercado laboral costarricense. Además, el libro analiza la relación entre estructura productiva, empleo y desigualdad, destacando el papel que han desempeñado los cambios en el modelo económico, la apertura comercial y la diferenciación sectorial en la configuración de las brechas distributivas (Arias y Rodríguez, 2022).

Metodológicamente, los estudios incluidos en la obra emplean microdatos de la ENAHO, análisis estadísticos descriptivos, descomposición de ingresos laborales y no laborales, estimaciones del coeficiente de Gini, así como herramientas de análisis regional y territorial. Algunos capítulos desarrollan modelos econométricos para examinar determinantes de la pobreza y la desigualdad, mientras que otros realizan análisis comparativos entre regiones, grupos socioeconómicos y niveles educativos. Esta combinación metodológica permite observar tanto tendencias agregadas como dinámicas estructurales subyacentes (Arias y Rodríguez, 2022).

El estudio evidencia que Costa Rica experimentó un aumento sostenido en los niveles de desigualdad desde inicios del siglo XXI, a pesar de registrar períodos de crecimiento económico positivo. Se destaca que la expansión económica no se distribuyó de manera homogénea entre sectores productivos ni territorios, esto genera brechas persistentes entre regiones y entre trabajadores con distintos niveles de calificación. Asimismo, se subraya la creciente segmentación del mercado laboral, donde los sectores de mayor productividad no necesariamente absorbieron de forma proporcional la fuerza laboral menos calificada, lo cual profundizó la dispersión salarial. También enfatiza que las políticas sociales han tenido efectos mitigadores, aunque insuficientes para revertir completamente las tendencias estructurales de concentración del ingreso (Arias y Rodríguez, 2022).

Esto permite comprender que las dinámicas distributivas en Costa Rica no pueden analizarse únicamente desde la variación del ingreso promedio o del PIB, sino que requieren considerar la estructura productiva, la calidad del empleo, las diferencias territoriales y el rol de la política pública. En este sentido, el análisis presentado muestra que el comportamiento del crecimiento económico y la evolución de la desigualdad responden a procesos estructurales de largo plazo, donde los cambios en el modelo económico, la productividad sectorial y la política social interactúan de manera compleja (Arias y Rodríguez, 2022).

Este antecedente resulta particularmente significativo porque ofrece una visión estructural y empírica de la desigualdad costarricense en el contexto de transformaciones económicas recientes, asimismo, proporciona elementos para comprender cómo las variaciones en el desempeño macroeconómico pueden coexistir con persistencia de brechas distributivas y territoriales.

Rodríguez (2023) desarrolla la investigación titulada “Análisis de la estructura y evolución de la pobreza en Costa Rica”, la cual se propone examinar de manera sistemática el comportamiento de la pobreza en el país, partiendo de la premisa de que esta posee un carácter estructural. El estudio surge ante la persistencia de niveles relativamente estables de pobreza a lo largo del tiempo, pese a variaciones en el desempeño económico agregado, lo que plantea interrogantes sobre la naturaleza y composición interna del fenómeno (Rodríguez, 2023).

El objetivo central de la investigación consiste en indagar en la estructura de la pobreza y su evolución entre los años 2010 y 2021. Para ello, el autor inicia con un recorrido teórico por las principales concepciones del desarrollo, aborda las distintas definiciones de pobreza, monetaria, de necesidades básicas insatisfechas y enfoque de capacidades, así como los indicadores asociados a cada aproximación. Esta revisión conceptual permite situar el análisis empírico dentro de un marco más amplio de discusión sobre desarrollo económico, exclusión social y bienestar (Rodríguez, 2023).

Desde el punto de vista metodológico, el estudio combina análisis conceptual con análisis cuantitativo. Se emplean dos instrumentos principales de medición: la línea de pobreza por ingresos y el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). El IPM se analiza tanto por dimensión como por indicador específico, lo que permite descomponer las privaciones en componentes tales como educación, vivienda, trabajo y protección social. El análisis se realiza para cada región de planificación del país durante el período 2010-2021, lo que facilita identificar patrones territoriales diferenciados. Posteriormente, se incorporan datos a nivel cantonal para ofrecer una visión más detallada y coyuntural que permita corroborar las tendencias regionales (Rodríguez, 2023).

De esta forma, el estudio determina que las asimetrías regionales en Costa Rica parecen ser principalmente cuantitativas y no cualitativas, es decir, las estructuras de privación son similares entre regiones, aunque difieren en intensidad. Se identifican tres grupos de comportamiento según el IPM: la región Central presenta mejores condiciones relativas; un grupo intermedio conformado por regiones con niveles moderados de privación; y las regiones Huetar Norte y Huetar Caribe muestran los niveles más elevados de pobreza multidimensional. Asimismo, el análisis cantonal confirma la persistencia de patrones territoriales de concentración de privaciones, refuerza así la idea de que la pobreza posee componentes estructurales que no se modifican fácilmente ante variaciones coyunturales (Rodríguez, 2023).

El estudio concluye señalando la necesidad de fortalecer las estrategias de desarrollo y política pública desde una perspectiva territorial y multidimensional, así reconoce que la pobreza no puede abordarse exclusivamente desde el ingreso, sino que requiere intervenciones integrales orientadas a mejorar condiciones de vida, acceso a servicios y oportunidades productivas (Rodríguez, 2023).

En términos analíticos, esta investigación aporta una comprensión profunda sobre la composición interna de la pobreza costarricense y evidencia que las dinámicas distributivas y de bienestar presentan rigideces estructurales. El análisis regional y multidimensional permite observar que las variaciones agregadas en indicadores económicos no necesariamente implican transformaciones homogéneas en las condiciones de vida, lo que introduce una dimensión estructural y territorial fundamental para el estudio de los procesos económicos en el país (Rodríguez, 2023).

En 2023, se publica la investigación titulada “Costa Rica desigual: Un análisis distributivo desde los altos ingresos (2010-2019)”, desarrollada por Ramírez. Este estudio se centra en examinar la evolución reciente de la desigualdad en Costa Rica desde una perspectiva poco abordada en la literatura nacional: la concentración del ingreso en los estratos superiores de la distribución. A diferencia de los análisis tradicionales basados exclusivamente en encuestas de hogares, esta investigación incorpora un enfoque combinado que integra encuestas, cuentas nacionales y datos tributarios, lo que permite una estimación más precisa de los ingresos en la parte superior de la distribución (Ramírez, 2023).

El objetivo principal del estudio consiste en documentar la magnitud real de la desigualdad en Costa Rica durante el período 2010-2019 y evaluar si las mediciones tradicionales subestiman la concentración del ingreso en los grupos de mayores ingresos. Para ello, el autor utiliza el enfoque metodológico de “top income shares”, el cual permite estimar la participación del 1 %, 0,5 % y 0,1 % superior en el ingreso total. Este enfoque, ampliamente

utilizado en estudios internacionales sobre concentración de ingresos, resulta particularmente útil para corregir las limitaciones de las encuestas de hogares, que tienden a subrepresentar a los estratos más ricos (Ramírez, 2023).

Así, la investigación combina tres fuentes de información: datos de encuestas de hogares, información de Cuentas Nacionales y registros tributarios. A partir de esta integración, se realiza una reconstrucción distributiva que permite comparar la desigualdad medida exclusivamente por encuestas con aquella estimada tras incorporar la concentración de ingresos en la cúspide. Posteriormente, se analiza el efecto de dicha concentración sobre el coeficiente de Gini, lo que evidencia que la inclusión de los ingresos superiores incrementa significativamente el nivel de desigualdad estimado (Ramírez, 2023).

En este sentido, se demuestra que la desigualdad en Costa Rica aumentó en mayor magnitud de lo que reflejan las mediciones basadas únicamente en encuestas de hogares. En particular, se observa que el 1% superior concentra una proporción creciente del ingreso nacional, y que su participación incide de manera significativa en la trayectoria ascendente del coeficiente de Gini. Asimismo, el análisis confirma que la desigualdad registrada en los primeros años del siglo XXI resulta aún mayor cuando se consideran adecuadamente los altos ingresos, lo que sugiere una subestimación sistemática en los cálculos convencionales. En línea con estos resultados, se concluye que “Costa Rica continúa su tránsito hacia el ensanchamiento de las brechas de ingreso” (Ramírez, 2023).

El aporte metodológico de esta investigación radica en mejorar la validez empírica de los estudios de distribución del ingreso en el país, incorpora fuentes de información que permiten capturar con mayor precisión la concentración en la parte alta de la distribución. Desde el punto de vista analítico, el estudio pone en evidencia que los cambios en el desempeño económico agregado pueden coexistir con procesos de concentración creciente en los estratos superiores, lo cual profundiza la comprensión de la dinámica distributiva nacional. La incorporación del enfoque de altos ingresos permite observar que la evolución de la desigualdad no responde únicamente a variaciones en los ingresos medios o bajos, sino también a la creciente participación de los grupos más acomodados dentro del ingreso total (Ramírez, 2023).

Este antecedente introduce un componente fundamental dentro del análisis de la desigualdad costarricense, al mostrar que la concentración del ingreso en la cúspide constituye un factor determinante en la trayectoria distributiva reciente, ampliando así la comprensión sobre la evolución de las brechas económicas en el país.

En 2024, Vargas y Ramos desarrollan la tesis titulada “Propuesta para fortalecer las capacidades de las microempresas de los hogares, ante la vulnerabilidad económica causada por la pandemia de la Covid-19”, presentada en la Escuela de Economía de la Universidad Nacional. El objetivo general de la investigación consiste en analizar el desarrollo de las capacidades de las microempresas de los hogares durante el período 2018-2022, visibiliza la vulnerabilidad económica generada por la presencia de un choque externo como la pandemia, con el propósito de formular propuestas orientadas a su fortalecimiento (Vargas y Ramos, 2024).

El estudio se sustenta teóricamente en el enfoque de capacidades, retomando los planteamientos asociados a la ampliación de oportunidades y al desarrollo humano, así como en el concepto de vulnerabilidad económica y en el análisis de políticas públicas orientadas al desarrollo productivo. Asimismo, vincula su objeto de estudio con el Objetivo de Desarrollo Sostenible N.º 8, referido al trabajo decente y crecimiento económico, enfatiza la importancia de promover actividades productivas sostenibles y fortalecer el acceso a servicios financieros y procesos de formalización empresarial (Vargas y Ramos, 2024).

De esta manera, la investigación adopta un enfoque cuantitativo y descriptivo-analítico. Utiliza información proveniente de bases de datos oficiales y encuestas relacionadas con las microempresas de los hogares, particularmente aquellas asociadas al período previo y posterior al impacto de la pandemia. El análisis se estructura en varios ejes: en primer lugar, la identificación de las capacidades básicas que desarrollan las microempresas para su funcionamiento; en segundo lugar, la evaluación del efecto de la pandemia sobre ingresos y gastos; en tercer lugar, la revisión de las acciones implementadas por el Gobierno para mitigar los efectos del choque externo; y finalmente, la formulación de recomendaciones de política pública (Vargas y Ramos, 2024).

Así, se evidencia que, aunque casi el 100 % de las microempresas de los hogares hacen uso de tecnologías de información y comunicación (96,3 % en 2021), su aprovechamiento estratégico es limitado, lo que refleja una brecha en capacidades técnicas y de gestión. Además, no más del 5 % de estas unidades productivas participan anualmente en procesos de capacitación, lo cual limita su potencial de innovación y expansión. En términos de financiamiento, menos del 20 % accede a fuentes formales de apoyo, lo que restringe su capacidad de inversión y resiliencia ante choques externos. El estudio también señala que, al cierre de 2022, más del 57 % de las microempresas de los hogares indicaron que esta actividad constituía la principal fuente de ingreso del hogar, lo que confirma su relevancia dentro de la estructura económica nacional (Vargas y Ramos, 2024).

La investigación concluye que la pandemia evidenció la fragilidad estructural de este sector, particularmente en términos de informalidad, acceso limitado a financiamiento, escasa capacitación y debilidades en gestión empresarial. Se recomienda fortalecer programas de capacitación técnica, mejorar el acceso a líneas de financiamiento como las del Sistema de Banca para el Desarrollo, revisar el marco jurídico asociado a emprendimientos y mejorar los sistemas de información estadística, incluye el diseño de instrumentos como la ENAMEH, para contar con datos financieros más detallados que permitan evaluar el desempeño del sector y diseñar políticas públicas más precisas (Vargas y Ramos, 2024).

Desde una perspectiva analítica más amplia, el estudio permite comprender que una parte significativa de los ingresos de los hogares costarricenses depende de unidades productivas de pequeña escala, ya que “las microempresas se han convertido en la columna vertebral de las sociedades en el mundo, debido a la contribución que realizan a las economías locales” (Vargas y Ramos, 2024, p. 14), cuya estabilidad financiera está condicionada por factores estructurales como acceso a crédito, capacidades técnicas y entorno institucional. La vulnerabilidad observada ante un choque externo revela que la estructura productiva de base tiene implicaciones directas sobre la estabilidad de los ingresos y sobre la dinámica socioeconómica general, evidencia cómo las condiciones del aparato productivo influyen en la configuración de brechas económicas y en la resiliencia del tejido social (Vargas y Ramos, 2024).

En 2024, Calvo y Jiménez desarrollan la tesis titulada “Efectividad de la política fiscal sobre el gasto social y su efecto en los niveles de pobreza: caso Costa Rica en el periodo 1991-2020”, cuyo objetivo central consiste en analizar la incidencia de la política fiscal, particularmente a través del gasto social, sobre los niveles de pobreza en Costa Rica durante un periodo de casi tres décadas. La investigación parte de la premisa de que el Estado desempeña un papel fundamental en la redistribución del ingreso y en la mitigación de desigualdades estructurales, especialmente mediante instrumentos fiscales orientados a la protección social (Calvo y Jiménez, 2024).

Desde el marco teórico, el estudio aborda la función redistributiva del Estado dentro de la teoría de las finanzas públicas, así como la relación entre política fiscal, equidad y desarrollo económico. Se revisan conceptos asociados al gasto público social, progresividad tributaria, eficiencia del gasto y pobreza monetaria, además, integra la discusión sobre el rol de la intervención estatal en economías en desarrollo. Asimismo, se analiza la evolución histórica del gasto social costarricense, lo que destaca su importancia dentro del modelo de bienestar del país (Calvo y Jiménez, 2024).

Por su parte, la investigación adopta un enfoque cuantitativo y econométrico. Se construye una base de datos con información correspondiente al período 1991-2020, se incorporan variables fiscales, macroeconómicas y sociales. Entre estas se encuentran el gasto social como proporción del PIB, indicadores de pobreza por ingresos y otras variables de control macroeconómico. Se estiman modelos econométricos con el fin de evaluar la relación entre el gasto social y los niveles de pobreza, lo que permite identificar el grado de efectividad de la política fiscal en la reducción de esta problemática. El análisis incluye pruebas de significancia estadística y evaluación de la robustez de los resultados (Calvo y Jiménez, 2024).

Los principales hallazgos indican que el gasto social presenta un efecto significativo sobre la reducción de la pobreza, aunque dicho impacto depende de la composición, focalización y eficiencia del gasto. No todos los componentes del gasto social generan el mismo efecto, y se observa que incrementos generales en el gasto no necesariamente se traducen en reducciones proporcionales de la pobreza si no están acompañados de mecanismos adecuados de asignación y control. Además, se evidencia que factores macroeconómicos complementarios influyen en el comportamiento de la pobreza, lo que sugiere que la política fiscal actúa dentro de un entorno económico más amplio (Calvo y Jiménez, 2024).

El estudio concluye que la política fiscal constituye un instrumento relevante en la mitigación de brechas socioeconómicas, pero su efectividad depende de la calidad institucional y de la coherencia entre política tributaria y política de gasto. Asimismo, resalta la necesidad de fortalecer mecanismos de evaluación del gasto público para garantizar su impacto redistributivo (Calvo y Jiménez, 2024).

Desde una perspectiva analítica integral, esta investigación permite comprender que la dinámica de la pobreza en Costa Rica no puede desligarse del diseño y ejecución de la política fiscal. El comportamiento del gasto social influye en la distribución secundaria del ingreso y en la capacidad del Estado para corregir desigualdades generadas en el mercado, lo cual introduce un componente estructural dentro del análisis del desempeño económico y la evolución de las condiciones de vida en el país.

En 2024 se desarrolla la tesis titulada “Aporte del Índice de Percepción de la Corrupción al Crecimiento Económico Costarricense: Una Perspectiva desde la Economía Conductual”, elaborada por Espinoza y Bolaños. Esta investigación tiene como propósito central analizar la evolución del Índice de Percepción de la Corrupción (CPI) en Costa Rica durante el período 1997-2021 y examinar su incidencia sobre el crecimiento económico nacional, incorpora para ello fundamentos teóricos de la economía conductual y de la teoría del principal-agente.

El estudio parte de la premisa de que la corrupción no solo representa un problema ético o político, sino también un fenómeno económico con implicaciones directas sobre la eficiencia en la asignación de recursos, la productividad y la confianza institucional. Desde el marco teórico, la investigación integra conceptos asociados a incentivos, racionalidad limitada, comportamiento oportunista y fallas institucionales, articula la discusión sobre corrupción con la literatura de crecimiento económico. Asimismo, se analiza cómo la percepción de corrupción puede influir en decisiones de inversión, en la estabilidad macroeconómica y en la confianza de los agentes económicos (Espinoza y Bolaños, 2024).

De acuerdo con la metodología, los autores adoptan un enfoque cuantitativo-descriptivo con apoyo en herramientas estadísticas. Se utilizan datos del índice de percepción de la corrupción publicados por Transparency International y datos macroeconómicos oficiales relacionados con el PIB y el PIB per cápita. Se realizan análisis de tendencia, estadística descriptiva y correlaciones, con el fin de identificar posibles asociaciones entre la evolución del CPI y el comportamiento del crecimiento económico a lo largo del período de estudio. Además, se incorpora una revisión conceptual detallada que permite interpretar los resultados desde la economía conductual (Espinoza y Bolaños, 2024).

Como parte de los hallazgos, el estudio identifica que las fluctuaciones en el Índice de Percepción de la Corrupción se asocian con variaciones en el desempeño económico del país. Se observa que deterioros en la percepción de integridad institucional coinciden con periodos de menor dinamismo económico, lo que sugiere que la calidad institucional constituye un determinante relevante del crecimiento. Asimismo, se destaca que la corrupción puede generar distorsiones en la asignación de recursos públicos, afectar la eficiencia del gasto estatal y reducir la confianza de inversionistas, elementos que inciden en el comportamiento agregado de la economía (Espinoza y Bolaños, 2024).

La investigación concluye que el fortalecimiento institucional y la mejora en los mecanismos de transparencia pueden contribuir a un entorno económico más estable y favorable para el crecimiento sostenido. Además, plantea que el análisis del crecimiento económico debe incorporar variables institucionales que tradicionalmente no se consideran en los modelos macroeconómicos convencionales (Espinoza y Bolaños, 2024).

Desde una perspectiva analítica más amplia, esta investigación introduce un componente institucional clave dentro del estudio del desempeño económico costarricense. Al evidenciar que la percepción de corrupción puede influir en el dinamismo económico, se amplía la comprensión de los factores estructurales que condicionan la trayectoria de la economía nacional. La calidad institucional, la confianza y los incentivos que estructuran el

comportamiento económico se revelan como elementos determinantes en la configuración del entorno macroeconómico y en la sostenibilidad del crecimiento en el largo plazo (Espinoza y Bolaños, 2024).

Finalmente, uno de los antecedentes nacionales más recientes y relevantes para la presente investigación corresponde al informe titulado “Análisis del mercado laboral, pobreza y desigualdad en Costa Rica”, elaborado por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica en el año 2024. Este estudio se centra en examinar la evolución reciente de las principales variables del mercado laboral costarricense y su vinculación con los niveles de pobreza y desigualdad, utilizando como base datos provenientes de fuentes oficiales como las encuestas del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

El objetivo principal del informe consiste en analizar las condiciones actuales del mercado laboral y su incidencia en la distribución del ingreso, considerando factores estructurales que influyen en las brechas socioeconómicas del país. En este sentido, el estudio adopta un enfoque integral que permite comprender cómo las dinámicas del empleo, los niveles salariales y la participación laboral inciden directamente en la persistencia de la desigualdad. A través de este análisis, se busca evidenciar que el comportamiento del mercado laboral constituye un elemento clave para explicar las limitaciones del crecimiento económico en términos de equidad distributiva (IICE, 2024).

Entre los principales hallazgos del estudio, se identifica la persistencia de importantes brechas en el mercado laboral, particularmente en función del género y la condición migratoria. En relación con la desigualdad salarial, el informe señala que, para el primer trimestre del año 2024, las mujeres percibieron en promedio 90,2 colones por cada 100 colones obtenidos por los hombres, lo cual refleja una brecha salarial significativa que, aunque presenta una leve mejora en comparación con periodos anteriores, continúa evidenciando desigualdades estructurales en el acceso y valoración del trabajo (IICE, 2024). Asimismo, se destacan diferencias en los ingresos entre personas nacidas en Costa Rica y personas migrantes, especialmente de origen nicaragüense, quienes tienden a percibir menores ingresos incluso cuando presentan características similares en términos de educación o experiencia laboral.

Adicionalmente, el estudio pone en evidencia desigualdades en la participación dentro del mercado laboral. En particular, se observa que la tasa de participación de las mujeres es considerablemente menor que la de los hombres, registrándose diferencias superiores a los 24 puntos porcentuales. Esta situación refleja la existencia de barreras estructurales que limitan la incorporación plena de las mujeres al mercado laboral, tales como la carga desproporcionada del trabajo no remunerado, la segregación ocupacional y la falta de acceso a oportunidades

laborales en igualdad de condiciones (IICE, 2024). Aunque la brecha en la tasa de desempleo ha mostrado cierta reducción en los últimos años, las condiciones de empleo, incluyendo la estabilidad laboral y las horas trabajadas, continúan siendo desiguales entre distintos grupos poblacionales.

En lo que respecta a la pobreza, el informe evidencia una leve mejora en los indicadores generales para el año 2024, estimando que aproximadamente el 20,5 % de la población se encuentra en condición de pobreza. De igual forma, se observa una disminución en los niveles de pobreza extrema, atribuida en parte al impacto de las transferencias sociales implementadas por el Estado costarricense. No obstante, el estudio enfatiza que estas mejoras no han sido suficientes para reducir de manera estructural las brechas existentes, ya que persisten diferencias significativas entre zonas urbanas y rurales, así como entre distintos grupos socioeconómicos (IICE, 2024).

En síntesis, el estudio desarrollado por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas evidencia que, a pesar de ciertas mejoras en los indicadores del mercado laboral y de la reducción marginal en los niveles de pobreza, las desigualdades estructurales continúan siendo un rasgo persistente de la economía costarricense. Este antecedente resulta particularmente relevante para la presente investigación, ya que aporta evidencia empírica reciente que respalda la evidencia que el crecimiento económico, por sí solo, no garantiza una distribución equitativa del ingreso ni mejoras homogéneas en el bienestar de los hogares. En consecuencia, se refuerza la necesidad de analizar la relación entre crecimiento económico y desigualdad desde una perspectiva integral que incorpore tanto variables macroeconómicas como factores estructurales del mercado laboral.

Proyecciones

- Al concluir la presente investigación, se espera contar con un diagnóstico actualizado y estructurado sobre la evolución del crecimiento económico y la desigualdad en la distribución del ingreso de los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024, sustentado en información estadística oficial y confiable.
- Se busca identificar el grado de relación existente entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso, con el propósito de comprender con mayor precisión si el desempeño macroeconómico se ha traducido en mejoras distributivas para los hogares costarricenses o si, por el contrario, ha coexistido con brechas persistentes.

- Se pretende generar recomendaciones estratégicas dirigidas a los tomadores de decisión, orientadas a fortalecer la capacidad distributiva del crecimiento económico, mejorar la calidad del empleo y promover un desarrollo más inclusivo y sostenible.
- Se espera que el estudio contribuya al debate académico y metodológico sobre la relación entre crecimiento y desigualdad, mediante la aplicación de un modelo de análisis que integre estadística descriptiva, evaluación correlacional y herramientas prospectivas, lo que ofrece un marco replicable para futuras investigaciones en el ámbito de las ciencias económicas.

Capítulo II. Marco Situacional y Marco Teórico

El presente capítulo expone el contexto internacional, regional y nacional del estudio, así como los principales conceptos teóricos sobre crecimiento económico y desigualdad. Esto permite fundamentar el análisis de la relación entre ambas variables en el caso costarricense.

Marco Situacional

El presente marco situacional expone el contexto internacional, regional y nacional en el cual se inscribe la presente investigación. Se analizan las principales tendencias del crecimiento económico y la distribución del ingreso, con énfasis en su evolución durante el periodo 2000-2024. Este apartado permite comprender las dinámicas estructurales que han condicionado el comportamiento de los hogares costarricenses, así como los factores macroeconómicos, productivos y laborales que inciden en la relación entre crecimiento económico y desigualdad.

El análisis contemporáneo del crecimiento económico a escala internacional evidencia una paradoja relevante: aunque la producción mundial ha aumentado de forma sostenida en las últimas décadas, la distribución de sus beneficios no ha seguido una trayectoria igualmente equitativa. El incremento del PIB global ha sido impulsado por factores como los avances tecnológicos, la expansión del comercio internacional, la integración financiera y el dinamismo de las economías emergentes. Sin embargo, estos procesos también han estado asociados a una creciente concentración del ingreso y la riqueza en determinados segmentos de la población (World Inequality Lab, 2022).

En este contexto, diversos estudios han identificado transformaciones en la distribución funcional del ingreso, particularmente en economías avanzadas, donde la participación del trabajo ha mostrado presiones a la baja en ciertos periodos. No obstante, este comportamiento no ha sido homogéneo entre regiones, lo que hace necesario un análisis diferenciado según el contexto económico. Procesos como la automatización, la digitalización y la expansión de la economía del conocimiento han incrementado la productividad, pero también han favorecido mayores retornos al capital y al trabajo altamente calificado, ampliando las brechas salariales entre distintos grupos de trabajadores (OCDE, 2024).

De forma paralela, la creciente financiarización de las economías ha intensificado los procesos de acumulación patrimonial. La expansión de los mercados financieros y la valorización de activos como acciones, bienes inmuebles y participaciones empresariales han beneficiado de manera desproporcionada a los hogares con mayor capacidad de inversión.

Dado que la riqueza tiende a concentrarse en una fracción reducida de la población, los rendimientos del capital refuerzan dinámicas acumulativas que amplían las brechas económicas y limitan la movilidad social (World Inequality Lab, 2022).

Otro elemento relevante en el escenario reciente ha sido la inflación global posterior a la pandemia. El aumento de precios, especialmente en bienes esenciales como alimentos y energía, afecta con mayor intensidad a los hogares de menores ingresos, debido a su estructura de gasto. En este sentido, aun cuando el crecimiento económico se recupere en términos agregados, la pérdida de poder adquisitivo puede profundizar las desigualdades si los salarios no se ajustan al mismo ritmo que los precios (International Monetary Fund. [IMF], 2023).

Desde una perspectiva macroeconómica, la evidencia también sugiere que altos niveles de desigualdad pueden afectar la sostenibilidad del crecimiento. La concentración del ingreso tiende a limitar la demanda agregada, dado que los hogares de mayores ingresos presentan una menor propensión marginal al consumo. Esto puede derivar en dinámicas de crecimiento menos estables y más dependientes de endeudamiento o de ciclos financieros (IMF, 2023)

En términos de convergencia internacional, si bien algunas economías emergentes han reducido la brecha respecto a países desarrollados en indicadores como el ingreso per cápita, las desigualdades internas han tendido a aumentar en muchos casos. El crecimiento económico puede concentrarse en sectores específicos, regiones urbanas o actividades intensivas en capital, mientras otras áreas permanecen rezagadas, lo que refuerza las disparidades territoriales y sectoriales

La movilidad social constituye otro eje fundamental del análisis. La persistencia de altos niveles de desigualdad puede traducirse en menores oportunidades de progreso intergeneracional, especialmente cuando el acceso a educación de calidad, salud, conectividad y financiamiento productivo se encuentra distribuido de forma desigual. En este sentido, la desigualdad de oportunidades limita la capacidad de los individuos para mejorar su situación económica a lo largo del tiempo (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2023).

Frente a estos desafíos, el concepto de crecimiento inclusivo ha adquirido mayor relevancia en la agenda internacional. Este enfoque plantea que el crecimiento económico debe evaluarse no solo por su magnitud, sino también por su capacidad para generar empleo de calidad, fortalecer el capital humano, ampliar el acceso a oportunidades productivas y reducir brechas estructurales. Para ello, resulta fundamental la implementación de políticas públicas orientadas a la equidad, se incluye sistemas fiscales progresivos, inversión en educación y salud, y marcos institucionales que promuevan una distribución más equilibrada de los beneficios del crecimiento (OCDE, 2024; Banco Mundial, 2022b).

En términos generales, la evidencia internacional muestra que la relación entre crecimiento económico y desigualdad es compleja y multidimensional. El crecimiento puede coexistir con altos niveles de concentración del ingreso cuando las estructuras productivas y las instituciones favorecen procesos de acumulación en determinados grupos. A su vez, la desigualdad puede convertirse en un obstáculo para el crecimiento sostenido, al limitar la formación de capital humano y restringir la demanda interna.

Este contexto global permite comprender que la coexistencia entre expansión económica y persistencia de brechas distributivas no es una anomalía, sino una característica recurrente en diversas economías. En consecuencia, analizar el caso de Costa Rica a la luz de estas tendencias internacionales resulta fundamental para identificar si las dinámicas observadas responden a patrones estructurales globales o a particularidades del modelo de desarrollo nacional.

Crecimiento Económico y Desigualdad en América Latina

América Latina ha sido, históricamente, una de las regiones con mayores niveles de desigualdad del ingreso a nivel mundial, aunque en los últimos años otras regiones también han mostrado indicadores elevados. Aun así, la persistencia de estas brechas en el contexto latinoamericano sigue siendo un rasgo distintivo ampliamente documentado tanto por organismos internacionales como por la literatura académica (CEPAL, 2016).

Durante la primera década del siglo XXI, varios países de la región experimentaron un periodo de crecimiento económico relativamente alto, impulsado en gran medida por el auge de los precios de las materias primas, la expansión del comercio exterior y condiciones internacionales favorables. Este escenario permitió avances importantes en la reducción de la pobreza y, en algunos casos, mejoras moderadas en la distribución del ingreso. Sin embargo, este impulso no se sostuvo en el tiempo. A partir de mediados de la década de 2010, la región comenzó a mostrar señales de desaceleración, con un crecimiento más bajo y mayor volatilidad macroeconómica (CEPAL, 2023).

Este cambio en la dinámica económica tuvo implicaciones directas sobre el bienestar de la población. Cuando la economía crece poco, las mejoras en el ingreso promedio son limitadas y no alcanzan para reducir brechas históricas. En estos contextos, el papel del Estado se vuelve aún más relevante, ya que las mejoras distributivas dependen en mayor medida de su capacidad para redistribuir recursos (CEPAL, 2023).

A pesar de los avances observados en algunos periodos, la desigualdad sigue siendo alta. Entre 2003 y 2014 varios países lograron reducir su coeficiente de Gini, pero estas mejoras

no fueron sostenidas en el tiempo y, en algunos casos, incluso se revirtieron. Además, la desigualdad de mercado, es decir, antes de impuestos y transferencias, continúa siendo elevada, lo que refleja diferencias importantes en los ingresos laborales y en el acceso a oportunidades económicas (Banco Mundial, 2023).

Uno de los elementos que ayuda a explicar esta situación es la forma en que están estructuradas las economías de la región. América Latina presenta una fuerte heterogeneidad productiva: conviven sectores muy dinámicos y de alta productividad con otros rezagados donde se concentra gran parte del empleo. En este sentido, se reconoce que “los altos niveles de desigualdad que caracterizan a las sociedades latinoamericanas, generados, en gran medida, por la heterogeneidad estructural que caracteriza a sus economías” (CEPAL, 2016, p. 11).

A esto se suma la informalidad laboral, que sigue siendo un rasgo persistente en la región. Sin embargo, no es el único factor en juego. Su efecto se combina con otros elementos como las brechas educativas, la estructura tributaria y la concentración empresarial. En conjunto, estos factores configuran un sistema en el que la desigualdad no responde a una sola causa, sino a la interacción de múltiples dimensiones estructurales

La pandemia por COVID-19 evidenció y profundizó muchas de estas vulnerabilidades. La contracción económica de 2020 afectó especialmente a los sectores más frágiles, en particular aquellos vinculados a servicios presenciales e informalidad. Como resultado, aumentaron los niveles de pobreza y se deterioró el ingreso real de muchos hogares. Aunque la actividad económica se recuperó posteriormente, esta recuperación no fue uniforme, y las mejoras en el ingreso laboral se distribuyeron de manera desigual entre sectores y grupos sociales (IMF, 2023).

Desde el punto de vista fiscal, la región también enfrenta limitaciones importantes. A diferencia de las economías más desarrolladas, los sistemas tributarios latinoamericanos tienden a ser menos progresivos, con una mayor dependencia de impuestos indirectos. Esto reduce la capacidad del Estado para redistribuir el ingreso de forma efectiva. Si bien el gasto social ha contribuido a mitigar parcialmente estas desigualdades, su impacto no ha sido suficiente para corregir las brechas estructurales existentes (OCDE, 2023).

Otro desafío importante es el bajo crecimiento potencial. En la última década, América Latina ha crecido a un ritmo inferior al de otras regiones emergentes, lo que limita la posibilidad de mejorar de manera sostenida el ingreso per cápita. En este escenario, las tensiones distributivas tienden a intensificarse, ya que los incrementos en el ingreso agregado no alcanzan para generar mejoras significativas en todos los grupos sociales (IMF, 2023).

En conjunto, la experiencia latinoamericana muestra que el crecimiento económico, aunque necesario, no es suficiente para reducir la desigualdad de manera sostenida. Las brechas distributivas responden a factores estructurales vinculados con la forma en que se organiza la producción, las condiciones del mercado laboral, la capacidad fiscal y las diferencias en capital humano. En este sentido, cobra especial relevancia la calidad del crecimiento, entendida como su capacidad para generar empleo formal, aumentar la productividad en sectores rezagados y ampliar las oportunidades económicas.

Este panorama resulta clave para entender el caso costarricense. Si bien Costa Rica presenta características propias, comparte con la región varios de estos desafíos estructurales, como la heterogeneidad productiva y la persistencia de desigualdad. Analizar el país dentro de este contexto permite situar el comportamiento de los hogares en un marco más amplio, donde la relación entre crecimiento económico y desigualdad no responde únicamente a factores coyunturales, sino a dinámicas estructurales de largo plazo.

Evolución del Modelo Económico de Costa Rica (2000-2024)

Entre los años 2000 y 2024, Costa Rica consolidó un modelo de desarrollo orientado hacia la apertura comercial, la atracción de inversión extranjera directa y la especialización en actividades de mayor valor agregado. Este enfoque respondió a una estrategia de inserción internacional que buscó posicionar al país en cadenas globales de valor mediante acuerdos comerciales, incentivos a la inversión y el fortalecimiento del régimen de zonas francas. Como resultado, la economía costarricense transitó de una estructura más tradicional hacia una más diversificada y orientada al sector externo.

En ese sentido, uno de los cambios más relevantes ha sido la transformación en la composición de las exportaciones. A inicios de la década del 2000, la estructura exportadora del país todavía tenía un peso importante de productos agropecuarios tradicionales como café, banano y piña. Sin embargo, con el paso del tiempo, las exportaciones de bienes de mayor contenido tecnológico comenzaron a ganar protagonismo. Según datos de PROCOMER (2023), para el año 2022 los dispositivos médicos representaron aproximadamente el 36 % del total de exportaciones de bienes del país, consolidándose como el principal producto exportado, muy por encima de los productos agrícolas tradicionales.

Así, el régimen de zonas francas se convirtió en un pilar central del modelo económico. De acuerdo con el Banco Central de Costa Rica, las empresas bajo este régimen han incrementado su participación tanto en exportaciones como en producción. Para 2022, las zonas francas generaban más del 60 % de las exportaciones de bienes y cerca del 12 % del PIB

nacional, lo que evidencia su peso dentro de la economía (BCCR, 2023). Este crecimiento ha estado acompañado por una mayor presencia de empresas multinacionales en sectores como manufactura avanzada, servicios corporativos y tecnologías de información.

En términos sectoriales, también se observa una recomposición importante del aparato productivo. Mientras que sectores tradicionales como la agricultura han reducido su peso relativo dentro del PIB, los servicios han adquirido un rol predominante. Según el BCCR, el sector servicios representa actualmente más del 65 % del PIB, lo que refleja una economía cada vez más orientada hacia actividades como servicios empresariales, turismo y servicios financieros (BCCR, 2023).

En términos de crecimiento económico, el país ha mostrado una trayectoria positiva en el largo plazo, aunque con episodios de volatilidad asociados a choques externos. Durante los primeros años del periodo, el crecimiento promedio fue cercano al 4 % anual, impulsado por la expansión del comercio internacional y la inversión. Posteriormente, la crisis financiera de 2008-2009 generó una contracción de la actividad económica, lo cual evidencia la dependencia del modelo respecto a la dinámica global.

Posteriormente, la economía retomó el crecimiento, aunque a un ritmo más moderado, con tasas cercanas al 3 % entre 2014 y 2019. En 2020, la pandemia provocó una caída aproximada del -4,1 % del PIB, seguida de una recuperación significativa en 2021, con un crecimiento cercano al 7,6 %, impulsado principalmente por el sector externo y las exportaciones (BCCR, 2023). Este comportamiento refleja tanto la capacidad de resiliencia de la economía como su exposición a factores internacionales.

En ese contexto, la composición del crecimiento adquiere especial relevancia. Diversos estudios han señalado que el dinamismo económico se ha concentrado en sectores altamente productivos, particularmente aquellos vinculados a zonas francas, mientras que otras actividades orientadas al mercado interno han crecido a un ritmo más lento. Esto ha dado lugar a una estructura económica con características duales, donde coexisten sectores modernos y altamente integrados a la economía global con otros de menor productividad (Monge et al., 2020).

Asimismo, los encadenamientos productivos han sido un elemento clave dentro del modelo económico. Aunque el régimen de zonas francas ha generado importantes beneficios en términos de exportaciones y transferencia de tecnología, su articulación con empresas locales ha sido desigual. En algunos casos, se han desarrollado vínculos productivos que fortalecen la economía nacional, pero en otros estos encadenamientos han sido limitados, lo que reduce el impacto del crecimiento sobre el conjunto del aparato productivo.

Por otra parte, la evolución del modelo económico también ha estado influida por factores macroeconómicos y fiscales. En los últimos años, el aumento de la deuda pública, que ha superado el 60 % del PIB, ha condicionado la capacidad del Estado para impulsar políticas de desarrollo, lo que ha llevado a la implementación de medidas de consolidación fiscal orientadas a estabilizar las finanzas públicas. En este sentido, se reconoce que “un pilar fundamental de la estabilidad macroeconómica es una inflación baja y estable” (Serrano y Venegas, 2022, p. 13), por lo que la sostenibilidad macroeconómica se ha convertido en un elemento central para garantizar la continuidad del crecimiento.

En conjunto, el modelo económico costarricense ha permitido una mayor diversificación productiva y una inserción más activa en la economía global, pasando de una estructura más dependiente de exportaciones agrícolas a una basada en manufactura avanzada y servicios. Sin embargo, este proceso también ha generado una economía heterogénea, donde el dinamismo se concentra en ciertos sectores, lo que plantea desafíos importantes para el desarrollo económico en el largo plazo.

En ese sentido, comprender esta evolución es importante para analizar sus implicaciones en otras dimensiones del desarrollo, particularmente en la forma en que el crecimiento económico se traduce en mejoras para la población, aspecto que se aborda en los siguientes apartados.

Crecimiento Económico en Costa Rica (2000-2024)

El análisis del comportamiento del crecimiento económico en Costa Rica durante el periodo 2000-2024 requiere distinguir entre la evolución del PIB agregado, su composición sectorial, su dinámica cíclica y su desempeño en términos per cápita. La interpretación aislada de tasas de crecimiento puede conducir a conclusiones incompletas si no se consideran simultáneamente los cambios estructurales del aparato productivo, los choques externos y las transformaciones en el entorno macroeconómico.

De acuerdo con las series oficiales del Banco Central de Costa Rica, el país experimentó una etapa de expansión relativamente dinámica entre 2000 y 2007, con tasas de crecimiento promedio cercanas al 4,3 % anual. Este dinamismo estuvo impulsado por el crecimiento de las exportaciones, la entrada sostenida de inversión extranjera directa y la expansión del consumo interno, en un contexto internacional favorable. Sin embargo, la crisis financiera internacional de 2008-2009 generó una desaceleración significativa, registrándose en 2009 una contracción del PIB cercana al -1,3 %, lo que evidenció la alta exposición de la economía costarricense a choques externos (BCCR, 2023).

Posteriormente, entre 2010 y 2013, la economía mostró una recuperación con tasas positivas, aunque inferiores a las observadas en la etapa previa a la crisis. En ese sentido, el crecimiento se estabilizó en niveles moderados, reflejando tanto la recuperación del comercio internacional como limitaciones internas asociadas a productividad. A partir de 2014, el país entró en una fase de crecimiento más contenido, con tasas cercanas al 3 % anual hasta 2019, en un contexto marcado por desaceleración global y restricciones fiscales (BCCR, 2023).

Diversos análisis del Programa Estado de la Nación señalan que este patrón de crecimiento ha estado acompañado por una pérdida de dinamismo relativo en comparación con décadas anteriores, así como por limitaciones estructurales vinculadas a productividad, inversión pública y capacidad institucional. En ese sentido, el crecimiento económico ha mostrado una tendencia positiva, pero con una desaceleración progresiva en el largo plazo, lo que plantea desafíos para la sostenibilidad del modelo (Estado de la Nación, 2023).

El periodo 2018-2019 estuvo particularmente condicionado por la situación fiscal. El incremento de la deuda pública, que superó el 60% del PIB, generó presiones macroeconómicas que motivaron la aprobación de la Ley de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas en 2018. En ese contexto, estudios académicos han señalado que los procesos de ajuste fiscal, aunque necesarios para la sostenibilidad macroeconómica, pueden tener efectos contractivos en el corto plazo si coinciden con fases de desaceleración económica (Monge y Sauma, 2025).

La pandemia por COVID-19 representó el choque económico más severo del periodo analizado. En 2020, el PIB real registró una contracción cercana al -4,1 %, afectando especialmente a sectores como turismo, comercio y servicios presenciales. Esta caída se explica tanto por las restricciones sanitarias internas como por la fuerte reducción en la llegada de turistas internacionales, que disminuyó de forma abrupta durante ese año (BCCR, 2023).

No obstante, la recuperación observada en 2021 y 2022 fue relativamente rápida en términos de producción agregada. El PIB creció aproximadamente un 7,6 % en 2021 y un 4,3 % en 2022, impulsado principalmente por el dinamismo del sector exportador, en particular la manufactura de dispositivos médicos y los servicios empresariales. En ese sentido, el Banco Central ha señalado que la recuperación estuvo liderada por el sector externo, mientras que el empleo mostró una recuperación más gradual (BCCR, 2023).

Más recientemente, las proyecciones del Banco Central indican que la economía costarricense mantendría un crecimiento cercano al 4 % tanto en 2024 como en 2025, lo que refleja una relativa estabilidad macroeconómica en el corto plazo. Este crecimiento estaría impulsado principalmente por el buen desempeño de las exportaciones, la inversión extranjera directa y la recuperación de la demanda interna (BCCR, 2024).

Desde una perspectiva estructural, el crecimiento económico costarricense durante estas dos décadas ha estado caracterizado por una creciente dualidad productiva. Por un lado, sectores de alta productividad, especialmente aquellos integrados a cadenas globales de valor, han mostrado tasas de expansión superiores al promedio. Por otro lado, sectores orientados al mercado interno han crecido a un ritmo más lento, lo que evidencia diferencias importantes en el dinamismo económico (Monge et al., 2020).

En esa misma línea, estudios sobre crecimiento económico en Costa Rica destacan que la especialización en sectores modernos no siempre se ha traducido en mejoras generalizadas en productividad a nivel agregado, debido a limitaciones en encadenamientos productivos y capital humano. Así, el impacto del crecimiento depende no solo del dinamismo de sectores específicos, sino de su capacidad para integrarse con el resto de la economía (Monge, et al., 2020).

Otro elemento relevante es la evolución del crecimiento en términos per cápita. El PIB real per cápita mostró una tendencia creciente a lo largo del periodo, pasando de aproximadamente 4.500 dólares a inicios de los años 2000 a más de 13.000 dólares en 2023 en términos nominales. Sin embargo, este crecimiento ha sido más lento en la segunda mitad del periodo, lo que refleja una desaceleración relativa en la mejora del ingreso promedio por habitante (BCCR, 2023).

Desde el punto de vista macroeconómico, la estabilidad de precios y la política monetaria también han sido factores determinantes. Costa Rica avanzó hacia un régimen de metas de inflación, lo que permitió reducir la volatilidad inflacionaria en comparación con décadas anteriores. No obstante, en el periodo posterior a la pandemia se registraron presiones inflacionarias, que alcanzaron niveles cercanos al 12 % interanual en 2022, impulsadas principalmente por choques internacionales de oferta (BCCR, 2023).

Asimismo, el crecimiento económico ha estado condicionado por la evolución de la deuda pública y la consolidación fiscal. En ese sentido, el aumento del endeudamiento redujo el espacio fiscal y limitó la capacidad del Estado para impulsar políticas económicas, ya que “el aporte de los ingresos a la mejora de las finanzas públicas ha sido considerablemente menor en comparación con las últimas décadas” (Monge y Sauma, 2025, p. 7), lo que refuerza la importancia de la sostenibilidad fiscal para el crecimiento de mediano plazo.

En términos comparativos, el crecimiento de Costa Rica ha mostrado un desempeño relativamente favorable en algunos periodos frente al promedio de América Latina, aunque con desafíos estructurales similares a los de la región. Estos desafíos incluyen limitaciones en

productividad, desigualdad territorial y brechas en capital humano, elementos que condicionan el crecimiento económico en el largo plazo (Estado de la Nación, 2023).

Finalmente, la inversión extranjera directa ha desempeñado un papel central en la expansión de sectores exportadores. De acuerdo con PROCOMER, los flujos de IED superaron los 3.700 millones de dólares en 2022, con una fuerte concentración en manufactura avanzada y servicios empresariales. En ese sentido, estos flujos han contribuido al crecimiento económico y a la incorporación de tecnología, aunque su impacto depende de la capacidad de generar encadenamientos productivos y fortalecer el capital humano (PROCOMER, 2023).

De este modo, el comportamiento del crecimiento económico en Costa Rica entre 2000 y 2024 muestra una trayectoria caracterizada por un dinamismo inicial, una desaceleración tras la crisis financiera global, un crecimiento moderado en la década de 2010, una contracción severa en 2020 y una recuperación impulsada por el sector externo en los años posteriores. Sin embargo, este crecimiento presenta una marcada heterogeneidad sectorial, lo que implica que sus efectos no se distribuyen de manera uniforme entre las distintas actividades económicas.

Por tanto, el análisis del crecimiento económico costarricense durante este periodo no puede limitarse únicamente a la evolución del PIB real. Resulta necesario considerar su composición sectorial, su desempeño per cápita, el contexto macroeconómico y su inserción internacional, ya que estos elementos condicionan su sostenibilidad y su capacidad para impulsar el desarrollo económico en el largo plazo.

Desigualdad del Ingreso en Costa Rica

Hablar de desigualdad del ingreso en Costa Rica implica ir más allá de un número o un indicador puntual y centrarse en cómo se distribuyen realmente los recursos entre los hogares. Para esto, la ENIGH del Instituto Nacional de Estadística y Censos permite observar con bastante claridad tanto la concentración del ingreso como las brechas entre distintos grupos de la población, ya que “las encuestas nacionales de ingresos y gastos de los hogares proporcionan información sobre la composición del presupuesto de los hogares residentes en el país” (INEC, 2025, p. 11).

Si se analiza el comportamiento en el largo plazo, uno de los elementos más claros es la persistencia de la desigualdad. Aunque el país históricamente presentó niveles más bajos que otros de América Latina, desde mediados de la década de 2000 esta tendencia dejó de mejorar y más bien se estabilizó en niveles relativamente altos. En los últimos años, el coeficiente de Gini se ha ubicado alrededor de 0,49-0,50, lo que refleja una distribución del ingreso desigual y sin una reducción sostenida en el tiempo (INEC, 2024; Programa Estado de la Nación, 2023).

Esta realidad se vuelve aún más evidente cuando se observa la distribución por quintiles. Los datos más recientes muestran que el 20% de los hogares con mayores ingresos concentra cerca del 50% del ingreso total del país, mientras que el 20% más pobre apenas accede a alrededor del 4% (INEC, 2024). En términos prácticos, esto significa que el ingreso del quintil más alto puede ser más de diez veces superior al del quintil más bajo, lo que evidencia una brecha amplia y persistente entre los hogares costarricenses.

En ese sentido, el crecimiento económico no ha logrado traducirse en mejoras proporcionales para toda la población. Aunque la economía ha mostrado periodos de expansión, los beneficios de ese crecimiento se han distribuido de forma desigual, lo que genera una sensación de estancamiento en la movilidad económica y limitando las oportunidades para los sectores de menores ingresos (Programa Estado de la Nación, 2023; Banco Mundial, 2023).

Una de las principales razones detrás de esta dinámica es el papel del mercado laboral. Dado que la mayor parte del ingreso de los hogares proviene del trabajo, las diferencias en salarios, estabilidad y acceso al empleo formal se reflejan directamente en la desigualdad. Las personas con mayor nivel educativo tienden a acceder a empleos mejor remunerados, especialmente en sectores dinámicos, mientras que quienes tienen menor formación se concentran en actividades de baja productividad, con ingresos más reducidos e inestables (Academia de Centroamérica, 2023).

A esto se suma la persistencia de la informalidad laboral. Aunque Costa Rica presenta niveles menores que otros países de la región, cerca del 40% del empleo se mantiene en condiciones informales. Este grupo de trabajadores percibe, en promedio, ingresos más bajos y enfrenta mayor vulnerabilidad, lo que amplía las diferencias entre hogares y refuerza la segmentación del mercado laboral (INEC, 2024).

Otro elemento clave es la dimensión territorial de la desigualdad. Los datos del INEC muestran que los ingresos promedio en la Región Central son significativamente superiores a los de regiones periféricas. Por ejemplo, mientras en la Región Central el ingreso promedio por hogar puede superar los ₡900.000 mensuales, en regiones como Brunca o Huetar Caribe se ubica por debajo de los ₡600.000. Estas diferencias reflejan brechas en acceso a empleo formal, infraestructura y oportunidades productivas (INEC, 2024).

En esa misma línea, también se observan diferencias importantes entre zonas urbanas y rurales. Los hogares urbanos presentan ingresos más altos, en algunos casos entre un 20% y un 30% superiores a los rurales, lo que evidencia cómo la localización geográfica influye directamente en las oportunidades económicas disponibles (INEC, 2024 a).

Por otra parte, la desigualdad de género continúa siendo un factor relevante. Aunque la participación femenina en el mercado laboral ha aumentado en los últimos años, las mujeres siguen percibiendo ingresos menores en promedio. Esta brecha no responde únicamente a diferencias salariales, sino también a factores como la menor participación laboral, la concentración en ciertos sectores y la carga de trabajo no remunerado, lo que limita sus oportunidades económicas (Universidad Nacional, 2024).

Asimismo, la transformación del modelo productivo ha influido en la forma en que se distribuye el ingreso. El crecimiento de sectores de alta productividad, como los vinculados a zonas francas, ha generado empleos mejor remunerados, pero no ha logrado integrar de manera amplia al resto de la fuerza laboral. En consecuencia, se ha configurado una economía con diferencias marcadas entre sectores dinámicos y sectores tradicionales, lo que se traduce en brechas de ingreso entre distintos grupos de la población (Banco Mundial, 2023).

En cuanto al papel del Estado, las transferencias y programas sociales han contribuido a reducir parcialmente la desigualdad, especialmente en los hogares de menores ingresos. Sin embargo, este efecto ha sido limitado frente a la magnitud de las brechas existentes. Así, aunque las políticas públicas logran mitigar ciertas diferencias, no han sido suficientes para generar una reducción sostenida en la desigualdad (Programa Estado de la Nación, 2023; Banco Mundial, 2023).

También es importante considerar que la desigualdad podría estar subestimada. Algunos estudios advierten que los hogares de mayores ingresos tienden a sus ingresos en encuestas, lo que implica que la concentración real podría ser incluso mayor a la observada en los indicadores tradicionales (Alvaredo et al., 2022).

En conjunto, la evidencia muestra que la desigualdad del ingreso en Costa Rica durante el periodo 2000-2024 no responde a un solo factor, sino a la interacción de múltiples elementos: diferencias en educación, segmentación del mercado laboral, informalidad, desigualdades territoriales y cambios en la estructura productiva (Programa Estado de la Nación, 2023; INEC, 2024).

En ese sentido, el crecimiento económico por sí solo no ha sido suficiente para reducir las brechas. La forma en que se distribuyen las oportunidades, el acceso al empleo de calidad y la capacidad de los hogares para insertarse en sectores dinámicos son aspectos clave para que ese crecimiento se traduzca en mejoras reales en la distribución del ingreso.

Mercado Laboral y Distribución del Ingreso en Costa Rica

El mercado laboral es el principal mecanismo de transmisión entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso en Costa Rica, dado que el ingreso laboral representa la fuente predominante de recursos para la mayoría de los hogares. En consecuencia, las dinámicas de empleo, salarios, formalidad, productividad y participación laboral influyen directamente en la configuración de la desigualdad observada en el país. En este sentido, la evidencia empírica confirma la centralidad del ingreso laboral, ya que “el ingreso corriente bruto mensual se estima en 1 141 710 colones promedio por hogar” y “el componente más importante es el salario bruto, que representa el 61,0% del ingreso total” (INEC, 2025, p. 55).

Según la ENAHO, elaborada por el INEC, el ingreso proveniente del trabajo ya sea asalariado o independiente, representa la mayor proporción del ingreso total en la mayoría de los quintiles, particularmente en los estratos medios y bajos (INEC, 2023). Esto implica que las brechas salariales y las diferencias en acceso al empleo formal inciden de manera decisiva en la estructura distributiva.

Durante el periodo 2000-2024, el mercado laboral costarricense ha mostrado una combinación de estabilidad estructural y tensiones persistentes. Entre 2000 y 2007, el crecimiento económico estuvo acompañado por una expansión del empleo, particularmente en sectores vinculados a exportaciones y servicios. Sin embargo, la crisis financiera internacional de 2008-2009 generó un aumento del desempleo y una desaceleración en la creación de empleo formal (BCCR, 2023).

A partir de la década de 2010, el país enfrentó niveles de desempleo estructuralmente más elevados en comparación con décadas previas. El INEC documenta que las tasas de desempleo se mantuvieron en niveles superiores a los observados en los años noventa, con variaciones cíclicas asociadas al desempeño macroeconómico (INEC, 2023). La pandemia por COVID-19 provocó un incremento abrupto del desempleo en 2020, afectando de manera diferenciada a sectores intensivos en contacto presencial, como turismo, comercio y servicios personales. Aunque la recuperación posterior permitió reducir la tasa de desempleo, el proceso fue gradual y heterogéneo entre sectores.

Un componente central en la relación entre mercado laboral y desigualdad es la informalidad. Si bien Costa Rica presenta niveles de informalidad inferiores al promedio regional, esta sigue representando una proporción significativa del empleo total. De acuerdo con las estadísticas del INEC, los trabajadores informales registran ingresos promedio inferiores a los trabajadores formales y enfrentan mayor inestabilidad laboral (INEC, 2023). La informalidad laboral se asocia sistemáticamente con menores ingresos promedio y menor

acceso a protección social. Sin embargo, su contribución a la desigualdad debe analizarse junto con otros factores como la brecha salarial por nivel educativo, la segmentación sectorial y las disparidades territoriales. La desigualdad del ingreso en Costa Rica responde a la interacción de estos elementos más que a un único determinante.

La literatura económica ha señalado que la segmentación laboral, es decir, la coexistencia de empleos formales bien remunerados y empleos informales de baja productividad es un mecanismo estructural que contribuye a la persistencia de la desigualdad (Martínez y Monge, 2025). En el caso costarricense, la brecha salarial entre trabajadores con educación terciaria y aquellos con educación secundaria o inferior es consistente con la evidencia regional sobre retornos a la educación (Banco Mundial, 2023). Sin embargo, estas diferencias no deben interpretarse como resultado exclusivo del nivel educativo, sino como reflejo de la interacción entre capital humano, estructura productiva y demanda laboral sectorial.

El cambio estructural del aparato productivo costarricense, particularmente la expansión de sectores de alta tecnología y servicios empresariales bajo el régimen de zonas francas incrementó la demanda por trabajadores altamente calificados (PROCOMER, 2023). Diversos estudios y estadísticas sectoriales indican que los salarios promedio en actividades vinculadas al régimen de zonas francas tienden a ubicarse por encima del promedio nacional. No obstante, el impacto distributivo de este fenómeno depende del grado de absorción laboral, de la disponibilidad de capital humano adecuado y de la existencia de encadenamientos productivos hacia el resto de la economía.

Además del nivel educativo, existen diferencias salariales asociadas al género y la región. Las estadísticas laborales muestran que las mujeres presentan, en promedio, menores ingresos laborales que los hombres, aunque la magnitud de la brecha varía según sector y nivel educativo (INEC, 2023). El Programa Estado de la Nación ha documentado que la pandemia afectó de manera desproporcionada la participación laboral femenina, especialmente en actividades de servicios (Estado de la Nación, 2023). Estas diferencias inciden en la distribución del ingreso a nivel de hogar, particularmente en hogares monoparentales encabezados por mujeres.

Las brechas territoriales también influyen en la distribución del ingreso. Los hogares ubicados fuera de la Gran Área Metropolitana enfrentan menores oportunidades de empleo formal y menores salarios promedio (INEC, 2023). La concentración de actividades de alta productividad en regiones centrales genera disparidades espaciales que se reflejan en los ingresos laborales y, por ende, en la desigualdad total.

Otro elemento relevante es la evolución de los salarios reales. El poder adquisitivo de los salarios depende no solo del crecimiento nominal, sino también de la inflación. El Banco Central de Costa Rica ha señalado que la estabilidad de precios bajo el régimen de metas de inflación contribuyó a reducir la volatilidad inflacionaria en comparación con décadas anteriores (BCCR, 2023). No obstante, los episodios inflacionarios posteriores a la pandemia afectaron el ingreso real, particularmente en hogares de menores ingresos que destinan mayor proporción de su gasto a bienes esenciales.

Desde la perspectiva de distribución funcional del ingreso, el análisis del mercado laboral requiere observar la evolución de la masa salarial como proporción del PIB. Las cuentas nacionales permiten estimar la participación de remuneraciones al trabajo en el ingreso nacional (BCCR, 2023). Sin embargo, interpretar estos datos exige cautela, ya que cambios en la estructura sectorial pueden alterar la relación entre empleo y valor agregado sin implicar necesariamente deterioro salarial generalizado.

El papel de las políticas laborales también es relevante. El salario mínimo y la negociación colectiva influyen en la estructura salarial, aunque su impacto depende del grado de cumplimiento y formalidad. Investigaciones comparativas muestran que la efectividad del salario mínimo como instrumento redistributivo depende de la cobertura del empleo formal (OCDE, 2023). En un contexto de informalidad persistente, el efecto redistributivo puede ser limitado.

Finalmente, la movilidad laboral y la capacidad de transición entre sectores en factores clave para evaluar la relación entre mercado laboral y desigualdad. Si la movilidad ocupacional es limitada, las brechas salariales pueden perpetuarse. Aunque Costa Rica presenta niveles educativos relativamente altos en comparación regional, la transición efectiva hacia sectores de mayor productividad depende de habilidades específicas y de oportunidades territoriales.

Conviene subrayar que el mercado laboral costarricense durante el periodo 2000-2024 ha sido un canal central en la configuración de la desigualdad del ingreso. La interacción entre desempleo estructural, informalidad, brechas educativas, diferencias de género y disparidades territoriales explica una parte significativa de la dispersión de ingresos entre hogares. La evidencia disponible respalda que el crecimiento económico agregado no garantiza automáticamente reducción de desigualdad si no se acompaña de expansión sostenida del empleo formal, mejora en capital humano y políticas que favorezcan mayor inclusión productiva.

Determinantes Socioeconómicos del Ingreso de los Hogares

El ingreso de los hogares es el resultado agregado de múltiples factores individuales, estructurales e institucionales que interactúan entre sí. En el caso de Costa Rica, comprender los determinantes socioeconómicos del ingreso requiere integrar variables relacionadas con capital humano, estructura del mercado laboral, composición demográfica del hogar, localización territorial, estructura productiva y marco institucional. La evidencia empírica disponible indica que estas dimensiones influyen de manera diferenciada sobre el nivel y la estabilidad del ingreso de los hogares, así como sobre la distribución general del mismo en el país.

Uno de los determinantes más consistentes del ingreso es el nivel educativo de los miembros del hogar, particularmente del jefe o jefa de hogar. La literatura económica ha documentado de manera amplia la existencia de retornos positivos a la educación, es decir, incrementos en los ingresos laborales asociados a mayores niveles de escolaridad (Banco Mundial, 2023). En Costa Rica, la ENAHO evidencia diferencias salariales significativas entre personas con educación primaria, secundaria y terciaria (INEC, 2023). No obstante, los retornos pueden variar según campo de estudio, experiencia laboral y sector económico, lo que implica que el capital humano actúa como un determinante relevante, pero no exclusivo, del ingreso.

Además del nivel educativo, la calidad de la educación y las habilidades específicas adquiridas inciden en la capacidad de inserción en sectores de mayor productividad. Estudios del Banco Mundial y de la OCDE han señalado que, aunque Costa Rica presenta niveles de cobertura educativa relativamente altos en comparación regional, enfrenta desafíos en resultados de aprendizaje y en la transición efectiva hacia el mercado laboral (Banco Mundial, 2023; OCDE, 2023). Estas brechas pueden limitar la capacidad de los hogares para acceder a empleos mejor remunerados, especialmente en sectores intensivos en conocimiento.

El segundo determinante fundamental es la condición laboral. La formalidad del empleo se asocia sistemáticamente con mayores ingresos promedio y mayor estabilidad. La informalidad laboral medida por ausencia de aseguramiento o registro formal implica menores ingresos y mayor volatilidad (INEC, 2023). La evidencia regional indica que la segmentación laboral es un mecanismo estructural que contribuye a la persistencia de desigualdad (CEPAL, 2023). En Costa Rica, aunque la informalidad es menor que en varios países latinoamericanos, sigue siendo un factor relevante en la configuración del ingreso de los hogares.

La estructura productiva del país también influye en los determinantes del ingreso. El crecimiento de sectores de alta productividad como manufactura avanzada y servicios

empresariales bajo el régimen de zonas francas, ha generado empleos con salarios superiores al promedio nacional (PROCOMER, 2023). Sin embargo, el acceso a estos sectores depende del nivel educativo, habilidades específicas y localización geográfica. Cuando el crecimiento sectorial no se acompaña de encadenamientos productivos amplios o de ampliación de oportunidades formativas, los beneficios pueden concentrarse en segmentos específicos de la población (BID, 2022).

La composición demográfica del hogar es otro determinante relevante. El número de miembros dependientes, la tasa de participación laboral dentro del hogar y la estructura etaria influyen en el ingreso per cápita. Hogares con mayor número de dependientes y menor participación laboral tienden a presentar menor ingreso per cápita, incluso si el ingreso total es comparable (INEC, 2023). Asimismo, los hogares monoparentales, especialmente aquellos encabezados por mujeres enfrentan mayores riesgos de vulnerabilidad económica debido a brechas salariales y limitaciones de conciliación laboral (Estado de la Nación, 2023).

La dimensión territorial también incide en los determinantes del ingreso. Las regiones fuera de la Gran Área Metropolitana presentan menores ingresos promedio y mayor incidencia de pobreza (INEC, 2023). Las disparidades territoriales reflejan diferencias en acceso a infraestructura, oportunidades de empleo formal y servicios públicos. La literatura sobre desarrollo regional señala que la concentración geográfica de actividades de alta productividad puede generar brechas persistentes si no se implementan políticas de desarrollo territorial equilibrado (CEPAL, 2023).

Otro determinante relevante es el marco institucional y fiscal. El ingreso disponible de los hogares no depende únicamente del ingreso laboral bruto, sino también del efecto de impuestos y transferencias públicas. Costa Rica cuenta con un sistema de protección social relativamente desarrollado en comparación regional, incluyendo programas de transferencias monetarias y pensiones no contributivas (Estado de la Nación, 2023). Estudios del Banco Mundial indican que las transferencias pueden reducir la desigualdad antes y después de impuestos, aunque la magnitud del efecto depende de la progresividad del sistema tributario y de la focalización del gasto (Banco Mundial, 2023). Por tanto, la política fiscal es un determinante indirecto del ingreso disponible.

La estabilidad macroeconómica también influye en el ingreso real de los hogares. La inflación afecta de manera diferenciada según estructura de consumo. El Banco Central de Costa Rica ha señalado que el régimen de metas de inflación ha contribuido a reducir la volatilidad de precios en comparación con décadas anteriores (BCCR, 2023). No obstante, episodios inflacionarios como los observados tras la pandemia pueden erosionar el poder

adquisitivo, especialmente en hogares de menores ingresos que destinan mayor proporción de su gasto a bienes esenciales.

La movilidad social es un determinante de largo plazo. Estudios comparativos indican que la movilidad intergeneracional en América Latina es relativamente limitada, aunque con variaciones entre países (Banco Mundial, 2023). En Costa Rica, la evidencia sugiere que el acceso a educación y empleo formal mejora las trayectorias de ingreso, pero el origen socioeconómico sigue influyendo en oportunidades futuras. La persistencia de desigualdad puede estar asociada a transmisión intergeneracional de capital humano y activos.

Finalmente, factores externos como la integración comercial y la inversión extranjera directa influyen indirectamente en el ingreso de los hogares al modificar la estructura del empleo y la productividad agregada. Sin embargo, la literatura advierte que el impacto distributivo de la apertura depende del grado de adaptación del mercado laboral y del acceso equitativo a oportunidades formativas (OCDE, 2023).

En síntesis, los determinantes socioeconómicos del ingreso de los hogares en Costa Rica durante el periodo 2000-2024 pueden agruparse en cinco dimensiones principales: i) capital humano y educación; ii) condición laboral y formalidad; iii) estructura productiva y sector económico; iv) composición demográfica y territorial; y v) marco institucional y fiscal. La evidencia empírica respalda que estos factores interactúan de manera compleja, por lo que la desigualdad del ingreso no puede atribuirse a una sola variable, sino a la combinación de determinantes estructurales y coyunturales.

Ingreso de los Hogares y Crecimiento Económico en Costa Rica (2000-2024)

El análisis conjunto del ingreso de los hogares y del crecimiento económico en Costa Rica durante el periodo 2000-2024 requiere distinguir entre desempeño macroeconómico agregado y evolución microeconómica del bienestar. El crecimiento del PIB es un indicador de expansión económica, pero no refleja automáticamente cómo se distribuyen los beneficios entre los hogares. Por ello, la articulación entre crecimiento e ingreso debe examinarse mediante indicadores complementarios como ingreso promedio del hogar, ingreso per cápita, estructura del ingreso laboral, transferencias públicas y desigualdad medida por el coeficiente de Gini.

De acuerdo con el BCCR, el país registró un crecimiento económico sostenido en gran parte del periodo 2000-2007, interrumpido por la contracción asociada a la crisis financiera internacional en 2009. Posteriormente, el crecimiento se recuperó, aunque con menor dinamismo en la segunda mitad de la década de 2010, antes de la contracción severa de 2020

provocada por la pandemia (BCCR, 2023). Sin embargo, la evolución del PIB real no se tradujo de manera homogénea en incrementos proporcionales del ingreso de los hogares.

Las estadísticas de la Encuesta Nacional de Hogares evidencian que el ingreso de los hogares ha presentado variaciones en el tiempo, con afectaciones durante la pandemia y una recuperación parcial en años recientes (INEC, 2024). Asimismo, la distribución del ingreso muestra diferencias importantes entre quintiles, lo que refleja que el crecimiento no ha sido homogéneo entre los distintos estratos socioeconómicos.

Desde una perspectiva distributiva, la evidencia indica que el coeficiente de Gini en Costa Rica aumentó respecto a niveles históricos previos a los años 2000, con fluctuaciones a lo largo del periodo analizado (INEC, 2023). Este comportamiento sugiere que el crecimiento económico agregado no fue suficiente para revertir tendencias de concentración del ingreso. El Informe Estado de la Nación ha documentado que, pese a mejoras en indicadores sociales en décadas previas, la desigualdad del ingreso se consolidó como uno de los principales desafíos estructurales del país, de hecho, se especifica que:

Las últimas tres décadas han visto agravarse una situación contradictoria: un país que apostó por la ampliación de la inversión social, basado en articulación de crecimiento económico y el fortalecimiento del Estado de bienestar social, experimenta desde inicios de siglo una constante ampliación de las desigualdades y una mayor vulnerabilidad de su población. (Programa del Estado de la Nación (PEN), 2023, p.24)

Una explicación relevante radica en la composición sectorial del crecimiento. Durante estas dos décadas, el dinamismo económico estuvo fuertemente impulsado por sectores exportadores de alta productividad, particularmente dispositivos médicos y servicios empresariales bajo el régimen de zonas francas (PROCOMER, 2023). Estos sectores generaron empleos con salarios superiores al promedio nacional, pero su capacidad de absorción laboral fue limitada en comparación con sectores tradicionales de mayor intensidad de mano de obra. Cuando el crecimiento se concentra en actividades intensivas en capital y conocimiento, el efecto distributivo depende de la disponibilidad de capital humano adecuado y de la existencia de encadenamientos productivos amplios (Monge et al., 2020).

La estructura del mercado laboral es el principal canal de transmisión del crecimiento hacia los hogares. El ingreso laboral representa la mayor proporción del ingreso total en la mayoría de los hogares, especialmente en los quintiles medios y bajos (INEC, 2023). Por ello, la persistencia de desempleo estructural, informalidad y brechas salariales por nivel educativo incide directamente en la desigualdad del ingreso. La expansión de sectores de alta tecnología elevó la demanda por trabajadores altamente calificados, ampliando la brecha salarial respecto

a trabajadores con menor nivel educativo, fenómeno consistente con la literatura sobre cambio tecnológico sesgado hacia habilidades (Banco Mundial, 2023).

Asimismo, la evolución del ingreso real debe analizarse considerando el comportamiento de la inflación. El régimen de metas de inflación adoptado por el BCCR contribuyó a reducir la volatilidad de precios en comparación con décadas anteriores (BCCR, 2023). Sin embargo, los episodios inflacionarios posteriores a la pandemia afectaron el poder adquisitivo de los hogares, especialmente de aquellos con menor ingreso que destinan mayor proporción de su gasto a bienes esenciales. Esto implica que el crecimiento del PIB real no siempre coincide con mejoras equivalentes en ingreso real disponible.

Las transferencias públicas y el sistema de protección social también influyen en la relación entre crecimiento e ingreso de los hogares. Costa Rica cuenta con programas de transferencias condicionadas, pensiones no contributivas y otros mecanismos redistributivos que atenúan parcialmente la desigualdad (PEN, 2023). El Banco Mundial ha señalado que el efecto redistributivo de impuestos y transferencias puede reducir la desigualdad de ingresos de mercado, aunque la magnitud depende de la progresividad del sistema tributario y de la focalización del gasto (Banco Mundial, 2023). En el periodo analizado, la presión fiscal y la sostenibilidad de la deuda pública condicionaron el espacio para ampliar políticas redistributivas, particularmente tras la crisis fiscal de finales de la década de 2010 (Ministerio de Hacienda, 2022).

Otro aspecto relevante es el comportamiento del ingreso per cápita. Aunque el PIB per cápita mostró una tendencia creciente en términos reales durante la mayor parte del periodo, las interrupciones asociadas a crisis evidencian la vulnerabilidad de los ingresos ante choques externos (BCCR, 2023). La contracción de 2020 afectó de manera significativa los ingresos laborales, particularmente en sectores intensivos en contacto presencial, y la recuperación posterior no implicó necesariamente una reducción inmediata de la desigualdad.

Desde una perspectiva comparada, Costa Rica mantiene indicadores sociales superiores al promedio regional en educación y salud, pero enfrenta niveles de desigualdad del ingreso similares a otros países latinoamericanos (CEPAL, 2023). Esta coexistencia de crecimiento económico moderado y persistencia distributiva sugiere que la relación entre crecimiento e ingreso de los hogares está mediada por factores estructurales, tales como heterogeneidad productiva, segmentación laboral y desigualdad territorial.

En términos integrales, el periodo 2000-2024 muestra que el crecimiento económico en Costa Rica ha sido condición necesaria para sostener el ingreso promedio de los hogares, pero no suficiente para garantizar convergencia distributiva. La evidencia empírica indica que la

transmisión del crecimiento hacia los ingresos de los hogares depende de la estructura del mercado laboral, del capital humano, de la composición sectorial del crecimiento y del marco institucional y fiscal. Por tanto, el análisis de ingreso de los hogares no puede desvincularse de las características estructurales del modelo de desarrollo costarricense.

Marco Teórico

El marco teórico desarrolla los conceptos fundamentales que sustentan el análisis de la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso. Se presentan las principales categorías económicas y enfoques analíticos utilizados en la literatura especializada, con el propósito de establecer una base conceptual sólida que oriente la interpretación de los resultados empíricos. Este apartado delimita los términos clave y permite articular coherentemente las variables objeto de estudio dentro de un enfoque económico del desarrollo.

Crecimiento Económico

El crecimiento económico se define como el aumento sostenido de la producción de bienes y servicios en una economía durante un período determinado. En este sentido, la Universidad Internacional de La Rioja señala que “el indicador más utilizado para determinar si existe o no crecimiento económico es el producto interior bruto (PIB), que cuantifica el valor de la riqueza y las prestaciones que produce un país durante un período de tiempo” (UNIR, s. f.). Por su parte, el Fondo Monetario Internacional (IMF) establece que el crecimiento económico constituye el principal indicador del desempeño macroeconómico, ya que refleja la capacidad productiva de un país para generar bienes, servicios e ingresos (IMF, 2023).

Sin embargo, la literatura reciente enfatiza que no todo crecimiento es equivalente en términos de bienestar. El Banco Mundial señala que la calidad del crecimiento, es decir, su capacidad para generar empleo productivo, reducir pobreza y disminuir desigualdad, resulta tan relevante como su magnitud agregada (Banco Mundial, 2023a). En este sentido, el crecimiento puede ser inclusivo o excluyente dependiendo de su estructura sectorial, su intensidad en empleo y su impacto distributivo.

El World Inequality Report 2022 documenta que en varias economías el crecimiento económico de las últimas décadas ha coexistido con una alta concentración del ingreso, particularmente cuando los retornos del capital crecen más rápido que los salarios promedio (Alvaredo et al., 2022). Esto evidencia que el crecimiento económico no garantiza automáticamente mejoras distributivas, sino que su efecto depende del contexto institucional y productivo. Desde una perspectiva contemporánea, el crecimiento sostenible requiere no solo

expansión productiva, sino también estabilidad macroeconómica, acumulación de capital humano y políticas públicas que favorezcan la inclusión social (OCDE, 2023).

Producto Interno Bruto (PIB)

El PIB es el valor monetario total de los bienes y servicios finales producidos dentro del territorio económico de un país durante un período específico. En este sentido, el Fondo Monetario Internacional señala que “El PIB mide el valor monetario de los bienes y servicios finales —es decir, los que adquiere el consumidor final— producidos por un país en un período determinado” (Fondo Monetario Internacional, 2008, p. 2). Asimismo, según el Sistema de Cuentas Nacionales vigente, el PIB puede calcularse mediante los enfoques de producción, ingreso o gasto, garantizando consistencia metodológica internacional (Fondo Monetario Internacional, 2008).

El PIB real permite evaluar la evolución del volumen físico de producción al descontar la inflación, mientras que el PIB nominal refleja valores corrientes. Asimismo, el PIB per cápita introduce una dimensión demográfica al dividir la producción total entre la población, aproximando el nivel promedio de producción por habitante (Banco Mundial, 2023a).

No obstante, el PIB presenta limitaciones como indicador de bienestar. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha reiterado que el crecimiento del PIB no necesariamente se traduce en mejoras en desarrollo humano si no se acompaña de avances en equidad, educación y acceso a servicios básicos (PNUD, 2023). Por ello, el análisis económico contemporáneo complementa el PIB con indicadores distributivos y sociales.

Distribución del Ingreso

La distribución del ingreso se refiere a la forma en que el ingreso total generado en una economía se reparte entre individuos u hogares. Este concepto puede analizarse desde la distribución personal, centrada en la dispersión entre personas, y la distribución funcional, centrada en la participación del trabajo y del capital en el ingreso nacional (Alvaredo et al., 2022).

La evidencia reciente muestra que, en múltiples economías, la participación del capital en el ingreso nacional ha aumentado en relación con la del trabajo, lo que puede incidir en mayores niveles de concentración del ingreso (World Inequality Lab, 2022). En este contexto, se ha señalado que “cuando la riqueza crece a un ritmo mayor que el ingreso se genera una profunda desigualdad” (del Castillo, 2023, p. 17), lo cual refuerza la idea de que las dinámicas de acumulación patrimonial pueden intensificar las brechas distributivas. Esta dinámica resalta la importancia de analizar la estructura distributiva más allá de los promedios

macroeconómicos. La distribución del ingreso influye en la sostenibilidad del crecimiento, ya que niveles elevados de desigualdad pueden limitar la acumulación de capital humano y restringir la demanda agregada (Banco Mundial, 2023b).

Coefficiente de Gini

El coeficiente de Gini es una medida sintética de desigualdad que cuantifica la concentración del ingreso dentro de una población. Se basa en la curva de Lorenz, que representa la proporción acumulada del ingreso en función de la proporción acumulada de la población (Banco Mundial, 2023b). En este sentido, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2024b) indica lo siguiente:

Utilizado para medir la desigualdad del ingreso de los hogares en una sociedad. Adopta valores entre cero y uno, donde cero corresponde a la perfecta igualdad (todos tienen el mismo ingreso) y uno corresponde a la perfecta desigualdad (una persona u hogar concentra todo el ingreso y el resto no recibe nada). Por lo tanto, si el indicador se acerca a cero, indica una menor concentración de ingreso y viceversa. (p. 12)

Desde una perspectiva metodológica, el Gini resume en un único valor la dispersión del ingreso, lo que facilita comparaciones intertemporales y entre países. Por esta razón, es ampliamente utilizado por organismos internacionales como el Banco Mundial, la CEPAL y la OCDE en informes comparativos sobre desigualdad (OCDE, 2023). Su consistencia estadística permite evaluar tendencias distributivas en el tiempo, siempre que las encuestas de hogares mantengan criterios metodológicos comparables.

Sin embargo, el coeficiente de Gini presenta limitaciones analíticas relevantes. No permite identificar en qué segmento de la distribución se concentra la desigualdad, por ejemplo, si el aumento proviene del extremo superior o del inferior, ni distingue entre distintos patrones distributivos que pueden generar valores similares. Por ello, suele complementarse con análisis percentilares (como la participación del 10% más rico) o con índices de entropía como el de Theil (Alvaredo et al., 2022).

A pesar de estas limitaciones, el Gini continúa siendo una herramienta central en estudios empíricos sobre desigualdad, dado que permite capturar de manera agregada la evolución de la concentración del ingreso y su relación con variables macroeconómicas como el crecimiento y la política fiscal.

Desigualdad del Ingreso

La desigualdad del ingreso describe la dispersión en los niveles de ingreso entre individuos u hogares dentro de una economía. No se refiere únicamente a la existencia de

diferencias, sino al grado en que dichas diferencias se concentran en determinados segmentos de la población. Puede medirse mediante diversos indicadores estadísticos, entre ellos el coeficiente de Gini, el índice de Theil y las razones entre percentiles superiores e inferiores (Banco Mundial, 2023b).

Esta desigualdad no solo se manifiesta en la distribución del ingreso laboral, sino también en la concentración de riqueza y activos financieros, que tienden a mostrar niveles de concentración aún mayores que los ingresos corrientes. No obstante, según Chancel et al. (2022) “Las desigualdades de ingresos y riqueza han ido en aumento en casi todas partes desde la década de 1980” (p. 5).

La desigualdad del ingreso tiene implicaciones económicas y sociales profundas. Niveles elevados de desigualdad pueden afectar negativamente el crecimiento de mediano plazo si limitan la acumulación de capital humano, reducen la movilidad social y debilitan la cohesión institucional (IMF, 2023). Asimismo, puede incidir en la estabilidad política y en la efectividad de las políticas públicas redistributivas.

Desde una perspectiva dinámica, la desigualdad no debe analizarse únicamente como una fotografía estática, sino como un proceso que puede consolidarse o reducirse dependiendo de factores estructurales como educación, mercado laboral, política fiscal y acceso a oportunidades productivas.

Curva de Kuznets

La Curva de Kuznets plantea una relación hipotética en forma de “U invertida” entre crecimiento económico y desigualdad. Según esta hipótesis, en las primeras etapas de industrialización la desigualdad tiende a aumentar debido a la transición desde actividades rurales de baja productividad hacia sectores urbanos más productivos, mientras que en etapas avanzadas disminuiría gracias a la expansión educativa y a políticas redistributivas.

Sin embargo, la evidencia empírica reciente muestra que esta trayectoria no es una regularidad universal. En diversas economías desarrolladas se ha observado un aumento de la desigualdad incluso en fases avanzadas de desarrollo, lo que sugiere que factores institucionales, tecnológicos y fiscales desempeñan un papel determinante. En este sentido, “Cuando la riqueza crece a un ritmo mayor que el ingreso se genera una profunda desigualdad” (del Castillo, 2023, p. 24).

Asimismo, se ha señalado que la evolución de la desigualdad depende en gran medida de la progresividad del sistema tributario, del acceso a educación de calidad y del funcionamiento del mercado laboral, más que del nivel de ingreso per cápita en sí mismo. En

este sentido, la hipótesis de Kuznets debe interpretarse como un marco teórico histórico y no como una ley económica aplicable automáticamente a todos los contextos (OCDE, 2023).

Por tanto, en economías contemporáneas, la reducción de la desigualdad requiere intervenciones institucionales activas, políticas redistributivas y fortalecimiento del capital humano, en lugar de confiar exclusivamente en la expansión del PIB.

Capital Humano

El capital humano se refiere al conjunto de conocimientos, habilidades y competencias que incrementan la productividad de los individuos y, en consecuencia, su capacidad de generar ingresos. Navarro (2005) este se entiende como “valor que generan las capacidades de las personas mediante la educación, la experiencia, la capacidad de conocer, de perfeccionarse, de tomar decisiones y de relacionarse con los demás” (p. 5). En la literatura contemporánea, el capital humano se considera uno de los principales determinantes del crecimiento económico sostenible y de la competitividad estructural de las economías (Banco Mundial, 2023a).

La evidencia reciente muestra que diferencias en capital humano explican una proporción significativa de la dispersión salarial dentro de los países. La OCDE documenta que individuos con educación terciaria tienden a percibir ingresos sustancialmente superiores en comparación con aquellos con educación secundaria o inferior (OCDE, 2023). Estas diferencias salariales contribuyen a la desigualdad del ingreso cuando el acceso a educación de calidad es desigual.

Además, el capital humano influye en la movilidad intergeneracional. El acceso equitativo a educación y formación puede reducir la transmisión intergeneracional de desventajas socioeconómicas, mientras que su distribución desigual puede perpetuar brechas estructurales (Banco Mundial, 2023b). En este sentido, el capital humano actúa simultáneamente como motor del crecimiento económico y como determinante de la estructura distributiva.

Mercado Laboral

El mercado laboral es el espacio institucional y económico donde interactúan la oferta de trabajo (trabajadores) y la demanda de trabajo (empleadores), determinando niveles de empleo, salarios y condiciones laborales. Constituye el principal mecanismo mediante el cual el crecimiento económico se traduce en ingresos para los hogares. En este sentido, “los ingresos laborales representan en promedio más del 60% del ingreso total de los hogares en la región” (Azua y Torres, 2023, párr. 5), lo que evidencia su papel central en la distribución del ingreso.

La evidencia reciente muestra que la segmentación laboral, entendida como la coexistencia de empleos formales e informales con distintos niveles de protección y remuneración, influye de manera significativa en la distribución del ingreso (CEPAL, 2023). Cuando el crecimiento económico se concentra en sectores intensivos en capital o altamente especializados, pueden generarse brechas salariales entre trabajadores calificados y no calificados.

Asimismo, el impacto distributivo del crecimiento económico depende en gran medida de la generación de empleo formal y de la calidad del empleo creado, ya que un crecimiento sin inclusión laboral puede traducirse en una expansión del PIB sin mejoras proporcionales en los ingresos de los hogares de menores recursos (IMF, 2023). Por ello, el mercado laboral constituye el principal canal de transmisión entre el crecimiento macroeconómico y el bienestar microeconómico de los hogares.

Informalidad Laboral

La informalidad laboral comprende empleos que no están regulados por la legislación laboral ni cubiertos por sistemas de seguridad social. Estos empleos suelen caracterizarse por menor estabilidad, menores ingresos promedio y mayor vulnerabilidad ante choques económicos (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2023, p. 3).

En América Latina, la informalidad es un fenómeno estructural vinculado a heterogeneidad productiva y limitaciones institucionales (Martínez y Monge, 2025). Sectores de baja productividad concentran una proporción significativa de empleo informal, lo que incide en la persistencia de desigualdad.

Altos niveles de informalidad pueden limitar la capacidad redistributiva del Estado, ya que reducen la base contributiva y dificultan la expansión de sistemas de protección social. En este contexto:

Millones de personas carecen de acceso a un empleo remunerado. Las personas empleadas a menudo están desprovistas de protección social y no pueden ampararse en los derechos fundamentales en el trabajo, debido a que trabajan mayoritariamente en situación de informalidad o no disponen de cauces para expresar sus intereses a través del diálogo social. La distribución de los ingresos es muy desigual, de modo que muchos trabajadores no consiguen salir de la pobreza. Las perspectivas del mercado de trabajo son inciertas, no solo entre países, sino también dentro de un mismo país. (OIT, 2023, p. 3)

En consecuencia, la informalidad laboral constituye un determinante clave en la relación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso.

Nivel Educativo

El nivel educativo corresponde al grado máximo de escolaridad alcanzado por una persona y es uno de los determinantes más robustos del ingreso laboral. La evidencia reciente confirma que mayores niveles educativos se asocian con mayores ingresos promedio, menor probabilidad de desempleo y mayor acceso a empleos formales (OCDE, 2023; Banco Mundial, 2023a).

Sin embargo, la magnitud de los retornos educativos depende no solo de los años de escolaridad, sino también de la calidad del aprendizaje y de la demanda sectorial de habilidades. En este sentido, “los estudiantes procedentes de entornos favorecidos tienden a obtener mejores resultados académicos debido a un mayor acceso a los recursos, a diferencia de los que proceden de familias con un nivel educativo más bajo, desempleadas o con menores recursos” (OCDE, 2025b, p. 70). Cuando el acceso a educación de calidad es desigual, las brechas educativas pueden traducirse en desigualdad persistente de ingresos (Alvaredo et al., 2022).

Además, el nivel educativo influye en la movilidad social intergeneracional. Sistemas educativos inclusivos pueden reducir desigualdad de oportunidades, mientras que sistemas segmentados pueden reproducir desventajas estructurales. Por tanto, el nivel educativo es un determinante central tanto del crecimiento económico como de la distribución del ingreso.

Capítulo III. Marco Metodológico

El presente capítulo describe la metodología utilizada, incluyendo el enfoque, tipo de estudio, variables, fuentes de información y técnicas de análisis, con el fin de explicar cómo se aborda la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso

Procedimiento Metodológico

Este capítulo describe el procedimiento metodológico utilizado para desarrollar la investigación. La metodología es importante, ya que define los métodos, técnicas e instrumentos que permiten recopilar, organizar y analizar la información necesaria para responder al problema de investigación planteado. En el ámbito de las ciencias económicas, la selección de un diseño metodológico adecuado es importante para garantizar la consistencia analítica de los resultados y la coherencia entre los objetivos del estudio y las técnicas de análisis utilizadas.

En este sentido, el capítulo presenta de manera detallada los componentes metodológicos que sustentan el desarrollo de la investigación. En primer lugar, se describe el enfoque metodológico adoptado, se explican las razones por las cuales se utiliza un enfoque cuantitativo para el análisis de la relación entre crecimiento económico y evolución del ingreso. Posteriormente, se presenta el diseño de la investigación, especificando el tipo de estudio, su alcance y las características del análisis correlacional que se empleará para examinar la relación entre las variables de interés. Además, se detallan los métodos de investigación utilizados, así como el tipo de investigación desarrollado dentro del marco de las ciencias económicas.

Asimismo, el capítulo incluye la descripción de los sujetos y las fuentes de información utilizadas para la investigación, se diferencian entre fuentes primarias y fuentes secundarias. Posteriormente, se detalla la población y la muestra del estudio, así como los criterios utilizados para seleccionar a los participantes en la encuesta aplicada a los hogares costarricenses. Finalmente, se presentan los instrumentos de recolección de datos, el procedimiento seguido para la recopilación de la información y la operacionalización de las variables analizadas. Esta estructura metodológica permite garantizar que el proceso investigativo se desarrolle bajo criterios de rigor científico, consistencia analítica y validez empírica.

Enfoque Cuantitativo

El enfoque cuantitativo es fundamental en esta investigación ya que, permite analizar la relación entre el crecimiento económico y la evolución del ingreso de los hogares usando datos numéricos y técnicas estadísticas, “El significado original del término cuantitativo (del latín “quantitas”) se vincula a conteos numéricos y métodos matemáticos” (Hernández et al.,

2014, p. 44). Este enfoque se basa en medir variables económicas y sociales de manera objetiva. También utiliza métodos estadísticos que permiten encontrar patrones, tendencias y relaciones entre fenómenos observables. En la economía aplicada, este enfoque es útil para estudiar fenómenos como el crecimiento económico, la distribución del ingreso y las condiciones socioeconómicas de los hogares (Saunders et al., 2023).

En esta investigación, el enfoque cuantitativo permite examinar la relación entre indicadores macroeconómicos de crecimiento económico y variables microeconómicas relacionadas con el ingreso de los hogares. Se utilizan dos fuentes principales de información cuantitativa. Primero, se utilizan datos macroeconómicos oficiales como el PIB real y sus tasas de crecimiento anual, así como el coeficiente de Gini. Estos datos ayudan a evaluar el comportamiento del crecimiento económico de Costa Rica.

En segundo lugar, se recopila información mediante una encuesta estructurada dirigida a hogares costarricenses. Este instrumento permite obtener datos sobre variables socioeconómicas relevantes, tales como el nivel educativo, el ingreso mensual del hogar, la condición laboral y la percepción sobre la evolución del ingreso en los últimos años. La información obtenida a través de la encuesta permite complementar el análisis de los indicadores macroeconómicos, lo cual facilita la identificación de posibles relaciones entre el crecimiento económico del país y las condiciones económicas de los hogares.

En este sentido, la investigación incorpora una estrategia metodológica de carácter cuantitativo con rasgos cualitativos dentro del paradigma cuantitativo. Por un lado, se incluye un componente macroanalítico basado en series temporales de datos secundarios oficiales, orientado a examinar la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso. Por otro, se incorpora un componente micro perceptivo sustentado en una encuesta aplicada a personas adultas residentes en Costa Rica, con el fin de captar percepciones sobre ingreso, desigualdad y factores socioeconómicos vinculados al bienestar de los hogares. Ambos componentes son complementarios y permiten articular evidencia estructural con evidencia perceptual, lo cual contribuye a una comprensión más integral del fenómeno estudiado.

El uso del enfoque cuantitativo permite aplicar técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales. Entre estas técnicas se incluyen el análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y coeficientes de correlación que permiten evaluar la relación entre las variables estudiadas. El enfoque cuantitativo permite analizar relaciones entre variables mediante procedimientos estadísticos que facilitan la identificación de patrones y tendencias dentro de una población determinada, lo cual resulta especialmente relevante en investigaciones económicas orientadas al análisis empírico (Saunders et al., 2023).

Aunque la investigación se fundamenta en un enfoque cuantitativo, también considera percepciones de los hogares sobre su ingreso y las condiciones económicas. Estas percepciones, obtenidas mediante la encuesta, complementan el análisis estadístico. Por consiguiente, el estudio mantiene un predominio cuantitativo en el tratamiento de los datos, pero reconoce la utilidad de considerar las percepciones de los encuestados como un insumo adicional para comprender los fenómenos económicos analizados.

Diseño de la Investigación

El diseño de la investigación es el plan general que orienta el desarrollo del estudio y define la forma en que se recolectan, analizan e interpretan los datos. En términos generales, el diseño metodológico establece la estructura que permite vincular el problema de investigación, los objetivos del estudio, las variables analizadas y las técnicas estadísticas utilizadas para examinar los datos. En el presente estudio se adopta un diseño no experimental de tipo transeccional con alcance correlacional, el cual resulta apropiado para analizar la relación entre variables económicas sin intervenir directamente en los fenómenos observados.

El diseño no experimental se caracteriza por el análisis de variables tal como se presentan en la realidad, sin manipulación directa por parte del investigador. Este tipo de diseño es ampliamente utilizado en investigaciones económicas y sociales donde las variables analizadas corresponden a fenómenos que no pueden ser controlados experimentalmente, como ocurre con el crecimiento económico, el mercado laboral o la distribución del ingreso. Los diseños no experimentales permiten estudiar relaciones entre variables en contextos reales, lo cual resulta particularmente relevante cuando se analizan fenómenos económicos que dependen de múltiples factores estructurales (Hernández et al., 2014).

Asimismo, el estudio presenta dos alcances temporales diferenciados según el componente analítico. Por un lado, el componente basado en encuesta corresponde a un diseño transeccional o transversal, dado que la recolección de información se realiza en un único momento del tiempo. Por otro, el componente macroeconómico se sustenta en series temporales anuales para el periodo 2000-2024, se incorpora una dimensión longitudinal de carácter descriptivo y correlacional. En consecuencia, el estudio no debe entenderse como exclusivamente transversal, sino como un diseño cuantitativo no experimental con componentes temporales complementarios, que permiten integrar el análisis estructural de largo plazo con la percepción actual de los hogares.

El estudio presenta además un alcance correlacional, ya que busca identificar la relación estadística existente entre el crecimiento económico y la evolución del ingreso de los hogares.

Los estudios correlacionales permiten analizar el grado de asociación entre dos o más variables, identificando si cambios en una variable se relacionan con cambios en otra. En el contexto de esta investigación, el análisis correlacional permite examinar si el crecimiento económico del país se ha reflejado en mejoras en el ingreso de los hogares o si se han mantenido desigualdades en la distribución del crecimiento económico.

No Experimental

El presente estudio se desarrolla bajo un diseño no experimental, debido a que las variables analizadas no son manipuladas deliberadamente por el investigador, sino que se observan tal como se presentan en la realidad económica y social. Este tipo de diseño es ampliamente utilizado en investigaciones económicas donde el objetivo es analizar relaciones entre variables macroeconómicas y sociales que no pueden ser controladas de manera experimental. En el caso de esta investigación, se estudia la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica mediante el análisis de indicadores macroeconómicos y la percepción de los hogares obtenida a través de una encuesta.

Dentro de este enfoque, el crecimiento económico se analiza a partir de indicadores macroeconómicos como la tasa de crecimiento del PIB, mientras que la desigualdad del ingreso se examina mediante el coeficiente de Gini, indicador ampliamente utilizado para medir la distribución del ingreso dentro de una sociedad. Estas variables se analizan a partir de datos estadísticos oficiales y de información recopilada mediante encuestas aplicadas a hogares costarricenses, lo cual permite observar su comportamiento sin alterar las condiciones en las que se producen. Los estudios no experimentales permiten analizar fenómenos sociales y económicos en su contexto natural, lo que facilita la identificación de relaciones entre variables sin manipulación directa por parte del investigador (Creswell, 2009).

Asimismo, este diseño resulta apropiado para investigaciones que buscan analizar fenómenos económicos a partir de datos observacionales, como ocurre en el estudio del crecimiento económico y la desigualdad. En este sentido, el diseño no experimental permite examinar si el crecimiento económico del país se ha reflejado en mejoras en la distribución del ingreso o si, por el contrario, se han mantenido o ampliado las brechas económicas entre los hogares. De esta forma, el análisis se basa en evidencia empírica obtenida de fuentes estadísticas y de información primaria proveniente de la encuesta aplicada a los participantes.

Transaccional o Transversal

El estudio adopta un diseño transaccional o transversal, ya que la recolección de información se realiza en un único momento del tiempo. Este tipo de diseño permite analizar las características de una población en un punto específico, facilitando la identificación de

relaciones entre variables económicas y sociales. En el caso de esta investigación, la información obtenida mediante la encuesta refleja la percepción actual de los hogares respecto a la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico en el país.

Los estudios transversales resultan particularmente útiles cuando se busca analizar relaciones entre variables dentro de una población determinada sin necesidad de realizar un seguimiento longitudinal de los participantes. Los diseños transversales permiten describir y analizar variables en un momento específico, lo que facilita el estudio de fenómenos sociales y económicos en contextos determinados (Saunders et al., 2023). En el presente estudio, este diseño permite examinar la percepción de los hogares sobre el impacto del crecimiento económico en su bienestar económico.

Aunque el análisis estadístico incorpora información macroeconómica correspondiente al período 2000-2024, la encuesta aplicada permite captar la percepción actual de los hogares sobre la evolución del ingreso, la desigualdad económica y las oportunidades asociadas al crecimiento económico. Por consiguiente, el diseño transversal facilita la integración de datos macroeconómicos con información proveniente de los hogares, permitiendo analizar la relación entre crecimiento económico y desigualdad desde una perspectiva empírica y social.

Longitudinal

El componente macroeconómico del estudio incorpora un diseño longitudinal, dado que analiza la evolución de las variables a lo largo del tiempo mediante el uso de series temporales anuales para el período 2000-2024. Este tipo de diseño permite examinar cambios, tendencias y patrones en las variables de interés, lo que facilita la comprensión de su comportamiento en distintos contextos económicos y fases del ciclo económico.

Los estudios longitudinales se caracterizan por observar las mismas variables en diferentes momentos del tiempo, lo cual permite identificar dinámicas de evolución, relaciones temporales y posibles asociaciones entre variables en el largo plazo (Hernández et al., 2014). En el ámbito económico, este enfoque resulta particularmente relevante, ya que fenómenos como el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso no se manifiestan de manera estática, sino que responden a procesos estructurales y coyunturales que se desarrollan progresivamente.

En el presente estudio, el análisis longitudinal permite examinar cómo ha evolucionado la relación entre el crecimiento del PIB y la distribución del ingreso en Costa Rica a lo largo de más de dos décadas. Esto posibilita identificar tendencias generales, periodos de convergencia o divergencia entre las variables, así como evaluar si los cambios en el

crecimiento económico se asocian con modificaciones en la desigualdad del ingreso en distintos momentos del tiempo.

No obstante, es importante señalar que, si bien el diseño longitudinal permite analizar la evolución temporal de las variables, este no implica necesariamente la existencia de relaciones causales entre ellas, sino que se limita a identificar asociaciones estadísticas y patrones de comportamiento en el tiempo. En este sentido, los resultados derivados de este enfoque deben interpretarse considerando la influencia de factores estructurales adicionales que no siempre pueden ser capturados únicamente mediante el análisis de series temporales (Creswell, 2009).

Método de Investigación

El método de investigación utilizado en el presente estudio corresponde principalmente al método analítico, complementado con investigación de campo y un enfoque empírico basado en el análisis de datos económicos y sociales. El uso combinado de estos métodos permite analizar de manera integral la relación entre crecimiento económico y evolución del ingreso de los hogares costarricenses, integra información proveniente de fuentes estadísticas oficiales y de datos obtenidos mediante encuestas aplicadas a los hogares.

El método analítico consiste en descomponer un fenómeno complejo en sus elementos fundamentales con el fin de examinar las relaciones entre ellos. En esta investigación, el fenómeno de estudio corresponde a la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso, el cual se analiza a partir de variables específicas como el crecimiento del PIB, el ingreso del hogar, el nivel educativo y la condición laboral. El uso del método analítico permite examinar estas variables de manera separada para posteriormente analizar las relaciones existentes entre ellas, lo cual facilita comprender la dinámica entre crecimiento y bienestar económicos de los hogares.

Además, la investigación incluye trabajo de campo por la aplicación de una encuesta estructurada a hogares costarricenses. Esta técnica permite recopilar información primaria sobre características socioeconómicas de los hogares, su situación laboral, la percepción sobre la evolución del ingreso y la valoración del crecimiento económico del país. La investigación de campo resulta fundamental para complementar el análisis de los indicadores macroeconómicos, ya que permite incorporar la perspectiva de los hogares sobre los efectos del crecimiento económico en sus condiciones de vida.

Finalmente, el estudio se sustenta en un enfoque empírico, ya que se basa en datos observables y verificables obtenidos tanto de fuentes primarias como de fuentes secundarias.

La evidencia empírica permite aplicar métodos estadísticos que facilitan el análisis de las relaciones entre variables económicas.

Analítico

El método analítico se utiliza en esta investigación con el propósito de descomponer el fenómeno de estudio en sus principales variables y analizar las relaciones existentes entre ellas. Este método permite examinar el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso como variables interrelacionadas dentro del sistema económico, lo cual facilita comprender cómo se vinculan estos fenómenos en el contexto costarricense.

En el desarrollo del estudio, el análisis se centra en la relación entre el crecimiento económico medido a través de indicadores macroeconómicos y la desigualdad del ingreso medida mediante el coeficiente de Gini. Para ello se realiza un análisis estadístico que permite calcular el grado de correlación entre ambas variables durante el período analizado. Este tipo de análisis permite identificar si el crecimiento económico se ha asociado con reducciones o incrementos en la desigualdad del ingreso.

El método analítico permite además examinar los datos obtenidos mediante la encuesta aplicada a los hogares, identifica patrones y tendencias relacionados con la percepción de la evolución del ingreso, la distribución del crecimiento económico y las oportunidades económicas. El análisis económico empírico se basa en la aplicación de métodos analíticos que permiten examinar relaciones entre variables económicas utilizando datos observacionales y técnicas estadísticas (Saunders et al., 2023).

De Campo

La presente investigación también incorpora investigación de campo, ya que una parte importante de la información utilizada en el estudio se obtiene directamente de la población mediante la aplicación de una encuesta estructurada. La investigación de campo permite recopilar información de primera mano sobre las percepciones y experiencias de los hogares respecto a la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico.

En este estudio, la encuesta se aplica a personas mayores de edad residentes en Costa Rica, con el propósito de obtener información sobre variables socioeconómicas como edad, nivel educativo, condición laboral, ingreso del hogar y percepción sobre el crecimiento económico del país. Asimismo, se incluyen preguntas que permiten analizar la percepción de los hogares respecto a la desigualdad económica y los factores que influyen en el nivel de ingreso.

La investigación de campo permite complementar el análisis de los indicadores macroeconómicos mediante la incorporación de la perspectiva de los hogares. La investigación

de campo permite estudiar fenómenos sociales en su contexto real mediante la recopilación directa de información de los participantes. En consecuencia, el uso de esta técnica permite fortalecer el análisis del estudio al integrar información estadística con datos obtenidos directamente de la población (NCBI, 2023).

Tipo de Investigación

El presente estudio se clasifica dentro de un enfoque descriptivo, empírico y correlacional, ya que busca analizar la relación existente entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica, integrando información proveniente de indicadores macroeconómicos y datos obtenidos mediante una encuesta aplicada a hogares. Esta clasificación permite comprender el fenómeno desde diferentes niveles de análisis, combinando la descripción de características socioeconómicas de la población con el análisis empírico de datos económicos y la identificación de relaciones estadísticas entre variables relevantes. La correcta definición del tipo de investigación permite establecer el alcance del estudio y orientar las técnicas de análisis que se emplearán para interpretar la información recopilada (Hernández et al., 2014).

En este sentido, el estudio describe las características socioeconómicas de los hogares participantes, examina empíricamente la evolución de indicadores económicos como el crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini, y analiza la relación estadística entre dichas variables mediante técnicas de correlación. Este enfoque permite integrar evidencia macroeconómica con información proveniente de la población, lo cual contribuye a una comprensión más amplia de la dinámica entre crecimiento económico y desigualdad. De acuerdo con Wooldridge (2023) los estudios empíricos en economía se basan en el uso de datos observables para examinar relaciones entre variables económicas, lo cual resulta fundamental para comprender los fenómenos económicos contemporáneos.

Descriptiva

La investigación se clasifica como descriptiva debido a que busca caracterizar y analizar diferentes aspectos socioeconómicos relacionados con el ingreso de los hogares y la percepción de la desigualdad económica. Los estudios descriptivos se orientan a identificar y detallar las características de un fenómeno determinado sin intervenir directamente en él, permitiendo comprender cómo se manifiestan determinadas variables dentro de una población. En el contexto de esta investigación, el enfoque descriptivo permite analizar variables como el nivel educativo, la condición laboral, el ingreso del hogar y la percepción de los participantes sobre la evolución del ingreso en los últimos años.

Asimismo, el análisis descriptivo permite examinar cómo los hogares perciben la distribución del crecimiento económico y si consideran que dicho crecimiento se ha reflejado en mejoras en sus condiciones de vida. La encuesta aplicada a los participantes permite recopilar información sobre estos aspectos, facilita la identificación de patrones y tendencias dentro de la población estudiada.

En consecuencia, el carácter descriptivo del estudio permite presentar una visión detallada de la situación socioeconómica de los hogares participantes y de su percepción sobre la desigualdad económica en el país. Este análisis es una base fundamental para comprender cómo los cambios en el crecimiento económico pueden influir en la distribución del ingreso y en las oportunidades económicas disponibles para la población.

Empírica

La investigación también se clasifica como empírica, ya que se fundamenta en el análisis de datos observables obtenidos tanto de fuentes estadísticas oficiales como de información recopilada directamente de los participantes mediante la encuesta. La investigación empírica se caracteriza por basarse en evidencia verificable y en la utilización de datos reales para examinar fenómenos económicos y sociales. En el campo de la economía aplicada, este tipo de investigación resulta fundamental para analizar relaciones entre variables económicas se utiliza información proveniente de estadísticas oficiales, encuestas o registros administrativos.

En el presente estudio, el análisis empírico se sustenta en dos tipos principales de información. Por un lado, se utilizan datos macroeconómicos relacionados con el crecimiento económico del país y con la desigualdad del ingreso, específicamente la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini. Por otro lado, se recopila información primaria mediante la aplicación de una encuesta estructurada dirigida a hogares costarricenses, la cual permite analizar la percepción de los participantes respecto a la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico. La integración de estas fuentes de información permite examinar el fenómeno estudiado desde una perspectiva empírica, combinando datos macroeconómicos con información proveniente de la población.

Correlacional

La investigación presenta además un carácter correlacional, ya que uno de sus objetivos principales es analizar la relación estadística existente entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso. Los estudios correlacionales buscan identificar el grado de asociación entre dos o más variables, permitiendo determinar si los cambios en una variable se relacionan

con cambios en otra. Este tipo de análisis no implica necesariamente una relación causal directa, pero permite identificar patrones de asociación entre variables económicas relevantes. Según Hernández, et al. (2014), los estudios correlaciones son “Investigaciones que pretenden asociar conceptos, fenómenos, hechos o variables. Miden las variables y su relación en términos estadísticos” (p.148).

En esta investigación, el análisis correlacional se centra en examinar la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica durante el periodo 2000-2024. Para ello se analizará la asociación entre la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini, indicador ampliamente utilizado para medir la concentración del ingreso en una sociedad.

Para estimar la relación entre estas variables se utilizará el coeficiente de correlación de Pearson y Spearman, el cual permite medir el grado de asociación lineal entre dos variables cuantitativas. Este coeficiente toma valores entre -1 y 1 , donde valores cercanos a 1 indican una relación positiva fuerte, valores cercanos a -1 indican una relación negativa fuerte y valores cercanos a 0 sugieren ausencia de relación lineal entre las variables analizadas (Gujarati y Porter, 2010).

En el contexto de esta investigación, el coeficiente se utilizará para analizar la asociación entre la tasa de crecimiento económico y el coeficiente de Gini, lo que permitirá evaluar si el crecimiento económico observado en Costa Rica se relaciona con cambios en los niveles de desigualdad del ingreso.

El cálculo de este coeficiente permitirá identificar si el crecimiento económico experimentado por el país durante el periodo analizado se ha asociado con reducciones o incrementos en la desigualdad del ingreso. De esta forma, el análisis estadístico permitirá examinar si el crecimiento económico se ha acompañado de mejoras en la distribución del ingreso de los hogares o si, por el contrario, se han mantenido brechas distributivas significativas.

Asimismo, el análisis correlacional se complementa con la información obtenida mediante la encuesta aplicada a los hogares, lo cual permite examinar si las percepciones de la población respecto a la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico coinciden con los patrones observados en los indicadores macroeconómicos. Así, los estudios correlacionales permiten examinar relaciones entre variables utilizando métodos estadísticos que facilitan la identificación de asociaciones dentro de un conjunto de datos (Creswell, 2009).

Es importante señalar que el presente análisis tiene un alcance correlacional y no causal. En este sentido, los resultados obtenidos permiten identificar asociaciones estadísticas entre el

crecimiento económico y la desigualdad del ingreso, pero no establecen relaciones de causa-efecto directas entre dichas variables. La relación observada puede estar influenciada por factores estructurales adicionales, tales como el mercado laboral, la política fiscal o choques externos, los cuales no son modelados de manera explícita en esta investigación.

Etnográfica

El enfoque etnográfico se incorpora en la presente investigación como una herramienta cualitativa orientada a comprender las percepciones, experiencias y criterios de los hogares costarricenses en relación con el crecimiento económico y la distribución del ingreso durante el periodo 2000–2024. A través de la aplicación de encuestas y del análisis de las percepciones de los participantes, se busca interpretar cómo los hogares experimentan las dinámicas económicas del país y de qué manera perciben los efectos del crecimiento económico sobre sus condiciones de vida, estabilidad financiera y oportunidades de desarrollo.

En este sentido, el enfoque etnográfico permite analizar la realidad económica desde la perspectiva de los propios actores sociales, considerando el contexto económico y social en el que se desenvuelven los hogares. Más allá de describir datos estadísticos, este enfoque contribuye a comprender las experiencias y valoraciones asociadas a variables como el ingreso, el empleo, la desigualdad y el acceso a oportunidades económicas. De esta manera, la etnografía aporta una visión complementaria al análisis cuantitativo, lo cual facilita una interpretación más integral de las dinámicas distributivas y del impacto del crecimiento económico en la realidad cotidiana de los hogares costarricenses (Saunders et al., 2023).

Hermenéutica

El enfoque hermenéutico se incorpora en la investigación mediante la interpretación crítica de la información cuantitativa y cualitativa relacionada con el crecimiento económico y la distribución del ingreso en Costa Rica durante el periodo 2000–2024. Este enfoque permite analizar los resultados obtenidos a partir de indicadores macroeconómicos, estadísticas oficiales y percepciones recopiladas mediante la encuesta aplicada, con el propósito de comprender el significado y las implicaciones de las dinámicas económicas observadas.

Asimismo, la hermenéutica facilita contextualizar los hallazgos empíricos dentro de la realidad económica y social del país. Esto permite interpretar cómo factores estructurales como el mercado laboral, la informalidad, el nivel educativo y las desigualdades territoriales influyen en la distribución del ingreso de los hogares. De esta forma, el análisis no se limita únicamente a la descripción de cifras o correlaciones estadísticas, sino que busca comprender la relación existente entre crecimiento económico y bienestar social desde una perspectiva integral. En

consecuencia, este enfoque contribuye a articular los resultados del análisis estadístico con el contexto económico costarricense, lo cual fortalece la interpretación de los hallazgos y generar conclusiones y propuestas de política pública orientadas a promover un crecimiento económico más inclusivo y con mayor capacidad distributiva (Saunders et al., 2023).

Sujetos y Fuentes de Información

En toda investigación científica es necesario identificar claramente los sujetos que proporcionan la información y las fuentes utilizadas para sustentar el análisis del fenómeno estudiado. Los sujetos de información corresponden a las personas o unidades que aportan datos relevantes para el desarrollo del estudio, mientras que las fuentes de información se refieren a los documentos, registros estadísticos o datos recopilados que permiten respaldar el análisis realizado. En el campo de las ciencias económicas, la integración de fuentes primarias y secundarias resulta fundamental para comprender fenómenos complejos como el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso.

En este estudio se utilizan tanto fuentes primarias como secundarias. Las fuentes primarias se obtienen mediante la aplicación de una encuesta estructurada dirigida a personas mayores de edad residentes en Costa Rica, con el propósito de conocer su percepción sobre la evolución del ingreso del hogar, la distribución del crecimiento económico y los factores socioeconómicos que influyen en el nivel de ingreso. Por otra parte, las fuentes secundarias están constituidas por datos macroeconómicos provenientes de instituciones oficiales, tales como estadísticas relacionadas con el crecimiento económico y el coeficiente de Gini. El uso combinado de fuentes primarias y secundarias permite fortalecer la validez de los estudios empíricos al integrar información directa de la población con evidencia estadística previamente recopilada (Hernández et al., 2014).

Sujetos de Información

Los sujetos de información corresponden a las personas que participan en la investigación proporcionando datos relevantes para el análisis del fenómeno estudiado. En el contexto de este estudio, los sujetos de información están conformados por personas mayores de edad que forman parte de hogares costarricenses y que participan en la toma de decisiones económicas dentro del hogar.

La selección de estos participantes permite obtener información directa sobre las condiciones socioeconómicas del hogar, así como sobre su percepción respecto a la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico. En este sentido, cada participante actúa como informante clave sobre la situación económica y social de su hogar, aportando

información relacionada con ingresos, condiciones laborales y percepción sobre la evolución económica.

Es importante precisar, que aunque la encuesta recoge información referida al hogar, la investigación no se basa en microdatos de hogares como unidad estadística principal, sino en indicadores macroeconómicos agregados, como el PIB y el coeficiente de Gini. En consecuencia, los hogares constituyen el referente empírico del análisis, mientras que los individuos encuestados representan la fuente directa de información perceptiva utilizada para complementar el estudio.

La participación de los sujetos de información resulta fundamental para comprender cómo se perciben los cambios en la economía nacional y de qué manera estos se reflejan en el bienestar económico. A través de la encuesta se recopila información relacionada con variables sociodemográficas, condición laboral, nivel educativo, ingreso del hogar y percepción sobre el crecimiento económico del país.

En conjunto, esta información permite complementar el análisis de los indicadores macroeconómicos, incorporando una dimensión social y perceptiva que contribuye a enriquecer la interpretación de la relación entre crecimiento económico, desigualdad del ingreso y condiciones socioeconómicas en el contexto costarricense.

Fuentes Primarias

Las fuentes primarias corresponden a la información recopilada directamente por el investigador mediante instrumentos diseñados específicamente para el desarrollo del estudio. Este tipo de fuentes permite obtener datos originales que reflejan de manera directa las percepciones, experiencias y características de los participantes. En este estudio, la fuente primaria de información está constituida por la encuesta aplicada a personas mayores de edad en Costa Rica.

El cuestionario utilizado para la encuesta se encuentra organizado en diferentes secciones que permiten recopilar información sobre características sociodemográficas del hogar, condición laboral, evolución del ingreso, percepción sobre el crecimiento económico y factores que influyen en el nivel de ingreso. Las preguntas incluyen tanto opciones de respuesta cerradas como escalas tipo Likert que permiten medir el grado de acuerdo de los participantes respecto a diferentes afirmaciones relacionadas con el crecimiento económico y la desigualdad.

La información obtenida a través de la encuesta permite analizar la percepción de los hogares respecto a la evolución del ingreso en los últimos años y la forma en que el crecimiento económico del país se distribuye entre la población. De acuerdo con Saunders et al. (2023) las

fuentes primarias permiten obtener datos recolectados directamente por el investigador con un propósito específico, lo cual resulta especialmente relevante en estudios empíricos orientados al análisis de percepciones, comportamientos y otras características de una población.

Fuentes Secundarias

Las fuentes secundarias corresponden a información previamente recopilada, analizada y publicada por instituciones, organismos oficiales o investigadores especializados en el área de estudio. Este tipo de fuentes permite complementar la información obtenida mediante trabajo de campo y proporciona un marco estadístico y conceptual que facilita el análisis del fenómeno investigado. En investigaciones económicas, las fuentes secundarias suelen incluir estadísticas oficiales, informes económicos, artículos académicos y bases de datos institucionales.

En este estudio, las fuentes secundarias están constituidas por datos macroeconómicos relacionados con el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica. Entre estas fuentes se incluyen estadísticas publicadas por el Banco Central de Costa Rica, el Instituto Nacional de Estadística y Censos y organismos internacionales que analizan indicadores de desarrollo económico y distribución del ingreso. En particular, se utilizan datos relacionados con la tasa de crecimiento del PIB y del coeficiente de Gini, los cuales permiten analizar la evolución del crecimiento económico y la desigualdad del ingreso durante el período de estudio.

La utilización de fuentes secundarias permite contextualizar los resultados obtenidos mediante la encuesta y establecer comparaciones entre la percepción de los hogares y el comportamiento de los indicadores macroeconómicos. Según Wooldridge (2023) los estudios empíricos en economía se apoyan en datos estadísticos provenientes de fuentes oficiales para analizar relaciones entre variables económicas y evaluar tendencias dentro de una economía. En consecuencia, el uso de fuentes secundarias contribuye a fortalecer la base empírica del estudio y a respaldar el análisis de la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso.

Población y Muestra

La determinación de la población y el cálculo del tamaño de la muestra son elementos fundamentales dentro del proceso metodológico de una investigación, ya que permiten delimitar el universo de estudio y establecer el conjunto de individuos que participarán en la recolección de datos. En investigaciones sociales y económicas, la correcta definición de la población y la selección de una muestra adecuada garantizan que los resultados obtenidos

puedan reflejar de manera razonable las características del fenómeno analizado. En este estudio, la población se define a partir de datos demográficos oficiales del país, lo cual permite establecer un marco de referencia estadístico para la selección de la muestra.

La investigación se orienta a analizar la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso en Costa Rica, incorpora además la percepción de los hogares sobre la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico. Para ello se requiere identificar una población objetivo que permita obtener información relevante sobre las condiciones económicas de los hogares y su percepción sobre la desigualdad. A partir de esta población se calcula el tamaño de la muestra mediante fórmulas estadísticas ampliamente utilizadas en estudios sociales y económicos. El cálculo del tamaño de la muestra permite determinar el número mínimo de participantes necesarios para obtener resultados estadísticamente confiables (Hernández et al., 2014).

Población

La población corresponde al conjunto total de individuos que comparten características relevantes para el desarrollo de la investigación y sobre los cuales se pretende obtener información. En el presente estudio, la población está constituida por las personas mayores de 18 años residentes en Costa Rica, quienes forman parte de hogares y pueden proporcionar información sobre la evolución del ingreso del hogar, la condición laboral y la percepción sobre la distribución del crecimiento económico.

De acuerdo con las estimaciones más recientes del Instituto Nacional de Estadística y Censos, Costa Rica cuenta con una población aproximada de 5.180.000 habitantes. De este total, aproximadamente 3.800.000 personas corresponden a población mayor de 18 años, lo cual representa el grupo de interés para el desarrollo de esta investigación. Estas estimaciones se basan en las proyecciones de población elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos para los años recientes, las cuales son la fuente oficial utilizada en estudios demográficos y socioeconómicos en el país (INEC, 2023).

La selección de la población adulta responde a la necesidad de obtener información sobre personas que participan en la toma de decisiones económicas dentro del hogar o que tienen conocimiento de la situación económica familiar. Esto permite analizar la percepción de los hogares sobre el crecimiento económico, la distribución del ingreso y las oportunidades económicas disponibles en el país.

Muestra

La muestra corresponde a un subconjunto representativo de la población que se selecciona con el propósito de recopilar información sobre el fenómeno estudiado. El uso de muestras permite analizar las características de una población sin necesidad de examinar a todos los individuos que la conforman, lo cual resulta particularmente útil en investigaciones sociales donde el tamaño de la población es considerablemente grande.

El tamaño de la muestra se determina considerando criterios estadísticos que permiten garantizar la representatividad de la población objeto de estudio. En investigaciones sociales y económicas es común trabajar con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error aproximado del 5 %, parámetros que permiten obtener estimaciones suficientemente precisas de las variables analizadas. La utilización de estos criterios facilita la obtención de resultados estadísticamente confiables, ya que permite reducir la probabilidad de error en la estimación de los parámetros poblacionales y asegurar que los resultados reflejen adecuadamente las características de la población estudiada (Hernández et al., 2014).

Asimismo, el proceso de selección de la muestra busca garantizar que los participantes representen adecuadamente la diversidad socioeconómica de la población analizada. Esto resulta particularmente relevante en estudios relacionados con desigualdad del ingreso, donde la variabilidad entre los hogares es un elemento central para comprender las diferencias en las condiciones económicas. Por consiguiente, el tamaño y la composición de la muestra permiten obtener información relevante sobre las condiciones socioeconómicas de los hogares costarricenses y analizar su relación con el comportamiento del crecimiento económico.

En el presente estudio, la muestra está constituida por personas mayores de edad residentes en Costa Rica que respondan el cuestionario diseñado para analizar la percepción sobre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso. El tamaño de la muestra se calcula utilizando la fórmula estadística para poblaciones finitas, la cual permite determinar el número mínimo de participantes necesarios para garantizar un nivel adecuado de precisión en los resultados.

La fórmula utilizada para calcular el tamaño de la muestra es la siguiente:

$$n = \frac{N \times Z^2 \times p \times q}{e^2(N - 1) + Z^2 \times p \times q}$$

donde:

n = tamaño de la muestra

N = tamaño de la población

Z = valor correspondiente al nivel de confianza.

$p = \text{probabilidad de ocurrencia del fenómeno}$

$q = \text{probabilidad de no ocurrencia del fenómeno}$

$e = \text{margen de error permitido}$

Para el cálculo del tamaño de la muestra se consideran los siguientes valores estadísticos:

Nivel de confianza: 95

Valor Z: 1,96

Margen de error: 5

$p = 0,5$

$q = 0,5$

N : 3800000 *personas mayores de edad*

Sustituyendo estos valores en la fórmula se obtiene:

$$n = \frac{3800000(1,96)^2(0,5)(0,5)}{(0,05)^2(3800000 - 1) + (1,96)^2(0,5)(0,5)}$$

$$n = 384$$

(Aguilar, 2005, p. 5)

El resultado del cálculo determina que el tamaño mínimo de la muestra requerido para el estudio es aproximadamente 384 participantes. Este tamaño de muestra permite obtener resultados con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %, lo cual es comúnmente utilizado en investigaciones sociales y económicas. El cálculo del tamaño de la muestra permite garantizar que los resultados obtenidos a partir de una encuesta puedan ofrecer estimaciones razonables sobre las características de la población estudiada. (Rendón y Villasís, 2017)

Con el fin de garantizar una representación territorial adecuada, la muestra al ser estratificada se distribuye proporcionalmente entre las siete provincias del país de acuerdo con el peso poblacional de cada una de ellas. Para ello se utilizan datos de población estimada por provincia publicados por el INEC. La distribución proporcional permite asignar el número de encuestas en función del tamaño relativo de la población en cada provincia, lo cual contribuye a mejorar la representatividad geográfica del estudio.

Tabla 1

Distribución proporcional de la muestra por provincia según población.

Provincia	Población	% población	Muestra asignada
San José	1.601.167	31.8%	122
Alajuela	1.035.464	20.6%	79
Cartago	545.092	10.8%	41
Heredia	479.117	9.5%	36
Guanacaste	412.808	8.2%	31
Puntarenas	500.166	9.9%	38
Limón	470.383	9.3%	36
Total	5.044.197	100%	384

Nota. Distribución elaborada a partir de datos de población del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), 2025.

Muestreo

El muestreo corresponde al procedimiento utilizado para seleccionar a los individuos que participarán en la investigación dentro de la población definida. En el presente estudio se utiliza un muestreo probabilístico, el cual permite seleccionar a los participantes a partir de criterios estadísticos que buscan garantizar una representación adecuada de la población objeto de estudio. Este tipo de muestreo resulta particularmente relevante en investigaciones cuantitativas, ya que permite reducir sesgos en la selección de los participantes y mejorar la validez de los resultados obtenidos.

En esta investigación se emplean criterios asociados al muestreo aleatorio simple, complementados con una estratificación territorial por provincias, con el propósito de garantizar una distribución geográfica adecuada de los participantes dentro de la muestra. La combinación de estos procedimientos permite obtener información representativa de la población adulta residente en Costa Rica, se considera la diversidad socioeconómica existente entre las distintas regiones del país.

El uso de técnicas de muestreo probabilístico contribuye a fortalecer la confiabilidad de los resultados obtenidos, ya que permite que los datos recopilados reflejen de manera más precisa las características de la población analizada. Los métodos de muestreo probabilístico son ampliamente utilizados en investigaciones cuantitativas debido a su capacidad para mejorar la representatividad de las muestras y reducir posibles sesgos en el proceso de selección de los participantes (Hernández, et al. (2014).

Muestreo Aleatorio Simple

El muestreo aleatorio simple es una técnica de selección en la cual cada individuo perteneciente a la población tiene la misma probabilidad de ser seleccionado para formar parte de la muestra. Este procedimiento se basa en el principio de aleatoriedad, el cual busca garantizar que la selección de los participantes se realice sin sesgos sistemáticos y que todos los miembros de la población tengan una oportunidad equivalente de participar en la investigación.

En el contexto de esta investigación, el muestreo aleatorio simple permite seleccionar participantes adultos residentes en Costa Rica de manera que cada individuo tenga la misma probabilidad de formar parte de la muestra. Este procedimiento contribuye a mejorar la representatividad de la muestra y a garantizar que los resultados obtenidos reflejen adecuadamente las características generales de la población estudiada.

Asimismo, la aplicación del muestreo aleatorio simple facilita la obtención de una muestra diversa en términos de características sociodemográficas, tales como edad, nivel educativo, condición laboral y ubicación geográfica. Por consiguiente, se busca reducir posibles sesgos en la selección de los participantes y asegurar que los datos obtenidos permitan realizar un análisis adecuado de las percepciones económicas y condiciones socioeconómicas de los hogares costarricenses.

Estratificado

Con el fin de garantizar una adecuada representación territorial dentro de la muestra, la investigación incorpora un criterio de estratificación geográfica por provincias. El muestreo estratificado consiste en dividir la población en subgrupos o estratos que comparten una característica común, con el objetivo de asegurar que cada uno de estos grupos esté representado dentro de la muestra final. Este procedimiento resulta particularmente útil en estudios socioeconómicos, donde pueden existir diferencias importantes entre distintas regiones del país.

En esta investigación, las siete provincias de Costa Rica se consideran como estratos geográficos que permiten organizar la distribución de la muestra. A partir de esta división territorial, la cantidad de encuestas asignadas a cada provincia se determina de manera proporcional al tamaño de su población, se utiliza como referencia los datos demográficos publicados por el INEC. Este procedimiento permite garantizar que las provincias con mayor población tengan una mayor representación dentro de la muestra, mientras que las provincias con menor población también se encuentren adecuadamente representadas.

La aplicación del muestreo estratificado contribuye a mejorar la representatividad de los resultados obtenidos, ya que permite considerar la diversidad regional del país y las posibles diferencias socioeconómicas entre provincias. En el caso de Costa Rica, estas diferencias pueden manifestarse en aspectos como oportunidades laborales, niveles de ingreso, acceso a servicios y condiciones económicas de los hogares. Por esta razón, la distribución proporcional de la muestra entre provincias es un elemento metodológico relevante para garantizar una cobertura territorial equilibrada dentro de la investigación.

Instrumentos

Los instrumentos de recolección de datos son las herramientas utilizadas por el investigador para obtener información relevante que permita analizar el fenómeno objeto de estudio. En investigaciones sociales y económicas, estos permiten recopilar información de manera sistemática, organizada y coherente con los objetivos planteados en el estudio. La selección adecuada de los instrumentos resulta fundamental para garantizar la calidad de los datos recopilados y facilitar el análisis posterior de la información.

En el presente estudio, el principal instrumento de recolección de datos corresponde a un cuestionario estructurado aplicado mediante una encuesta dirigida a personas mayores de edad residentes en Costa Rica. Este instrumento permite recopilar información sobre características sociodemográficas de los hogares, condiciones laborales, nivel de ingreso y percepción sobre la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico en el país. La utilización de un cuestionario estructurado facilita la estandarización de las respuestas y permite realizar análisis estadísticos que contribuyen a examinar la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso.

Asimismo, el cuestionario se diseñó considerando los objetivos de la investigación y las variables analizadas en el estudio, de manera que las preguntas permitan obtener información relevante para comprender la percepción de los hogares respecto al crecimiento económico y las oportunidades económicas existentes en el país.

Cuestionario

El cuestionario es el instrumento principal utilizado para recopilar la información primaria en el presente estudio. Este instrumento está compuesto por un conjunto de preguntas estructuradas que permiten obtener información sobre las características socioeconómicas de los participantes y su percepción respecto a la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico. El cuestionario se diseñó de forma estructurada con el propósito de

facilitar la recopilación de datos comparables entre los distintos participantes y permitir el análisis estadístico de las respuestas obtenidas.

El cuestionario se encuentra organizado en varias secciones temáticas que permiten abordar diferentes dimensiones del fenómeno estudiado. La primera sección corresponde a las características sociodemográficas del hogar, se incluyen variables como edad, sexo, provincia, zona de residencia, nivel educativo e ingreso aproximado del hogar. Estas permiten caracterizar el perfil socioeconómico de los participantes y analizar posibles diferencias en la percepción del crecimiento económico entre distintos grupos de la población.

La segunda sección del cuestionario aborda aspectos relacionados con la condición laboral de los participantes, que contiene su situación de empleo, el tipo de empleo desempeñado y la recepción de transferencias estatales en el hogar. Posteriormente, el cuestionario incluye preguntas orientadas a analizar la evolución del ingreso del hogar en los últimos años, utiliza escalas tipo Likert que permiten medir el grado de acuerdo de los participantes con diferentes afirmaciones relacionadas con el bienestar económico del hogar.

Asimismo, el cuestionario incorpora preguntas orientadas a analizar la percepción de los participantes respecto a la distribución del crecimiento económico y los factores que influyen en el nivel de ingreso en Costa Rica. Estas preguntas permiten examinar si los hogares consideran que el crecimiento económico del país se ha reflejado en mejoras en sus condiciones de vida o si perciben que persisten desigualdades en la distribución de los beneficios del crecimiento económico. Según Medina et al. (2023), los cuestionarios estructurados permiten recopilar información de manera estandarizada, lo cual facilita la comparación de respuestas entre los participantes y el análisis estadístico de los datos obtenidos.

El cuestionario aplicado en la investigación se encuentra compuesto por una serie de ítems diseñados para medir las percepciones de los hogares respecto a su situación económica, el comportamiento del ingreso y diversos factores socioeconómicos asociados a la desigualdad del ingreso. Cada pregunta del cuestionario se vincula con indicadores específicos derivados de las variables de investigación, lo cual permite garantizar la coherencia entre los objetivos del estudio, las variables analizadas y el instrumento de recolección de datos.

Tabla 2

Estructura del cuestionario aplicado a personas mayores de edad residentes en Costa Rica.

Ítem	Naturaleza	Reactivo	Indicador
1	Cerrada dicotómica	Características sociodemográficas	Nominal
2	Cerrada politómica	Ubicación geográfica	Nominal
3	Cerrada politómica	Características sociodemográficas	Ordinal
4	Cerrada politómica	Nivel educativo	Ordinal
5	Cerrada politómica	Condición laboral	Nominal
6	Cerrada politómica	Nivel de ingreso del hogar	Ordinal
7.1	Escala tipo Likert	Mejora en el ingreso	Ordinal
7.2	Escala tipo Likert	Suficiencia del ingreso	Ordinal
7.3	Escala tipo Likert	Estabilidad del ingreso	Ordinal
7.4	Escala tipo Likert	Capacidad de ahorro	Ordinal
7.5	Escala tipo Likert	Dificultades económicas frecuentes	Ordinal
8.1	Escala tipo Likert	Impacto del crecimiento económico	Ordinal
8.2	Escala tipo Likert	Distribución del crecimiento económico	Ordinal
8.3	Escala tipo Likert	Incremento de la desigualdad	Ordinal
8.4	Escala tipo Likert	Igualdad de oportunidades económicas	Ordinal
9.1	Escala tipo Likert	Priorización de políticas	Ordinal

Nota. Estructura del cuestionario elaborada para la recolección de datos de la presente investigación, 2026.

Encuesta

La encuesta es la técnica de recolección de datos utilizada para aplicar el cuestionario diseñado para el estudio. Las encuestas representan una de las técnicas más utilizadas en investigaciones sociales y económicas, ya que permiten recopilar información de un número considerable de participantes en un período relativamente corto. En este estudio, la encuesta se aplica a mayores de edad residentes en Costa Rica para analizar la percepción de los hogares respecto a la evolución del ingreso y la distribución del crecimiento económico del país.

La aplicación de la encuesta se realiza mediante medios digitales, lo que permite ampliar el alcance geográfico de la investigación y facilitar la participación de personas ubicadas en distintas provincias y contextos socioeconómicos. Este procedimiento permite recopilar información de participantes pertenecientes tanto a zonas urbanas como rurales, así como de individuos con diferentes niveles educativos, condiciones laborales y niveles de

ingreso. La diversidad de participantes contribuye a obtener una visión más amplia de la percepción de los hogares respecto a la desigualdad y las oportunidades económicas disponibles en el país.

La información obtenida mediante la encuesta permite complementar el análisis de los indicadores macroeconómicos utilizados en el estudio, tales como el crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini. De esta manera, el estudio integra evidencia cuantitativa proveniente de estadísticas económicas con información obtenida directamente de los hogares, lo cual permite analizar la relación entre crecimiento económico y desigualdad desde una perspectiva empírica y social. Las encuestas funcionan como una herramienta eficaz para recopilar datos cuantitativos en investigaciones sociales, lo que permite analizar percepciones, comportamientos y condiciones socioeconómicas de una población determinada (Saunders et al., 2023).

Análisis Estadístico

El instrumento de investigación utilizado en el presente estudio corresponde al análisis estadístico de datos, el cual permite procesar, organizar e interpretar información cuantitativa con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados. Este tipo de instrumento es ampliamente utilizado en investigaciones económicas, ya que facilita la identificación de patrones, tendencias y relaciones entre variables a partir de evidencia empírica.

En esta investigación, el análisis estadístico se aplica a series temporales de variables macroeconómicas, específicamente la tasa de variación del PIB como indicador del crecimiento económico y el coeficiente de Gini como medida de la desigualdad del ingreso. Los datos utilizados provienen de fuentes oficiales, lo que garantiza su consistencia y confiabilidad para el desarrollo del análisis.

El instrumento integra, en primer lugar, un componente descriptivo, mediante el cual se caracteriza el comportamiento histórico de las variables a lo largo del período de estudio. Para ello, se emplean medidas estadísticas de tendencia central como la media y la mediana, así como medidas de dispersión como la desviación estándar, además de representaciones gráficas que permiten visualizar la evolución del crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica. La media o promedio se calcula mediante la expresión:

$$\bar{x} = \frac{\sum_{i=1}^n x_i}{n}$$

Donde $\bar{x}$ representa el valor promedio de la variable, x_i corresponde a cada observación y n al número total de datos. Esta medida permite identificar el comportamiento general de la variable a lo largo del tiempo.

Por su parte, la mediana corresponde al valor central de un conjunto de datos ordenados, dividiendo la distribución en dos partes iguales. A diferencia de la media, la mediana es menos sensible a valores extremos, por lo que resulta útil para analizar distribuciones con posibles sesgos o desigualdades en los datos.

En cuanto a la dispersión, la desviación estándar se calcula como:

$$\sigma = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})^2}{n}}$$

La cual mide el grado de variabilidad de los datos respecto a la media. Un valor bajo indica estabilidad en la variable, mientras que un valor alto refleja mayor fluctuación a lo largo del período analizado. En conjunto, estas medidas permiten comprender tanto el comportamiento promedio como la distribución y variabilidad del crecimiento económico y la desigualdad del ingreso, proporcionando una base sólida para el análisis del contexto económico (Gujarati y Porter, 2010, p. 101).

Por su parte, el crecimiento económico se mide a través de la tasa de variación anual del PIB, la cual se calcula mediante la siguiente expresión:

$$Tasa\ de\ crecimiento = \left(\frac{PIB_t - PIB_{t-1}}{PIB_{t-1}} \right) \times 100$$

Donde PIB_t corresponde al valor del en el período actual y PIB_{t-1} al valor del período anterior. Esta medida permite analizar la evolución del nivel de actividad económica en términos relativos y comparables en el tiempo.

En segundo lugar, el instrumento incorpora un análisis correlacional, el cual constituye una técnica estadística utilizada para evaluar el grado de asociación entre dos variables cuantitativas. En el contexto de esta investigación, el objetivo del análisis correlacional es determinar la relación existente entre el crecimiento económico, medido mediante la tasa de variación del PIB, y la desigualdad del ingreso, representada por el coeficiente de Gini. Este análisis no implica causalidad, sino que permite identificar si ambas variables tienden a moverse conjuntamente y en qué dirección, lo cual resulta relevante para comprender la dinámica económica del país (Wooldridge, 2020).

El coeficiente de correlación de Pearson es una medida estadística paramétrica que permite cuantificar el grado de asociación lineal entre dos variables cuantitativas. Su objetivo

es determinar si existe una relación lineal entre las variables y medir su dirección y su intensidad. Este se expresa de la siguiente manera:

$$r = \frac{\sum (X_i - \bar{X})(Y_i - \bar{Y})}{\sqrt{\sum (X_i - \bar{X})^2 \cdot \sum (Y_i - \bar{Y})^2}}$$

Donde:

r : *correlación de Pearson*

X_i, Y_i : *valores de las variables*

$\bar{X}, \bar{Y}$: *medias*

(Gujarati y Porter, 2010, p. 101)

El valor del coeficiente oscila entre -1 y 1. Un valor cercano a 1 indica una relación positiva fuerte, es decir, ambas variables aumentan conjuntamente. Por el contrario, un valor cercano a -1 indica una relación negativa fuerte, lo que implica que cuando una variable aumenta, la otra tiende a disminuir. Valores cercanos a cero sugieren una relación débil o inexistente.

Para que la aplicación del coeficiente de Pearson sea válida, deben cumplirse ciertos supuestos estadísticos fundamentales, entre los que destacan la existencia de una relación lineal entre las variables, la normalidad en la distribución de los datos, la homoscedasticidad, la independencia de las observaciones y la ausencia de valores atípicos extremos que puedan distorsionar el valor del coeficiente. El cumplimiento de estos supuestos permite garantizar la validez de los resultados obtenidos (Gujarati y Porter, 2010, p. 101).

Por su parte, se encuentra el coeficiente de correlación de Spearman, este se utiliza en aquellos casos en los que no se cumple el supuesto de normalidad. Este coeficiente permite evaluar la relación entre dos variables a partir de sus rangos, lo que lo hace adecuado para identificar relaciones monotónicas, es decir, aquellas en las que las variables tienden a aumentar o disminuir conjuntamente, aunque no necesariamente de forma lineal.

$$r_s = 1 - 6 \left[\frac{\sum d_i^2}{n(n^2 - 1)} \right]$$

Donde:

r_s : *Coefficiente de correlación de Spearman*

d_i : *Diferencia entre los rangos de cada observación*

$d_i = R(X_i) - R(Y_i)$

n : *Número de observaciones*

(Gujarati y Porter, 2010, p. 404)

El coeficiente de Spearman también toma valores entre -1 y 1 y presenta una interpretación similar en términos de dirección e intensidad de la relación. Su principal ventaja radica en que no requiere normalidad en los datos y es menos sensible a valores atípicos, lo que lo convierte en una herramienta más robusta en contextos donde no se cumplen los supuestos del coeficiente de Pearson.

En este sentido, el uso conjunto de ambos coeficientes permite fortalecer el análisis correlacional, ya que Spearman proporciona una medida robusta de la asociación bajo condiciones menos restrictivas, mientras que Pearson ofrece una referencia de la relación lineal entre las variables.

Con el fin de verificar los supuestos del análisis, se aplican pruebas de normalidad, específicamente la prueba de Shapiro-Wilk, la cual permite evaluar si las variables siguen una distribución normal. Si este supuesto no se cumple, se justifica el uso del coeficiente de Spearman como alternativa metodológica más adecuada.

Finalmente, el instrumento incluye un análisis de consistencia entre distintas fuentes de información del coeficiente de Gini, mediante la estimación de correlaciones entre los datos del INEC y el Banco Mundial. Este procedimiento permite validar la coherencia de las series utilizadas y fortalecer la confiabilidad de los datos empleados en la investigación.

En conjunto, el análisis estadístico de datos permite examinar tanto la evolución de las variables como la relación existente entre ellas, contribuyendo al cumplimiento de los objetivos específicos del estudio y proporcionando evidencia empírica sólida sobre la dinámica entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso en Costa Rica.

Confiabilidad y Validez

La confiabilidad y la validez son criterios fundamentales para evaluar la calidad de los instrumentos utilizados en una investigación. Estos elementos permiten determinar si los datos recopilados mediante el instrumento reflejan de manera adecuada el fenómeno que se pretende estudiar. En investigaciones sociales y económicas que utilizan cuestionarios y encuestas, la evaluación de la confiabilidad y la validez resulta esencial para garantizar que la información obtenida sea consistente, precisa y útil para el análisis de las variables estudiadas, según Hernández et al. (2014) “La confiabilidad o fiabilidad de un instrumento de medición se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo individuo, caso o muestra produce resultados iguales” (p.228).

En el presente estudio, el instrumento principal de recolección de datos corresponde a un cuestionario estructurado aplicado mediante una encuesta dirigida a personas mayores de edad residentes en Costa Rica. Este instrumento fue diseñado considerando los objetivos de la investigación y las variables relacionadas con la percepción del ingreso, la desigualdad y el crecimiento económicos del país. La evaluación de la confiabilidad y la validez del instrumento permite asegurar que las preguntas incluidas en el cuestionario sean adecuadas para medir las percepciones de los participantes respecto a estos fenómenos económicos.

La confiabilidad se refiere al grado en que un instrumento produce resultados consistentes cuando se aplica en condiciones similares, mientras que la validez se relaciona con la capacidad del instrumento para medir el fenómeno que se pretende estudiar. En este sentido, la evaluación de estos criterios metodológicos contribuye a fortalecer la rigurosidad científica del estudio y a mejorar la calidad de los resultados obtenidos (Hernández et al., 2014).

Confiabilidad

La confiabilidad de un instrumento se refiere al grado de consistencia y estabilidad que presentan los resultados obtenidos cuando el instrumento se aplica en condiciones similares. En otras palabras, un instrumento confiable produce resultados similares cuando se aplica repetidamente en contextos comparables, lo que indica que las respuestas obtenidas no dependen de factores aleatorios o de errores en la formulación de las preguntas. En investigaciones basadas en encuestas, la confiabilidad se relaciona con la claridad de las preguntas, la coherencia de las escalas utilizadas y la consistencia interna del cuestionario.

En el presente estudio, la confiabilidad del cuestionario se garantiza mediante la utilización de preguntas estructuradas y escalas de respuesta estandarizadas, particularmente escalas tipo Likert que permiten medir el grado de acuerdo de los participantes respecto a afirmaciones relacionadas con el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso. Este tipo de escalas facilita la comparación de respuestas entre los participantes y permite analizar patrones de percepción dentro de la población estudiada.

Asimismo, el diseño del cuestionario se realizó procurando que las preguntas fueran claras, comprensibles y coherentes con los objetivos de la investigación. Esto contribuye a reducir posibles errores de interpretación por parte de los participantes y mejora la consistencia de la información recopilada.

Para evaluar la consistencia interna del cuestionario se utilizará el coeficiente Alfa de Cronbach. Este estadístico permite analizar el nivel de correlación existente entre los distintos ítems que conforman cada dimensión del instrumento, con el fin de determinar si las preguntas

miden de manera coherente el mismo constructo. Valores cercanos a uno indican una mayor confiabilidad del instrumento, mientras que valores bajos pueden evidenciar problemas en la coherencia de los reactivos utilizados para medir la variable de estudio. En términos generales, valores iguales o superiores a 0.60 suelen considerarse aceptables en investigaciones sociales (Frost, s.f.).

La aplicación de esta prueba estadística permite evaluar la estabilidad y coherencia del instrumento utilizado en la investigación, lo que contribuye a garantizar la calidad de los datos recolectados mediante el cuestionario aplicado a la muestra.

Adicionalmente, una vez recopilada la información, los datos obtenidos serán analizados mediante técnicas estadísticas que permitan examinar la relación entre las variables del estudio. En particular, se empleará un análisis de correlación para evaluar la relación entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso, se utilizan indicadores macroeconómicos como la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini. Este análisis permitirá identificar la intensidad y dirección de la relación entre ambas variables, contribuyendo a comprender cómo el crecimiento económico se vincula con la desigualdad del ingreso en el contexto de la investigación.

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left[1 - \frac{\sum S_i^2}{S_t^2} \right]$$

donde:

α = *coeficiente Alfa de Cronbach*

k = *número de ítems del instrumento*

S_i^2 = *varianza de cada ítem*

S_t^2 = *varianza total del instrumento*

(González y Pazmino, 2015, p. 8)

Validez

Inicialmente, es importante comprender la validez como un elemento fundamental en la construcción de instrumentos de recolección de datos. En este sentido, “la validez, en términos generales, se refiere al grado en que un instrumento mide realmente la variable que pretende medir” (Hernández et al., 2014, p. 233). Un instrumento válido permite obtener información que refleja de manera precisa las variables de estudio, se evita la inclusión de preguntas irrelevantes o ambiguas que puedan afectar la calidad de los datos recopilados. En

investigaciones sociales y económicas, la validez se relaciona con la coherencia entre los objetivos de la investigación, las variables analizadas y las preguntas incluidas en el instrumento.

En el presente estudio, la validez del cuestionario se garantiza mediante la elaboración de preguntas directamente relacionadas con las variables analizadas en la investigación, tales como la percepción sobre la evolución del ingreso del hogar, la distribución del crecimiento económico y los factores que influyen en el nivel de ingreso en Costa Rica. Por consiguiente, cada sección del cuestionario responde a un aspecto específico del fenómeno estudiado, lo cual permite obtener información relevante para el análisis de la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso.

Asimismo, el diseño del cuestionario se fundamenta en literatura académica relacionada con el análisis del crecimiento económico, la desigualdad y las condiciones socioeconómicas de los hogares. Esto contribuye a garantizar que las preguntas incluidas en el instrumento sean pertinentes para el estudio del fenómeno investigado. La validez de un instrumento se fortalece cuando las preguntas se diseñan en función de las variables de investigación y cuando el instrumento refleja adecuadamente el marco conceptual del estudio (Creswell, 2009).

Proceso de Recolección de Datos

El proceso de recolección de datos es una etapa fundamental dentro del desarrollo de la investigación, ya que permite obtener la información necesaria para analizar las variables definidas en el estudio y responder a los objetivos planteados. En investigaciones de carácter social y económico, la recolección de datos implica la aplicación de instrumentos y técnicas que permitan recopilar información de manera sistemática, organizada y coherente con el diseño metodológico del estudio.

En el presente trabajo se emplean tanto datos primarios como datos secundarios, con el propósito de integrar información proveniente de fuentes estadísticas oficiales con datos obtenidos directamente de los participantes del estudio. Este enfoque permite realizar un análisis más completo del fenómeno investigado, al combinar evidencia macroeconómica con información relacionada con la percepción y las características socioeconómicas de los hogares.

En primer lugar, se usan datos primarios obtenidos aplicando un cuestionario estructurado dirigido a personas mayores de edad residentes en Costa Rica. Este instrumento permite recopilar información sobre características sociodemográficas de los participantes, condiciones laborales, nivel aproximado de ingreso del hogar y percepción sobre la evolución

del ingreso y la distribución del crecimiento económico en el país. La encuesta se aplica mediante preguntas cerradas que permiten estandarizar las respuestas y facilitar el análisis estadístico posterior de los datos recopilados. Así, los cuestionarios estructurados son uno de los instrumentos más utilizados para recopilar información cuantitativa en investigaciones sociales, ya que permiten obtener datos comparables entre los participantes (Saunders et al., 2023).

En segundo lugar, el estudio incorpora datos secundarios provenientes de fuentes estadísticas oficiales, particularmente información relacionada con el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica. Para ello se utilizan indicadores macroeconómicos como la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini, los cuales permiten analizar la evolución de la actividad económica y la distribución del ingreso dentro del país. El uso de estadísticas oficiales resulta fundamental en estudios económicos, ya que proporciona información confiable y comparable a lo largo del tiempo, permitiendo analizar tendencias y relaciones entre variables macroeconómicas (Banco Mundial, 2023).

La combinación de datos primarios y secundarios permite analizar el fenómeno de estudio desde diferentes perspectivas. Por un lado, el análisis de indicadores macroeconómicos permite comprender la evolución del crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en el país. Por otro lado, la información obtenida mediante la encuesta permite analizar la percepción de los hogares respecto a estos procesos económicos y examinar cómo diferentes factores socioeconómicos pueden influir en la situación económica de los participantes.

Una vez recopilada la información, para los análisis que correspondan, los datos serán procesados y analizados mediante el software estadístico R, el cual permite realizar análisis estadísticos, manejo de bases de datos y visualización gráfica de información económica. Este software se utilizará para organizar las bases de datos, elaborar gráficos de tendencia del crecimiento económico y la desigualdad del ingreso, así como para calcular el coeficiente de correlación entre las variables analizadas. El uso de herramientas estadísticas especializadas permite garantizar mayor precisión y transparencia en el análisis de los resultados obtenidos en la investigación.

Operacionalización de Variables

La operacionalización de variables es un procedimiento metodológico que permite transformar los conceptos teóricos utilizados en una investigación en elementos observables y medibles. Este proceso facilita la identificación de los indicadores, instrumentos y técnicas de medición que se utilizarán para analizar las variables definidas en el estudio. La

operacionalización permite una relación clara entre los objetivos de la investigación, las variables analizadas y los instrumentos utilizados para la recolección de datos. La operacionalización consiste en traducir los conceptos teóricos en variables e indicadores que puedan ser medidos de manera empírica dentro del proceso de investigación (Creswell, 2023).

En el presente estudio, la operacionalización de variables se realiza tomando como base los objetivos específicos de la investigación. Cada objetivo se asocia con una variable que permite analizar distintos aspectos relacionados con el crecimiento económico, la distribución del ingreso y los factores socioeconómicos que influyen en la situación económica de los hogares. Para cada variable se definen su conceptualización teórica, los instrumentos utilizados para su medición y los indicadores que permiten analizarla de manera empírica.

La operacionalización de variables también permite establecer la naturaleza de los datos utilizados en el estudio. En algunos casos se utilizan variables cuantitativas obtenidas a partir de indicadores macroeconómicos, como la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini. En otros casos se utilizan variables cualitativas y ordinales obtenidas a partir de las respuestas de los participantes en el cuestionario aplicado. Esta combinación de tipos de datos permite realizar un análisis integral del fenómeno estudiado y facilita la interpretación de los resultados obtenidos. No obstante, es importante precisar que los indicadores derivados del cuestionario no constituyen mediciones directas de variables económicas estructurales, sino aproximaciones basadas en percepciones de los participantes, lo cual implica que su interpretación debe realizarse de forma complementaria al análisis macroeconómico.

En este sentido, la operacionalización facilita la organización de los ítems del cuestionario y su relación con las variables analizadas. Cada reactivo incluido en el instrumento se vincula con un indicador específico que permite medir diferentes dimensiones del fenómeno investigado. Por consiguiente, el proceso de operacionalización garantiza que los instrumentos de recolección de datos estén directamente relacionados con los objetivos de la investigación y con las variables que se pretende analizar (Hernández et al., 2014).

En las siguientes secciones se presentan las variables consideradas en el estudio, incluyendo su definición conceptual, la forma en que se miden mediante los instrumentos de recolección de datos y los indicadores utilizados para su análisis.

Primera Variable: Evolución del Crecimiento Económico y del Ingreso del Hogar

Definición Conceptual

Esta variable hace referencia a la evolución del crecimiento económico y su relación con las condiciones económicas de los hogares. El crecimiento económico se entiende como el

aumento sostenido de la producción de bienes y servicios dentro de una economía durante un período determinado, el cual generalmente se mide a través de indicadores como el PIB. Este indicador permite evaluar la expansión de la actividad económica de un país y su capacidad para generar ingresos, empleo y oportunidades económicas para la población (Banco Mundial, 2023).

Asimismo, esta variable considera la forma en que los hogares experimentan o perciben los cambios en su situación económica a lo largo del tiempo. El crecimiento económico puede influir en el bienestar de la población a través del aumento del empleo, la mejora de los ingresos y el acceso a mayores oportunidades económicas; sin embargo, estos beneficios no siempre se distribuyen de manera uniforme entre todos los grupos sociales (OCDE, 2023). Por esta razón, el análisis de la evolución del ingreso del hogar permite identificar si los cambios en la actividad económica se reflejan en mejoras en las condiciones de vida de la población.

En este sentido, esta variable incluye aspectos como la evolución del ingreso del hogar, la estabilidad económica y la capacidad de cubrir necesidades básicas o generar ahorro. Estos elementos permiten analizar si el crecimiento económico se traduce en mejoras en las condiciones de vida de los hogares y cómo estos perciben los cambios en su situación económica.

Definición Instrumental

Para el análisis de esta variable se utiliza un cuestionario estructurado dirigido a personas mayores de edad residentes en Costa Rica. El instrumento incluye preguntas cerradas que permiten medir la percepción de los participantes respecto a la evolución del ingreso del hogar y su relación con el crecimiento económico del país. Este tipo de instrumentos permite recopilar información de manera sistemática y facilita el análisis estadístico de las respuestas obtenidas (Hernández et al., 2014).

El cuestionario incorpora reactivos que permiten evaluar si los participantes consideran que su ingreso ha mejorado, si el ingreso es suficiente para cubrir necesidades básicas, si se ha mantenido estable o si ha permitido generar ahorro o inversión. Estas preguntas permiten obtener información sobre la percepción que tienen los hogares acerca de la evolución de su situación económica.

Tabla 3*Definición instrumental de la variable evolución del crecimiento económico y del ingreso*

Ítem	Naturaleza	Indicador
7.1	Cualitativa ordinal	Mejora del ingreso del hogar
7.2	Cualitativa ordinal	Suficiencia del ingreso
7.3	Cualitativa ordinal	Estabilidad del ingreso
7.4	Cualitativa ordinal	Capacidad de ahorro
7.5	Cualitativa ordinal	Presencia de dificultades económicas

Nota. La definición instrumental de la variable se construyó para la presente investigación con base en los indicadores utilizados en el cuestionario aplicado, 2026.

Adicionalmente, el análisis de esta variable incorpora el estudio de la evolución del PIB de Costa Rica durante el periodo 2000-2024, mediante la elaboración de gráficos de tendencia que permitan visualizar el comportamiento del crecimiento económico a lo largo del tiempo. Este análisis descriptivo permitirá identificar periodos de expansión y desaceleración económica, así como contextualizar las percepciones de los hogares respecto a la evolución de su ingreso y su situación económica.

Definición Operacional

La variable evolución del crecimiento económico y del ingreso del hogar se operacionaliza mediante la combinación de información estadística oficial y la percepción de los hogares obtenida a través de un cuestionario estructurado. Este enfoque permite analizar tanto el comportamiento real de la economía como la forma en que los hogares experimentan los cambios en su situación económica.

El crecimiento económico se mide a partir de la tasa de variación interanual del PIB de Costa Rica para el periodo 2000-2024, se utilizan datos del Banco Central de Costa Rica. Asimismo, se incorpora el análisis de la evolución del coeficiente de Gini como indicador de la desigualdad en la distribución del ingreso, con base en información del INEC y el Banco Mundial.

Para el análisis, los datos del PIB y del coeficiente de Gini se organizan en series anuales y se analizan mediante gráficos de tendencia, mientras que las respuestas del cuestionario se codifican numéricamente para su tratamiento estadístico. Esto permite realizar análisis descriptivos y establecer la base para el análisis correlacional entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso. De esta manera, la variable integra información objetiva y

subjetiva, lo que permite una visión más completa de la relación entre el crecimiento y las condiciones económicas de los hogares en Costa Rica.

Por su parte, la evolución del ingreso del hogar se mide mediante variables cualitativas ordinales obtenidas del cuestionario, construidas a partir de escalas tipo Likert. Estas permiten captar la percepción de los participantes sobre la mejora, suficiencia y estabilidad del ingreso, así como la capacidad de ahorro y la presencia de dificultades económicas.

Tabla 4

Desglose de encuesta aplicado sobre la evolución del crecimiento económico y del ingreso del hogar.

Ítem	Naturaleza	Indicador
7.1	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal
7.2	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal
7.3	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal
7.4	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal
7.5	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal

Nota. Los ítems se operacionalizan como variables cualitativas ordinales medidas a través de escala tipo Likert en el cuestionario aplicado, 2026.

Segunda Variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso

Definición Conceptual

La variable relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso se refiere al vínculo existente entre la expansión de la actividad económica de un país y la forma en que los beneficios de dicho crecimiento se distribuyen entre la población. En el análisis económico, el crecimiento económico suele medirse mediante la variación del PIB mientras que la desigualdad del ingreso se evalúa mediante indicadores como el coeficiente de Gini. Este indicador permite medir el grado de concentración del ingreso dentro de una sociedad y constituye una de las herramientas más utilizadas para analizar la desigualdad económica (INEC, 2023).

El análisis de la relación entre crecimiento económico y desigualdad es un tema central dentro de la economía del desarrollo. Diversos estudios han señalado que el crecimiento económico puede tener efectos distintos sobre la distribución del ingreso dependiendo de factores estructurales como el acceso a educación, las condiciones del mercado laboral y las políticas públicas implementadas en un país. En este sentido, el crecimiento económico puede

contribuir a reducir la pobreza y mejorar el bienestar de la población, pero no necesariamente garantiza una distribución equitativa del ingreso (CEPAL, 2023).

Definición Instrumental

Para el análisis de esta variable se utilizan dos fuentes de información. En primer lugar, se aplica un cuestionario estructurado que permite recopilar información sobre la percepción de los participantes respecto a la distribución del crecimiento económico en el país. En segundo lugar, se utilizan datos estadísticos provenientes de fuentes oficiales para analizar la correlación entre el crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini.

La combinación de ambas fuentes de información permite analizar tanto la percepción de los hogares como la relación estadística entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso. Este enfoque permite complementar el análisis macroeconómico con información proveniente de los participantes del estudio.

Tabla 5

Definición instrumental de la variable relación entre crecimiento económico y desigualdad.

Ítem	Naturaleza	Reactivo
8.1	Cualitativa ordinal	El crecimiento económico se refleja en mejoras para hogares como el mío
8.2	Cualitativa ordinal	El crecimiento económico se distribuye de manera equitativa
8.3	Cualitativa ordinal	El crecimiento económico ha ampliado las diferencias de ingreso
8.4	Cualitativa ordinal	El crecimiento económico ofrece oportunidades similares para la población

Nota. Los ítems miden la percepción sobre la relación entre crecimiento económico y desigualdad mediante escala tipo Likert de naturaleza ordinal, 2026.

Definición Operacional

La variable relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso se operacionaliza mediante la combinación de información estadística y la percepción de los hogares obtenida a través de un cuestionario estructurado. Este enfoque permite analizar tanto la relación objetiva entre las variables económicas como la forma en que dicha relación es percibida por la población.

En primer lugar, la relación entre crecimiento económico y desigualdad se mide a partir del análisis de la tasa de variación interanual del PIB y el coeficiente de Gini para el periodo

2000-2024. Estos datos, provenientes de fuentes oficiales como el Banco Central de Costa Rica, el Instituto Nacional de Estadística y Censos y el Banco Mundial, se organizan en series anuales y permiten estimar el coeficiente de correlación de Pearson, con el fin de identificar el grado de asociación entre ambas variables.

En segundo lugar, se utilizan indicadores cualitativos ordinales obtenidos del cuestionario aplicado a la muestra, contruidos mediante escalas tipo Likert. Estos indicadores permiten captar la percepción de los participantes sobre si el crecimiento económico se refleja en mejoras para los hogares, si se distribuye de manera equitativa, si ha ampliado las diferencias de ingreso y si genera oportunidades similares para la población.

Para el análisis, los datos estadísticos se procesan para estimar la correlación entre crecimiento económico y desigualdad, mientras que las respuestas del cuestionario se codifican numéricamente para su análisis descriptivo. De esta manera, la operacionalización de la variable integra el análisis cuantitativo con la percepción de los hogares, permitiendo una comprensión más completa de la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso en Costa Rica.

Tabla 6

Desglose de encuesta aplicado sobre la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso

Ítem	Naturaleza	Indicador
8.1	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal
8.2	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal
8.3	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal
8.4	Cerrada politómica de escala tipo Likert	Ordinal

Nota. Los ítems corresponden al cuestionario aplicado y miden la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso mediante escala tipo Likert de naturaleza ordinal, 2026.

Tercera Variable: Factores Socioeconómicos que Inciden

Definición Conceptual

Los factores socioeconómicos que inciden en la distribución del ingreso se refieren al conjunto de características económicas y sociales que influyen en la forma en que el ingreso se genera y se distribuye entre los hogares dentro de una sociedad. Entre estos factores destacan el nivel educativo, el acceso al empleo formal, la experiencia laboral, la ubicación geográfica y el acceso a políticas públicas orientadas a mejorar las oportunidades económicas. Estas condiciones determinan las posibilidades de los hogares para participar en el mercado laboral, acceder a mejores fuentes de ingreso y mejorar su bienestar económico.

Diversos estudios señalan que la desigualdad en la distribución del ingreso no depende únicamente del crecimiento económico agregado, sino también de las condiciones estructurales del mercado laboral y del acceso a oportunidades productivas. En particular, el nivel educativo y la calidad del empleo influyen de manera significativa en la capacidad de los hogares para generar ingresos estables y mejorar sus condiciones de vida. Los hogares con mayor capital humano y acceso a empleos formales suelen tener mayores oportunidades de incrementar sus ingresos y reducir su vulnerabilidad económica (Banco Mundial, 2023).

Asimismo, las diferencias territoriales y el acceso desigual a servicios públicos pueden generar brechas significativas en las oportunidades económicas de la población. En América Latina, los hogares ubicados en regiones con menor desarrollo productivo o con alta informalidad laboral enfrentan mayores dificultades para mejorar sus ingresos, lo que contribuye a la persistencia de desigualdades económicas. Por esta razón, el análisis de los factores socioeconómicos permite comprender los determinantes estructurales que influyen en la distribución del ingreso y orientar el diseño de políticas públicas dirigidas a promover un crecimiento económico más inclusivo (CEPAL, 2024).

Definición Instrumental

Para el análisis de esta variable se utiliza un cuestionario estructurado dirigido a personas mayores de edad residentes en Costa Rica. El instrumento incluye preguntas cerradas que permiten identificar cuáles factores socioeconómicos influyen en la generación de ingresos de los hogares. En particular, el cuestionario incorpora reactivos relacionados con el nivel educativo, el acceso a empleo formal, la experiencia laboral, la zona de residencia y el acceso a políticas públicas o apoyos estatales.

Estas preguntas permiten recopilar información sobre la percepción de los participantes respecto a los factores que influyen en la generación de ingresos dentro del país. El cuestionario facilita la obtención de datos estandarizados que permiten identificar patrones y tendencias en la forma en que la población percibe la influencia de distintos factores socioeconómicos en la distribución del ingreso.

La utilización de un cuestionario estructurado permite analizar la relación entre distintas condiciones socioeconómicas y la generación de ingresos, lo cual facilita la identificación de factores estructurales que pueden contribuir a explicar las diferencias económicas entre los hogares. Por consiguiente, el instrumento permite vincular los factores teóricos asociados al capital humano, al mercado laboral, a la experiencia laboral, a las desigualdades territoriales y a las políticas públicas con la percepción de los participantes sobre la distribución del ingreso.

Las respuestas serán recolectadas mediante una escala tipo Likert de cinco categorías que permiten medir el grado de acuerdo de los participantes respecto a la influencia de estos factores en la generación de ingresos de los hogares.

Tabla 7

Definición instrumental de la variable factores socioeconómicos.

Ítem	Naturaleza	Reactivo
9.1	Cerrada politómica	El nivel educativo influye en el ingreso del hogar
9.2	Cerrada politómica	El acceso a empleo formal influye en el ingreso del hogar
9.3	Cerrada politómica	La experiencia laboral influye en el ingreso del hogar
9.4	Cerrada politómica	La zona de residencia influye en las oportunidades económicas
9.5	Cerrada politómica	El acceso a políticas públicas influye en el ingreso del hogar

Nota. Los ítems miden factores socioeconómicos que inciden en el ingreso del hogar, operacionalizados mediante escala tipo Likert de naturaleza ordinal en el cuestionario aplicado, 2026.

Definición Operacional

La variable factores socioeconómicos que inciden en la distribución del ingreso se operacionaliza mediante la información obtenida a través de un cuestionario estructurado aplicado a personas mayores de edad residentes en Costa Rica. Este enfoque permite analizar la percepción de los hogares respecto a los principales factores que influyen en la generación de ingresos y en la distribución del ingreso.

La medición de esta variable se realiza a partir de indicadores cualitativos ordinales contruidos mediante escalas tipo Likert, los cuales permiten captar el grado de acuerdo de los participantes sobre la influencia de distintos factores socioeconómicos. Entre estos factores se incluyen el nivel educativo, el acceso a empleo formal, la experiencia laboral, la zona de residencia y el acceso a políticas públicas.

Para el análisis, las respuestas del cuestionario se codifican numéricamente con el fin de facilitar su tratamiento estadístico. Posteriormente, se realizan análisis descriptivos que permiten identificar patrones en la percepción de los participantes sobre la influencia de estos factores en la distribución del ingreso.

De esta manera, la operacionalización de la variable permite vincular los factores teóricos asociados al capital humano, al mercado laboral, a las condiciones territoriales y a las políticas públicas con la percepción de los hogares, lo que proporciona una mejor comprensión de los elementos que inciden en la distribución del ingreso en Costa Rica.

Tabla 8

Desglose de encuesta aplicado sobre factores socioeconómicos que inciden en la distribución del ingreso

Ítem	Naturaleza	Indicador
9.1	Cerrada politómica (escala Likert)	Ordinal
9.2	Cerrada politómica (escala Likert)	Ordinal
9.3	Cerrada politómica (escala Likert)	Ordinal
9.4	Cerrada politómica (escala Likert)	Ordinal
9.5	Cerrada politómica (escala Likert)	Ordinal

Nota. Los ítems corresponden al cuestionario aplicado y miden factores socioeconómicos que inciden en la distribución del ingreso mediante escala tipo Likert de naturaleza ordinal, 2026.

Capítulo IV. Análisis e Interpretación de Resultados

El presente capítulo presenta los resultados del análisis de datos, evaluando la evolución del crecimiento económico, la distribución del ingreso y su relación, así como los factores socioeconómicos que inciden en los hogares.

Análisis e Interpretación de Resultados

El presente capítulo tiene como propósito analizar e interpretar los resultados obtenidos a partir de la información recolectada y procesada en la investigación, con el fin de dar respuesta a los objetivos planteados y al problema de estudio. En este sentido, el análisis se desarrolla a partir de dos enfoques complementarios: por un lado, el análisis macroeconómico basado en datos secundarios relacionados con el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica; y por otro, el análisis microeconómico derivado de la percepción de los hogares obtenida mediante la encuesta aplicada.

El enfoque adoptado permite vincular la evolución de variables agregadas, como el PIB y el coeficiente de Gini, con la realidad experimentada por los hogares, lo cual resulta fundamental para comprender si el crecimiento económico ha tenido efectos reales en el bienestar de la población. Esta integración entre datos macroeconómicos y percepción social fortalece el análisis, ya que permite contrastar los resultados cuantitativos con la experiencia económica de los individuos.

Asimismo, el capítulo se estructura de manera progresiva, iniciando con un análisis descriptivo de las principales variables económicas, seguido de un análisis correlacional que busca identificar la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso. Posteriormente, se examinan los resultados de la encuesta a nivel sociodemográfico y por variable de estudio, permitiendo profundizar en la interpretación de los fenómenos analizados desde una perspectiva más integral.

Análisis de Estadística Descriptiva Primera Variable: Evolución Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso.

El análisis descriptivo de las variables económicas permite comprender el comportamiento general del crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica, identificando tendencias, fluctuaciones y posibles patrones en el tiempo. Este tipo de análisis constituye un paso fundamental, ya que permite establecer un contexto empírico previo al análisis correlacional, lo que facilita la interpretación de la relación entre las variables de estudio desde una perspectiva estructural.

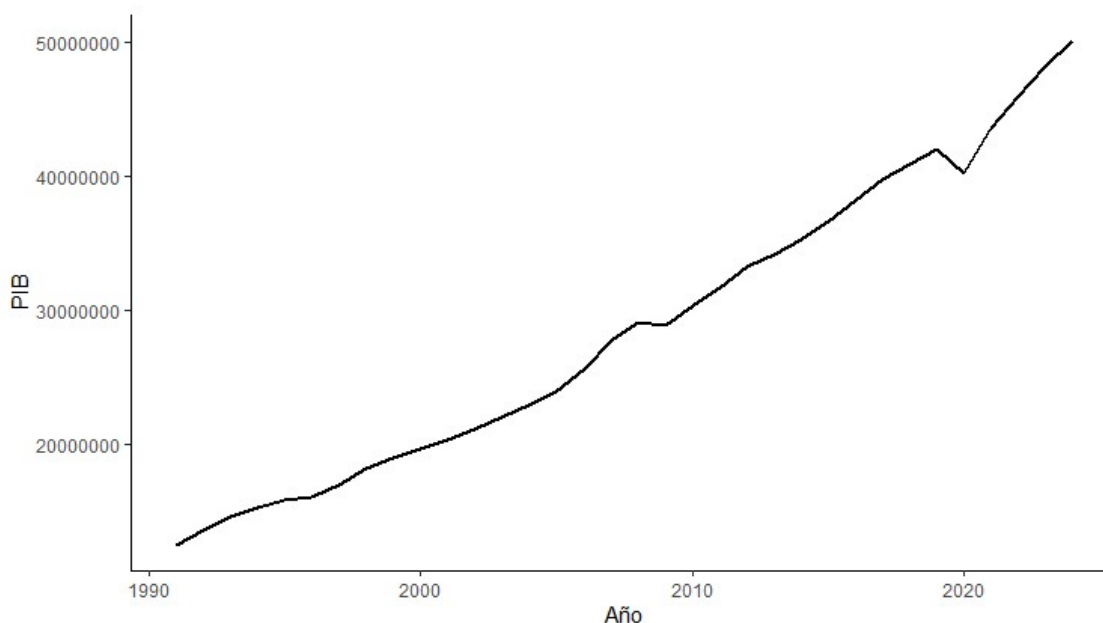
Desde un enfoque de economía del desarrollo, el análisis conjunto del crecimiento económico y la distribución del ingreso resulta clave para evaluar si la expansión de la actividad económica se traduce en mejoras reales en el bienestar de la población. En este sentido, el crecimiento del PIB y el comportamiento del coeficiente de Gini permiten aproximar, respectivamente, la dinámica productiva del país y la forma en que los beneficios de dicho crecimiento se distribuyen entre los hogares.

Producto Interno Bruto (PIB) Real

El análisis descriptivo de las variables económicas evidencia que el crecimiento económico en Costa Rica ha seguido una trayectoria creciente en términos agregados, aunque con importantes fluctuaciones. Como se observa en la Figura 1, el PIB real muestra una tendencia sostenida al alza durante todo el período analizado, lo cual refleja un proceso de expansión económica acumulativa en el largo plazo. Este comportamiento sugiere que la economía costarricense ha logrado incrementar su capacidad productiva de forma progresiva; sin embargo, el análisis en niveles no permite captar la estabilidad ni la intensidad del crecimiento en cada período.

Figura 1

Evolución del PIB real en Costa Rica, referencia 2022 (en millones de colones)



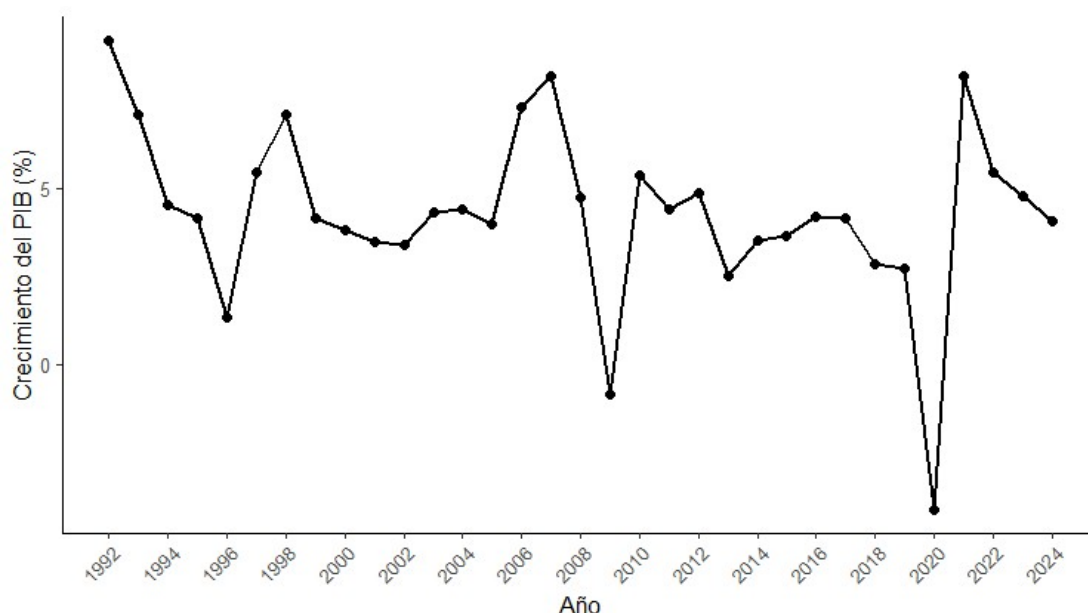
Al analizar el crecimiento económico en términos de tasas de variación anual, se evidencia un comportamiento volátil. Tal como se presenta en la Figura 2, el país ha experimentado ciclos de expansión y desaceleración, incluyendo períodos de contracción económica. Destacan caídas significativas asociadas a choques externos, como la crisis

financiera internacional de 2008 y la contracción observada en el año 2020 relacionada con el impacto de la pandemia por COVID-19, seguida de una recuperación relativamente acelerada.

De forma complementaria, el análisis estadístico muestra que la tasa de crecimiento del PIB presenta un valor promedio de 4,32% y una desviación estándar de 2,51, lo que indica una alta variabilidad en el tiempo. Este patrón refleja que, si bien el crecimiento económico ha sido positivo en el largo plazo, no ha sido estable, lo que tiene implicaciones directas sobre la generación de empleo, ingresos y bienestar de los hogares. Esto coincide con lo expuesto en el marco teórico, donde se señala que economías abiertas y con alta dependencia del sector externo pueden presentar trayectorias de crecimiento volátiles.

Figura 2

Evolución del crecimiento del PIB en Costa Rica (1992–2024)



En los años más recientes, el crecimiento económico ha mostrado una recuperación moderada, con tasas superiores al promedio histórico inmediato posterior a la pandemia. De acuerdo con el Informe de Política Monetaria del Banco Central de Costa Rica, la economía registró un crecimiento de 4,6% en 2025, impulsado principalmente por la demanda interna, y se proyecta una expansión promedio cercana al 3,9% para el periodo 2026-2027. Estas cifras reflejan un escenario de crecimiento positivo.

Este comportamiento refleja que el crecimiento económico en Costa Rica no ha sido uniforme ni sostenido en el corto plazo, lo cual tiene implicaciones directas sobre la estabilidad del ingreso de los hogares y el funcionamiento del mercado laboral. Desde una perspectiva de economía del desarrollo, la combinación de crecimiento moderado y volatilidad limita la

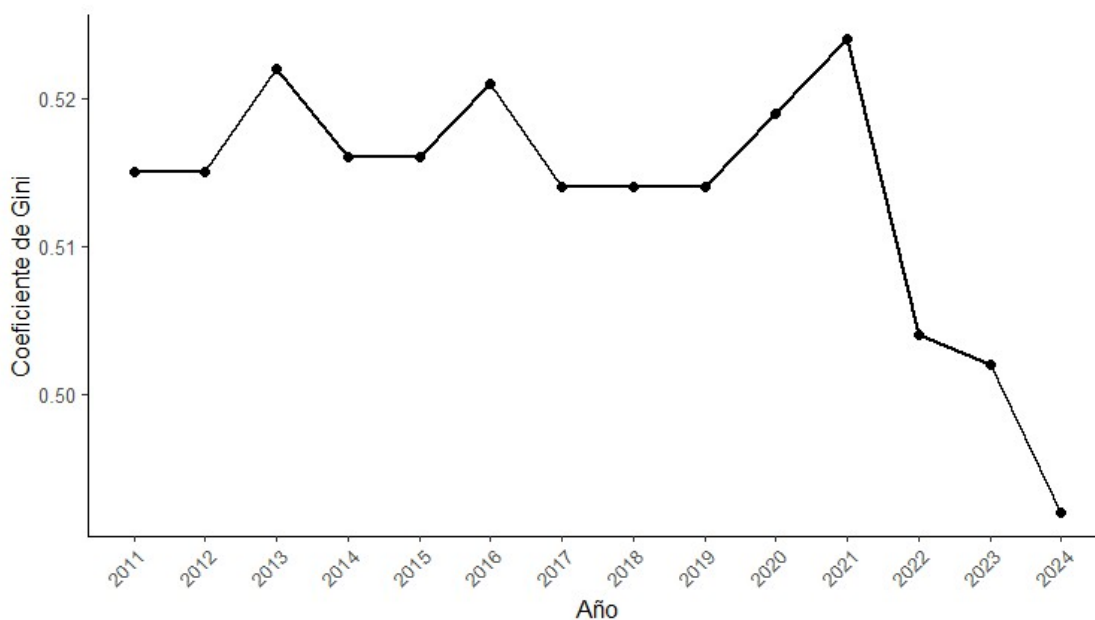
capacidad del sistema económico para generar mejoras consistentes en el bienestar, particularmente en ausencia de mecanismos que favorezcan una distribución más equitativa de los beneficios del crecimiento.

Coefficiente de Gini

En cuanto a la desigualdad del ingreso, el comportamiento del coeficiente de Gini evidencia niveles persistentemente elevados a lo largo del tiempo. Como se muestra en la Figura 3, la desigualdad no presenta una tendencia clara de reducción sostenida, sino más bien fluctuaciones dentro de un rango relativamente alto. Este resultado es consistente con la evidencia proveniente de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del INEC del 2024, la cual muestra que la distribución del ingreso en Costa Rica se mantiene concentrada, con brechas significativas entre los distintos estratos socioeconómicos, lo que podría evidenciar una limitación de la capacidad del crecimiento económico para traducirse en mejoras equitativas en el bienestar de la población.

Figura 3

Evolución del coeficiente de Gini en Costa Rica (Banco Mundial)

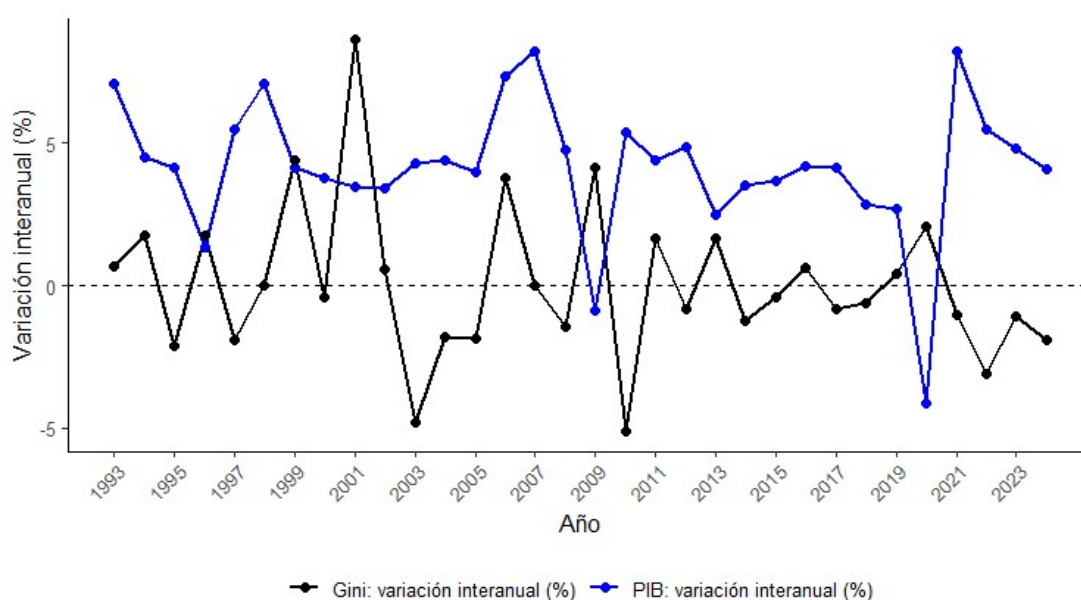


De forma complementaria, el análisis estadístico muestra que el coeficiente de Gini presenta un valor promedio de 0,480 y una desviación estándar de 0,016, lo que refleja una baja variabilidad en la distribución del ingreso en comparación con el comportamiento del crecimiento económico. Este resultado sugiere que la desigualdad del ingreso ha mostrado una notable persistencia en el periodo analizado, manteniéndose estable a pesar de las fluctuaciones en el crecimiento del PIB.

Al analizar conjuntamente las variaciones del PIB y del coeficiente de Gini, se observa que no existe una relación directa entre crecimiento económico y reducción de la desigualdad. Como se presenta en la Figura 4, los periodos de mayor crecimiento no coinciden necesariamente con mejoras en la distribución del ingreso. En varios casos, el aumento en la actividad económica se acompaña de incrementos o fluctuaciones en la desigualdad, da indicios de que los beneficios del crecimiento no se distribuyen de manera homogénea entre la población.

Figura 4

Evolución de las tasas de variación del PIB y del coeficiente de Gini en Costa Rica (1993–2024)



En conjunto, los resultados descriptivos muestran una economía que crece en términos agregados, pero con un patrón de crecimiento inestable y con una distribución del ingreso que se mantiene desigual en el tiempo. La evidencia macroeconómica, complementada con los resultados de la ENIGH, sugiere que existen factores estructurales que limitan la transmisión de los beneficios del crecimiento hacia los hogares, lo cual justifica la necesidad de profundizar en el análisis de la relación entre estas variables mediante herramientas estadísticas, como se desarrolla en la siguiente sección (INEC, 2025b).

Análisis de Estadística Inferencial de la Segunda Variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso

El análisis de correlación tiene como finalidad determinar si existe una asociación estadística entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica, así como

establecer la dirección e intensidad de dicha relación. Para ello, se emplearon dos medidas complementarias: el coeficiente de Pearson, orientado a captar asociaciones lineales entre variables cuantitativas, y el coeficiente de Spearman, útil para identificar relaciones monotónicas y particularmente pertinente cuando no se cumple plenamente el supuesto de normalidad. La aplicación conjunta de ambos indicadores fortalece la solidez del análisis, ya que permite contrastar si los resultados se mantienen aun cuando se flexibilizan algunos supuestos estadísticos.

La utilización de ambos coeficientes se encuentra metodológicamente justificada por los resultados de las pruebas de normalidad realizadas en RStudio. En particular, el crecimiento del PIB presentó un estadístico de Shapiro-Wilk con valor p de 0,003475, lo que indica que su distribución se aparta de la normalidad, mientras que el coeficiente de Gini obtuvo un valor p de 0,09639, más cercano al cumplimiento de dicho supuesto. Dado el incumplimiento del supuesto de normalidad en al menos una de las variables, el coeficiente de correlación de Spearman se adopta como la medida principal de asociación, debido a su carácter no paramétrico y su menor sensibilidad a distribuciones no normales. Por su parte, el coeficiente de Pearson se utiliza de manera complementaria como referencia de la relación lineal entre las variables, cuyos resultados deben interpretarse con cautela.

Desde una perspectiva económica, esta decisión analítica también resulta pertinente porque la relación entre crecimiento económico y desigualdad rara vez es simple o automática. La literatura del desarrollo ha mostrado que el crecimiento puede coexistir con persistencia distributiva, especialmente cuando la expansión económica se concentra en sectores de alta productividad, baja absorción laboral o fuerte intensidad de capital. En ese sentido, el presente análisis no parte de la premisa de que el crecimiento necesariamente reduce la desigualdad, sino que busca verificar empíricamente si, en el caso costarricense, la trayectoria del PIB ha estado acompañada por cambios distributivos consistentes o si ambas variables han seguido dinámicas relativamente independientes.

Correlación entre la Tasa de Crecimiento del PIB y el Coeficiente de Gini

Inicialmente, se realiza un análisis que evalúa la relación entre la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini en nivel, pues esta especificación permite evaluar si los cambios anuales del crecimiento económico se asocian con el comportamiento general de la desigualdad del ingreso en cada período. Los resultados obtenidos muestran un coeficiente rho de -0,290. En términos estrictamente estadísticos, el valor p asociado fue de 0,1014, superior al umbral convencional del 5%, por lo que no es posible rechazar la hipótesis nula de ausencia de

correlación. En consecuencia, la relación observada no puede considerarse estadísticamente significativa, sino únicamente como un indicio de asociación negativa débil.

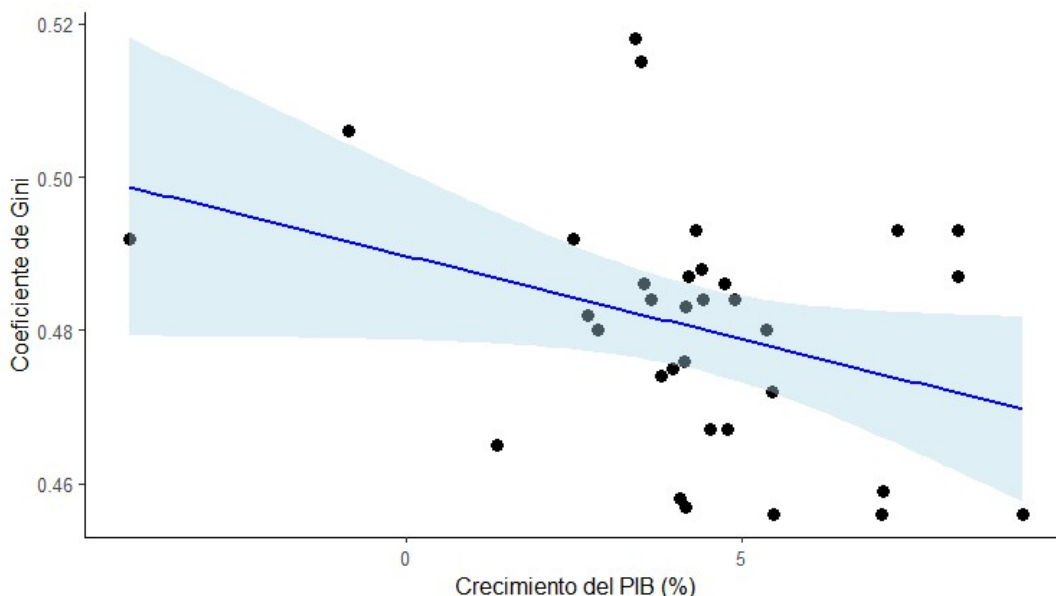
El signo negativo del coeficiente no debe pasarse por alto. Aunque la relación es débil, su dirección sugiere que, en términos generales, los años de mayor crecimiento económico tienden a coincidir con niveles menores de desigualdad, o al menos con menor presión hacia su incremento. No obstante, la debilidad del coeficiente y su falta de significancia estadística indican que esta tendencia no es lo suficientemente consistente como para afirmar que el crecimiento económico haya operado como un mecanismo robusto de corrección distributiva. En otras palabras, se identifica una señal negativa, pero no evidencia estadística concluyente de que el crecimiento del PIB haya sido un factor determinante en la reducción del coeficiente de Gini en Costa Rica durante el período analizado.

De manera complementaria, el coeficiente correlación de Pearson presenta un valor de -0,339, con un valor p de 0,0535 lo cual también sugiere una relación negativa de baja magnitud. Sin embargo, este resultado tampoco alcanza el umbral convencional de significancia estadística, por lo que debe interpretarse con cautela y sin carácter concluyente. El hecho de que ambos coeficientes, Spearman y Pearson, coincidan en el signo negativo resulta analíticamente relevante, porque sugiere la presencia de una posible asociación inversa entre las variables. No obstante, la baja magnitud de los coeficientes y la ausencia de significancia estadística refuerzan la interpretación de que se trata de una relación débil, sin suficiente consistencia empírica para establecer una relación robusta entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso.

La Figura 5 permite visualizar este resultado de manera clara, ya que no sigue un patrón lineal definido y presenta una dispersión considerable alrededor de la línea de ajuste. Esta dispersión indica que años con crecimientos relativamente similares del PIB se asocian con distintos niveles de desigualdad, lo cual debilita la capacidad explicativa del crecimiento sobre la distribución del ingreso. En términos económicos, estos resultados sugieren que la expansión de la actividad productiva no necesariamente se ha traducido de manera uniforme en mejoras en la distribución del ingreso. Esto podría estar asociado a la presencia de factores intermedios, como la calidad del empleo, el grado de formalidad laboral, la estructura sectorial de la economía y la capacidad redistributiva del Estado, los cuales condicionan la forma en que el crecimiento económico impacta en los ingresos de los hogares.

Figura 5

Relación entre la tasa de crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini en Costa Rica



Este resultado es relevante en la medida en que cuestiona una visión simplificada del crecimiento económico como sinónimo de mejora social automática. Si bien el crecimiento constituye una condición necesaria para ampliar la capacidad productiva y generar recursos, los resultados obtenidos sugieren que no ha sido, por sí solo, un factor suficiente para explicar reducciones sostenidas en la desigualdad del ingreso. En el caso costarricense, esto apunta a que la dinámica distributiva responde a factores estructurales más complejos que el comportamiento del PIB anual.

En particular, esta relación débil podría estar asociada a la presencia de heterogeneidad productiva y segmentación del mercado laboral, donde los sectores de mayor crecimiento no necesariamente son aquellos que generan empleo de calidad o incrementos generalizados en los ingresos de la población. Como resultado, los beneficios del crecimiento tienden a concentrarse en determinados sectores o grupos, lo que limita su potencial impacto distributivo.

Asimismo, estos hallazgos son consistentes con la literatura del desarrollo económico, la cual plantea que el crecimiento puede coexistir con altos niveles de desigualdad cuando no se acompaña de mecanismos de inclusión económica. En este sentido, los resultados deben interpretarse como indicios que refuerzan la importancia de incorporar en los análisis variables asociadas al mercado laboral, el capital humano, las brechas territoriales y el diseño de políticas públicas.

Correlación entre la Tasa de Crecimiento del PIB y la Variación del Coeficiente de Gini

La segunda correlación analiza la relación entre la tasa de crecimiento del PIB y la variación porcentual anual del coeficiente de Gini, con el objetivo de aproximarse a una lectura más dinámica y de corto plazo. A diferencia del análisis anterior, en este caso se examina la asociación entre el crecimiento económico y los cambios interanuales en la desigualdad, lo cual permite explorar si los episodios de expansión o desaceleración económica se vinculan con aumentos o disminuciones en la desigualdad dentro del mismo periodo.

Para el coeficiente de Spearman el valor obtenido fue de -0,339, con un valor p de 0,05747. Este resultado sugiere la presencia de una asociación negativa de magnitud baja a moderada; sin embargo, al no cumplir con el umbral convencional de significancia estadística del 5%, no es posible rechazar la hipótesis nula de ausencia de correlación. De manera complementaria, el coeficiente de Pearson presenta un valor de -0,275, lo que refleja igualmente una relación negativa, aunque de menor magnitud. No obstante, al igual que en el caso de Spearman, este resultado no alcanza niveles de significancia estadística.

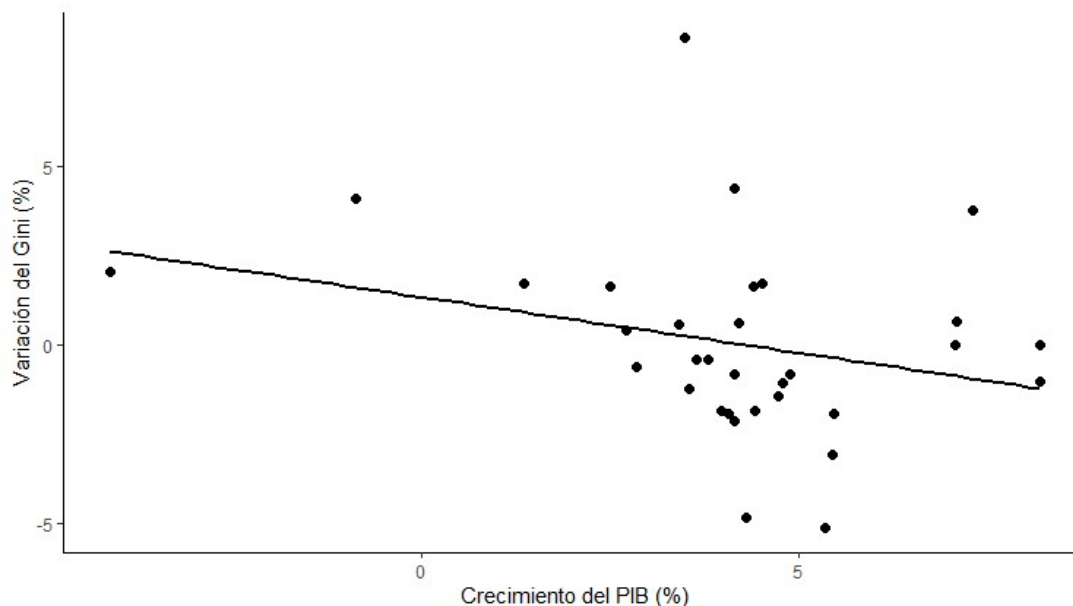
En términos sustantivos, estos resultados sugieren que los cambios de corto plazo en el crecimiento económico no generan respuestas distributivas inmediatas ni uniformes. La desigualdad del ingreso no parece reaccionar de manera automática al ciclo económico anual, lo que es consistente con la idea de que los mecanismos de transmisión distributiva operan con rezagos, dependen de la estructura del empleo y están mediados por instituciones y políticas que no cambian al mismo ritmo que el PIB.

Asimismo, los resultados pueden interpretarse como un indicio que aun cuando la relación no sea estrictamente lineal, podría existir una tendencia general según la cual mayores tasas de crecimiento se asocian con menores incrementos, o incluso con reducciones, en la desigualdad. No obstante, la evidencia sigue siendo insuficiente para afirmar una relación establecida con plena robustez estadística.

La Figura 6, correspondiente a esta correlación, muestra una dispersión considerable de los datos, con una ligera inclinación negativa. Este comportamiento sugiere que, en algunos episodios, el crecimiento económico pudo haber coincidido con cierta moderación en el aumento de la desigualdad, aunque no de forma sistemática a lo largo de toda la serie. Tal patrón es compatible con economías donde el crecimiento beneficia parcialmente a ciertos grupos, sin modificar de manera profunda la estructura distributiva. En el caso costarricense, ello puede relacionarse con una economía que sí genera expansión del producto, pero donde la mejora en los ingresos de los hogares podría depender del acceso diferenciado a empleo formal, educación y sectores dinámicos de la economía.

Figura 6

Relación entre la tasa de crecimiento del PIB y la variación del coeficiente de Gini



Desde una perspectiva económica, este resultado sugiere que la desigualdad en Costa Rica podría presentar una importante rigidez estructural. Si los cambios anuales del PIB no logran asociarse de manera consistente con variaciones en la trayectoria del coeficiente de Gini, entonces la desigualdad no estaría determinada principalmente por fluctuaciones coyunturales, sino por condiciones más persistentes de la estructura productiva y social. Esto tiene implicaciones relevantes para la interpretación del crecimiento económico. No basta con observar si la economía crece, sino que es necesario analizar cómo crece, en qué sectores, con qué intensidad laboral y con qué capacidad de distribución de sus beneficios. De lo contrario, el crecimiento puede mantenerse como un fenómeno macroeconómico agregado sin una traducción distributiva clara para los hogares.

En este sentido, los resultados pueden interpretarse como indicios de que los efectos distributivos del crecimiento económico son limitados y dependen de condiciones específicas del contexto económico, tales como la generación de empleo, el grado de formalidad laboral y el diseño de políticas públicas. No obstante, estos hallazgos deben entenderse con cautela, dado que no constituyen evidencia estadística concluyente de una relación directa entre crecimiento económico y reducción de la desigualdad.

Correlación entre el PIB Real y el Coeficiente de Gini

La tercera correlación analiza la relación entre el PIB real en niveles y el coeficiente de Gini también en niveles, con el objetivo de explorar si el tamaño acumulado de la economía se

asocia con el grado de desigualdad del ingreso. A diferencia de los análisis anteriores, este enfoque se centra en una relación de carácter más estructural que en los cambios interanuales.

El coeficiente de Spearman, adoptado como medida principal, presenta un valor de 0,318, con un valor p de 0,06692. Este resultado sugiere una asociación positiva de baja magnitud; sin embargo, al no alcanzar el nivel convencional de significancia estadística, no es posible rechazar la hipótesis nula de ausencia de correlación. De manera complementaria, el coeficiente de Pearson fue de 0,194, lo que refuerza la presencia de una relación positiva débil, también sin significancia estadística.

La interpretación económica de este resultado debe realizarse con cautela, dado que las correlaciones en niveles pueden estar influenciadas por tendencias temporales de largo plazo. No obstante, aun si se considera esta limitación, los resultados sugieren que el aumento sostenido del PIB real en Costa Rica no ha estado acompañado de una reducción consistente en los niveles de desigualdad del ingreso.

En este sentido, los hallazgos pueden interpretarse como indicios de una posible desconexión entre el crecimiento económico agregado y la mejora distributiva. Esto sugiere que el aumento del tamaño de la economía no necesariamente se traduce en una distribución más equitativa del ingreso, lo cual podría estar asociado a factores estructurales como la heterogeneidad productiva, la segmentación del mercado laboral y las diferencias en el acceso a oportunidades económicas. En síntesis, esta correlación aporta evidencia exploratoria que refuerza la importancia de analizar no solo el crecimiento económico en términos agregados, sino también los mecanismos mediante los cuales sus beneficios se distribuyen entre los hogares.

Análisis Sociodemográfico de la Muestra

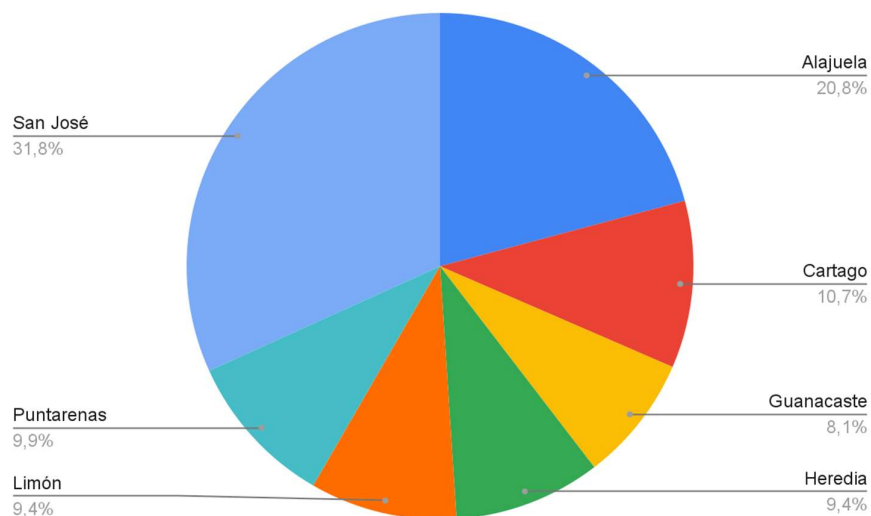
El análisis sociodemográfico de la muestra permite caracterizar a la población encuestada y contextualizar los resultados obtenidos en relación con el crecimiento económico y la distribución del ingreso. La composición de la muestra es un elemento clave, ya que las percepciones sobre el ingreso, la estabilidad económica y la desigualdad pueden variar significativamente según factores como la ubicación geográfica, la edad, el nivel educativo, la condición laboral y el nivel de ingresos del hogar. En este sentido, comprender la estructura de la muestra no solo permite validar su consistencia, sino también interpretar con mayor precisión los resultados obtenidos en los objetivos específicos del estudio.

Como se observa en la Figura 8, la proporción de personas encuestadas se concentra en la provincia de San José, con un 31,8%, seguida por Alajuela con un 20,8% y Cartago con un

10,7%. El resto de la muestra se distribuye entre Puntarenas (9,9%), Limón (9,4%), Heredia (9,4%) y Guanacaste (8,1%), los porcentajes se obtienen por la estratificación de la muestra por provincias.

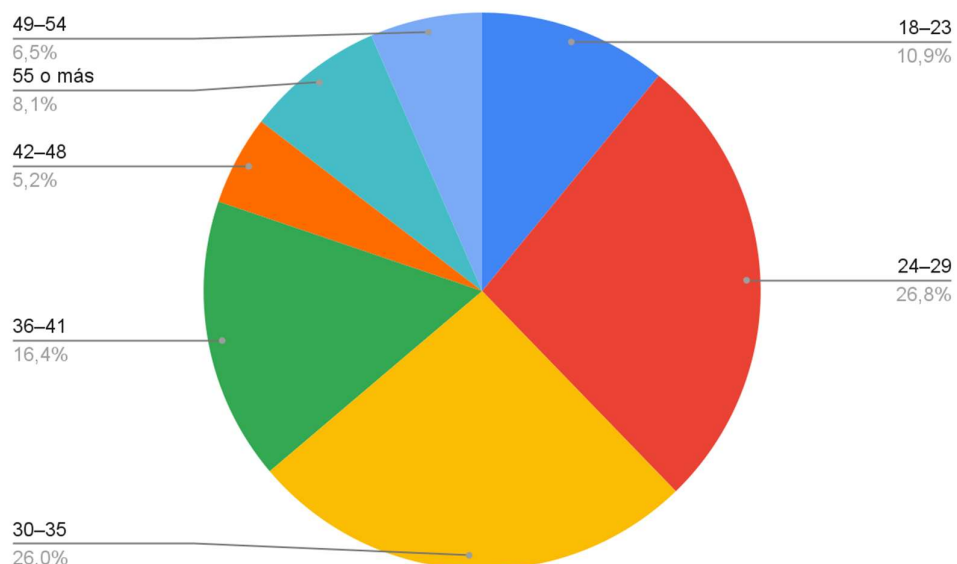
Figura 7

Distribución de la muestra por provincia.



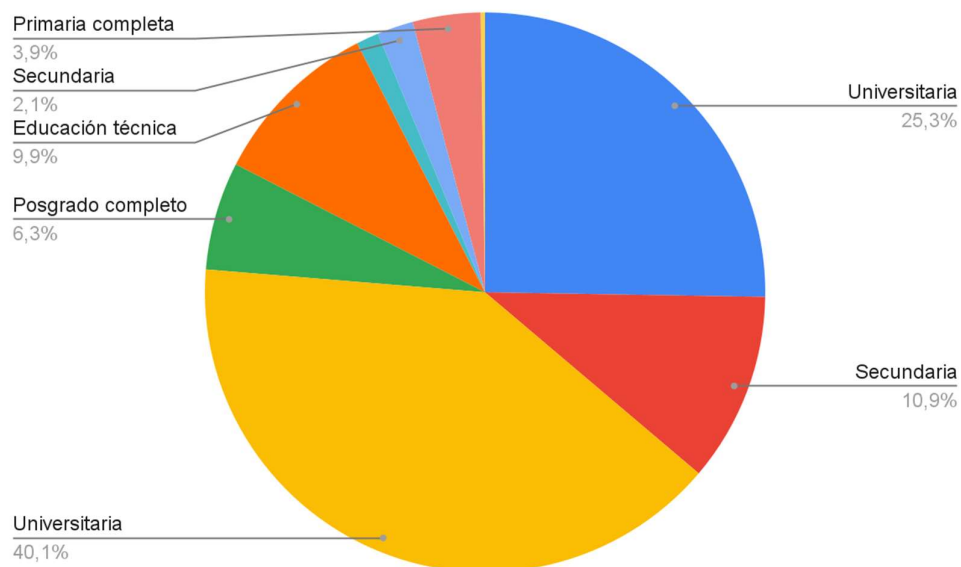
Desde una perspectiva analítica, esta concentración en la región central resulta relevante, ya que estas provincias presentan mayores niveles de desarrollo económico, mayor dinamismo del mercado laboral y mejores oportunidades de empleo formal en comparación con las regiones periféricas. En consecuencia, las percepciones sobre el ingreso y la estabilidad económica podrían estar influenciadas por condiciones estructurales más favorables. Sin embargo, la inclusión de provincias como Limón, Puntarenas y Guanacaste permite capturar cierta heterogeneidad territorial, lo cual es importante para analizar la desigualdad desde una perspectiva más amplia, considerando las brechas regionales existentes en Costa Rica.

En relación con la edad, la Figura 8 muestra que la mayor parte de la muestra se concentra en los rangos de 24 a 29 años (26,8%) y 30 a 35 años (26,0%), seguidos por el grupo de 36 a 41 años (16,4%). Los grupos de menor y mayor edad presentan una menor participación, con porcentajes inferiores al 11%, lo cual indica que la muestra está predominantemente compuesta por población joven-adulta en edad productiva.

Figura 8*Distribución de la muestra por grupo etario*

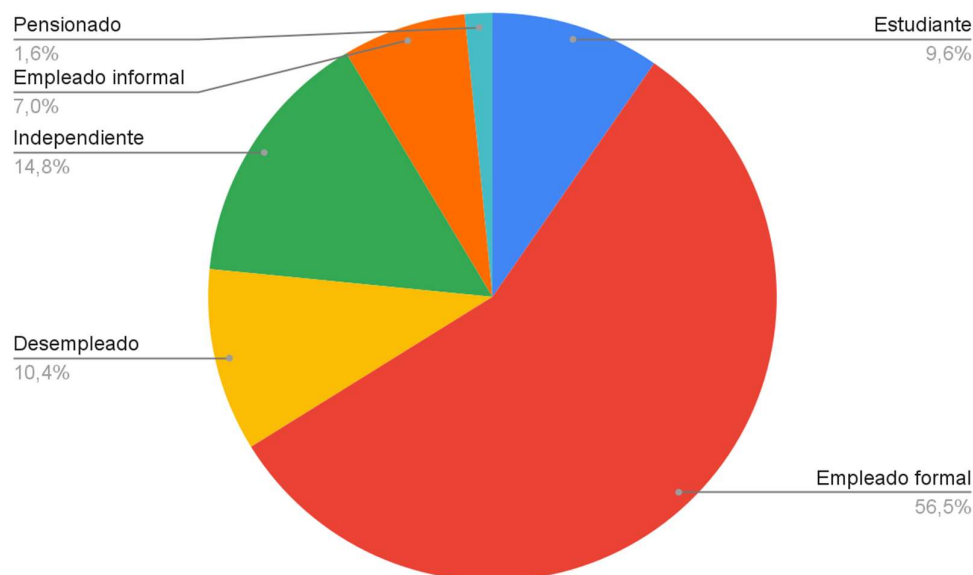
Este resultado es particularmente relevante desde el punto de vista económico, ya que los individuos en estos rangos etarios suelen estar en etapas activas del ciclo laboral, enfrentando decisiones relacionadas con empleo, ingreso, ahorro y consumo. Por tanto, sus percepciones sobre el crecimiento económico y la suficiencia del ingreso tienden a estar más directamente vinculadas con su experiencia en el mercado laboral. Asimismo, la menor representación de adultos mayores podría implicar una subrepresentación de percepciones asociadas a ingresos pasivos o pensiones, lo cual debe considerarse al interpretar los resultados generales del estudio.

Por otra parte, la figura 9 evidencia que la muestra presenta un nivel educativo relativamente alto, destacando que un 40,1% de los encuestados cuenta con educación universitaria completa y un 25,3% con educación universitaria incompleta. En conjunto, más del 65% de la muestra posee formación universitaria, mientras que el resto se distribuye entre secundaria completa (10,9%), educación técnica (9,9%) y niveles educativos inferiores.

Figura 9*Distribución de la muestra por nivel educativo*

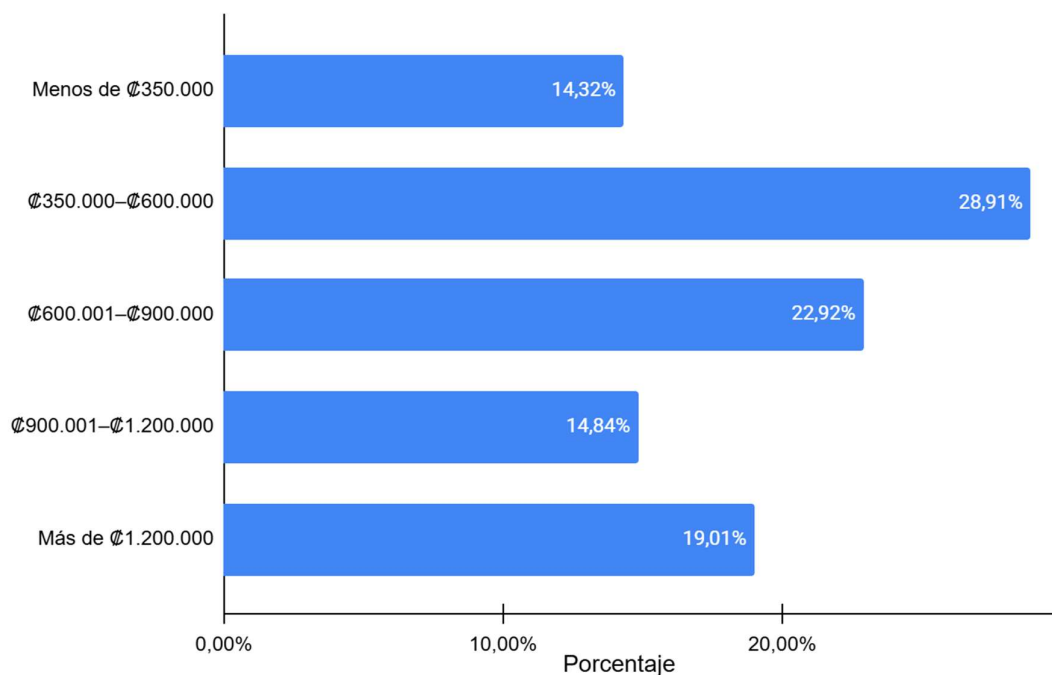
Desde el análisis económico, este resultado tiene implicaciones importantes, ya que el nivel educativo constituye uno de los principales determinantes del ingreso y de las oportunidades laborales. Una población con mayor capital humano tiende a acceder a empleos mejor remunerados, mayor estabilidad laboral y mejores condiciones de inserción en el mercado formal. Bajo estas condiciones, es posible que las percepciones sobre el crecimiento económico y la desigualdad reflejen la experiencia de un segmento relativamente más favorecido en términos de acceso a oportunidades, lo cual podría influir en la valoración de la suficiencia del ingreso y la estabilidad económica del hogar.

En cuanto a la condición laboral, la Figura 11 muestra que el 56,5% de los encuestados se encuentra en condición de empleo formal, seguido por un 14,8% de trabajadores independientes y un 10,4% en situación de desempleo. Asimismo, un 9,6% corresponde a estudiantes y un 7,0% a empleo informal, mientras que la población pensionada representa un porcentaje mínimo dentro de la muestra.

Figura 10*Distribución de la muestra según condición laboral*

Este perfil laboral sugiere que la mayoría de los participantes se encuentra inserta en el mercado laboral formal, lo cual es relevante para el análisis del ingreso, ya que este tipo de empleo suele asociarse con mayor estabilidad, acceso a seguridad social y mejores niveles salariales. No obstante, la presencia de empleo informal y desempleo introduce elementos de vulnerabilidad económica dentro de la muestra, refleja la heterogeneidad del mercado laboral costarricense. Esta combinación de condiciones laborales permite analizar percepciones diferenciadas sobre el ingreso y la desigualdad, ya que los individuos en situación de informalidad o desempleo enfrentan mayores restricciones económicas y menor estabilidad en sus ingresos.

Finalmente, la Figura 11 muestra la distribución del ingreso mensual del hogar, donde se observa que el mayor porcentaje de la muestra se concentra en el rango de ₡350.000 a ₡600.000 (28,9%), seguido por el rango de ₡600.001 a ₡900.000 (22,9%). Por su parte, un 19,0% reporta ingresos superiores a ₡1.200.000, mientras que un 14,8% se ubica entre ₡900.001 y ₡1.200.000, y un 14,3% percibe ingresos inferiores a ₡350.000.

Figura 11*Distribución de la muestra según ingreso mensual del hogar*

Desde una perspectiva económica, esta distribución refleja una concentración importante en los estratos de ingreso medio, con presencia tanto de hogares en condición de vulnerabilidad como de hogares con ingresos relativamente altos. Esta heterogeneidad es fundamental para el análisis de la desigualdad, ya que permite captar distintas realidades económicas dentro de la muestra. Además, la existencia de un porcentaje relevante de hogares con ingresos bajos sugiere que, a pesar del crecimiento económico observado en el país, persisten limitaciones en la capacidad de los hogares para alcanzar niveles de ingreso suficientes, lo cual se vincula directamente con la problemática central del estudio.

Este patrón es consistente con lo señalado por la ENIGH de 2024 (INEC, 2025b), la cual evidencia que en Costa Rica existe una marcada heterogeneidad en la distribución del ingreso, con una alta concentración en los quintiles medios, pero con brechas significativas entre los hogares de menores y mayores ingresos. Esta heterogeneidad resulta fundamental para el análisis de la desigualdad, ya que permite captar distintas realidades económicas dentro de la muestra y entender cómo se distribuyen los beneficios del crecimiento económico.

En conjunto, la muestra se caracteriza por una alta concentración en zonas urbanas, una predominancia de población en edad productiva, un elevado nivel educativo y una importante participación en el empleo formal, aunque con presencia de segmentos vulnerables en términos laborales e ingresos. Este perfil sugiere que las percepciones recogidas en el estudio provienen principalmente de individuos activos en el mercado laboral y con cierto nivel de capital humano, lo cual resulta adecuado para analizar la relación entre crecimiento económico y condiciones de vida de los hogares.

No obstante, también implica que los resultados deben interpretarse considerando esta composición, ya que grupos con menor nivel educativo, mayor informalidad o edad podrían presentar percepciones distintas sobre la desigualdad del ingreso. En este sentido, el análisis sociodemográfico no solo describe la muestra, sino que aporta elementos clave para contextualizar los resultados del estudio y comprender las posibles limitaciones en su generalización.

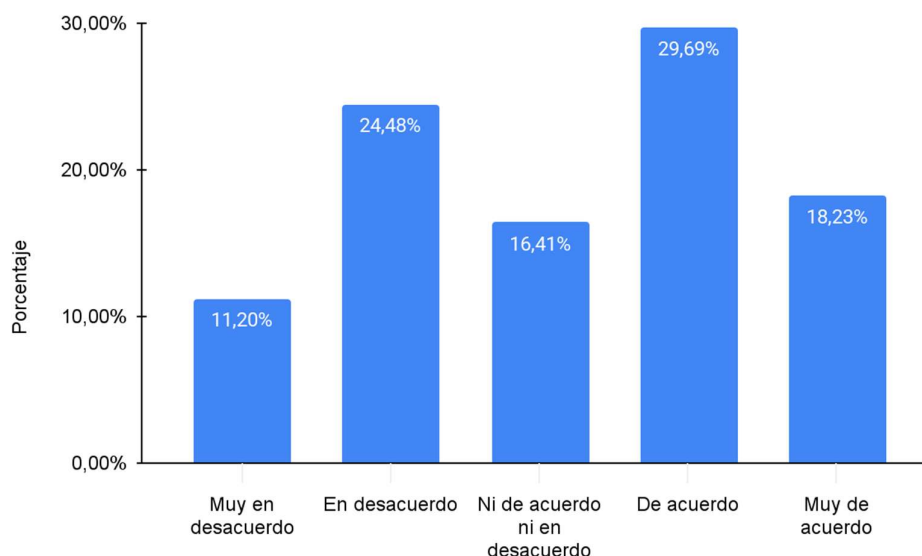
Análisis de la Primera Variable del Cuestionario: Evolución Crecimiento Económico y Distribución Ingreso.

El análisis de la evolución del crecimiento económico desde la perspectiva de los hogares permite comprender cómo los cambios macroeconómicos se traducen o no en mejoras concretas en las condiciones de vida de la población. A diferencia de los indicadores agregados como el PIB, esta variable captura la experiencia directa de los individuos respecto a su ingreso, estabilidad económica, capacidad de ahorro y vulnerabilidad. En este sentido, los resultados obtenidos reflejan la forma en que el crecimiento económico ha sido internalizado a nivel microeconómico, se evidencian posibles brechas entre el desempeño macroeconómico del país y el bienestar percibido por los hogares.

Los resultados muestran que una proporción significativa de los encuestados percibe una mejora en el ingreso de sus hogares en los últimos años. Como se observa en la Figura 12, la categoría “De acuerdo” concentra el mayor porcentaje de respuestas (29,69%), seguida por “Muy de acuerdo” (18,23%), lo cual indica que una parte importante de la población identifica un aumento en su nivel de ingresos. Sin embargo, también se registra una cantidad relevante de respuestas en las categorías “En desacuerdo” (24,48%) y “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” (16,41%), así como un 11,20% en “Muy en desacuerdo”, lo que evidencia que esta mejora no ha sido uniforme entre todos los hogares.

Figura 12

Percepción sobre la mejora del ingreso del hogar en los últimos años

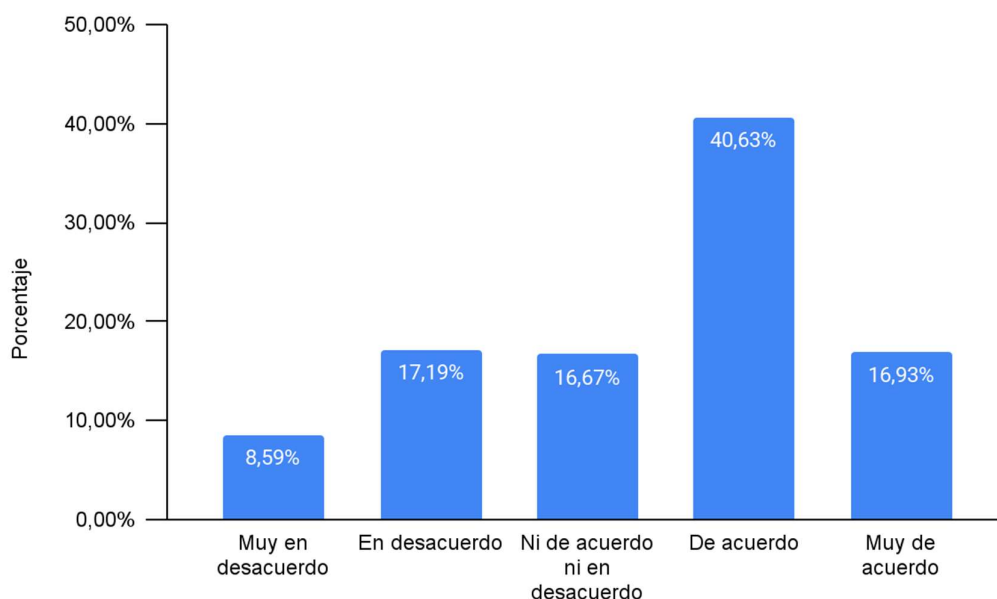


Este resultado sugiere que el crecimiento del ingreso ha sido heterogéneo, beneficiando a ciertos segmentos de la población más que a otros. Este patrón es consistente con economías donde el crecimiento económico no se distribuye de manera equitativa, genera trayectorias diferenciadas entre hogares. La coexistencia de percepciones positivas y negativas sobre la evolución del ingreso refleja la presencia de desigualdades estructurales que limitan la capacidad del crecimiento económico para traducirse en mejoras generalizadas en el bienestar.

En relación con la capacidad del ingreso para cubrir las necesidades básicas, los resultados evidencian una situación más ambigua. Como se presenta en la Figura 13, aunque la categoría “De acuerdo” presenta el mayor porcentaje (40,63%), existe una proporción considerable de personas que se ubican en posiciones neutrales (16,67%) o en desacuerdo (17,19%), así como un 8,59% en “Muy en desacuerdo” y un 16,93% en “Muy de acuerdo”, lo cual indica que no todos los hogares consideran que su ingreso es suficiente.

Figura 13

Percepción sobre la suficiencia del ingreso para cubrir necesidades básicas

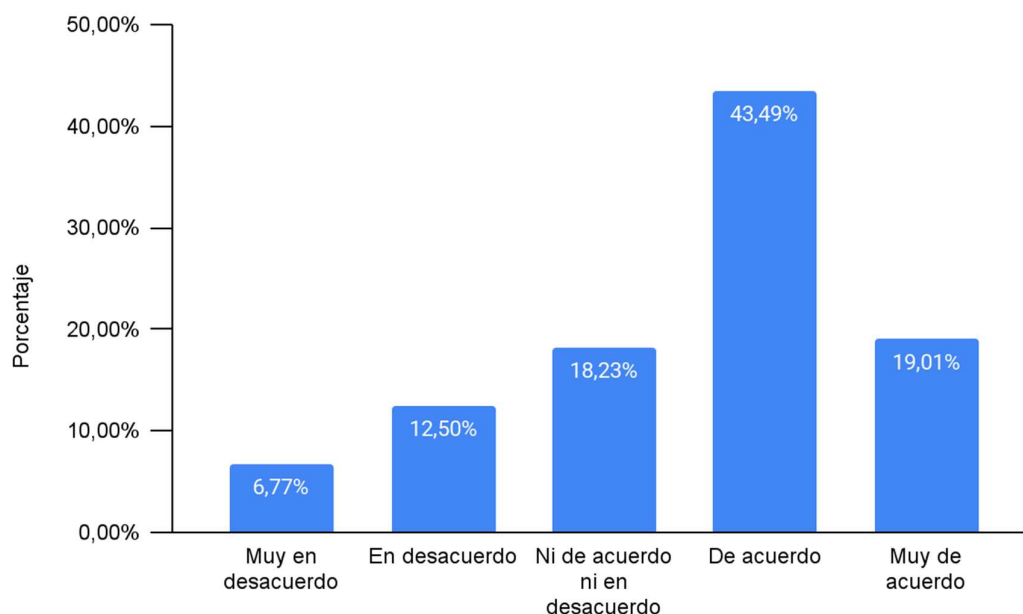


Este resultado es particularmente relevante desde el análisis del bienestar, ya que pone en evidencia que el crecimiento del ingreso no necesariamente implica suficiencia económica. En términos de economía del desarrollo, esto sugiere la presencia de ingresos que, aunque han aumentado, no alcanzan niveles adecuados para garantizar condiciones de vida dignas. Además, este comportamiento puede estar influenciado por factores como el aumento del costo de vida, la inflación o la precariedad laboral, los cuales reducen el poder adquisitivo real de los hogares, aun en contextos de crecimiento económico.

Asimismo, la percepción sobre la estabilidad del ingreso presenta un patrón relativamente más favorable. Tal como se observa en la Figura 14, la mayoría de las respuestas se concentra en las categorías “De acuerdo” (aproximadamente 43%) y “Muy de acuerdo” (alrededor de 19%), mientras que un 18% se ubica en la categoría neutral, un 12% en “En desacuerdo” y cerca de un 7% en “Muy en desacuerdo”, lo que indica que una parte importante de los hogares percibe estabilidad en sus ingresos en los últimos años.

Figura 14

Percepción sobre la estabilidad del ingreso del hogar

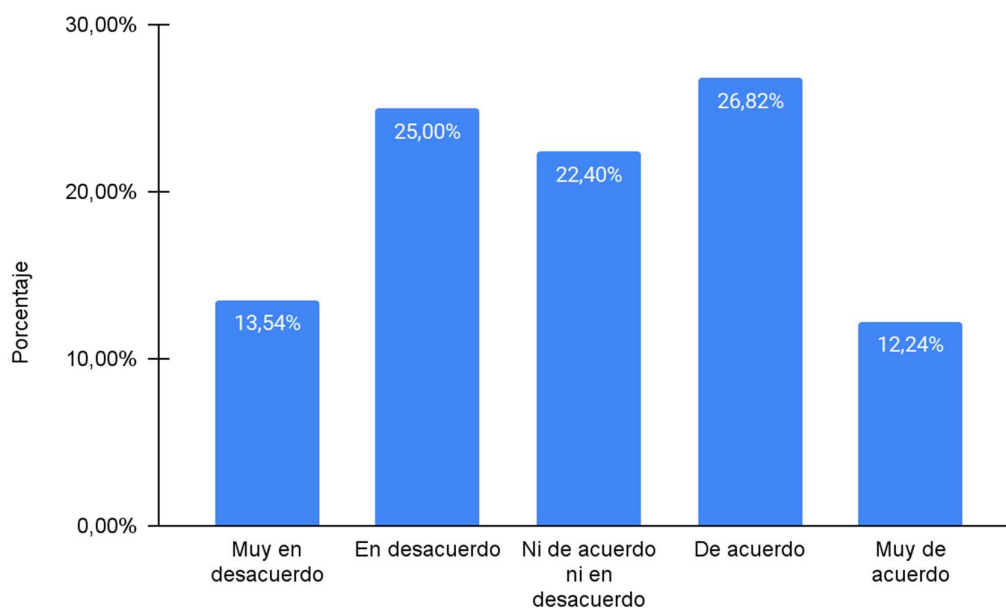


No obstante, la estabilidad no necesariamente implica mejora sostenida en el bienestar. Desde el análisis económico, es posible que esta estabilidad responda a condiciones de empleo formal o a ingresos constantes, pero no necesariamente crecientes en términos reales. Esto sugiere que los hogares pueden experimentar estabilidad sin lograr avances significativos en su capacidad de consumo o acumulación de riqueza, lo cual limita el impacto del crecimiento económico en el largo plazo.

En cuanto a la capacidad de ahorro o inversión, los resultados reflejan dispersión en las respuestas. Como se muestra en la Figura 15, aunque una parte importante de los encuestados se ubica en la categoría “De acuerdo” (26,82%), también existe una proporción significativa que se encuentra en desacuerdo (25,00%) o en posiciones neutrales (22,40%), además de un 13,54% en “Muy en desacuerdo” y un 12,24% en “Muy de acuerdo”, lo cual indica que no todos los hogares logran destinar parte de su ingreso al ahorro o la inversión.

Figura 15

Percepción sobre la capacidad de ahorro o inversión del hogar



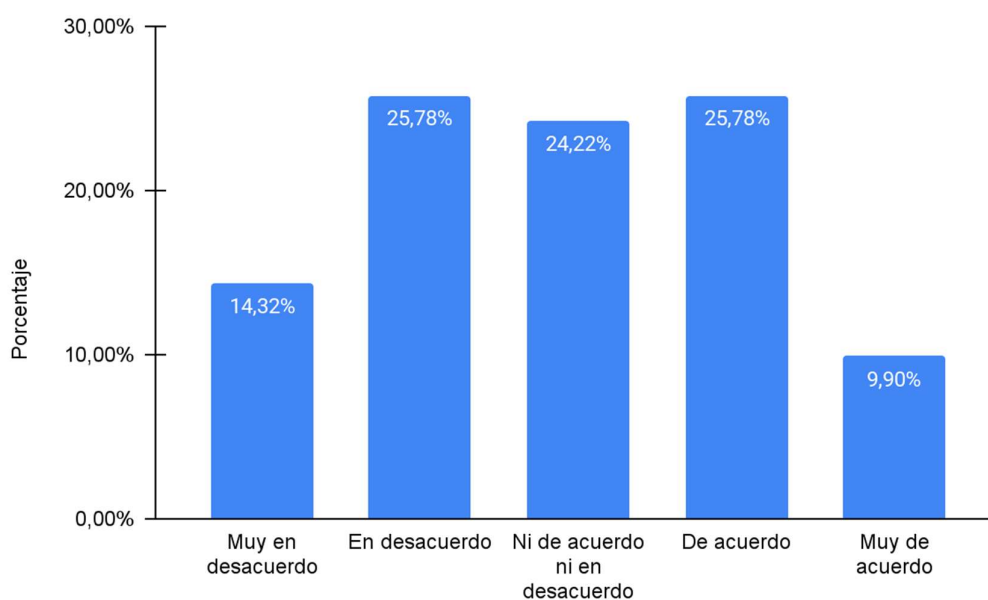
En este sentido, el ahorro constituye un indicador fundamental de bienestar y resiliencia financiera. La limitada capacidad de ahorro en una parte de la población sugiere que muchos hogares operan cerca de su restricción presupuestaria, sin margen para enfrentar shocks económicos o planificar en el largo plazo. Esto refuerza la idea de que el crecimiento económico observado no se ha traducido plenamente en una mejora estructural de las condiciones financieras de los hogares.

En relación con la percepción sobre la presencia de dificultades económicas frecuentes, los resultados evidencian una distribución relativamente equilibrada entre las distintas categorías. Como se observa en la Figura 16, la categoría “De acuerdo” concentra un 25,78% de las respuestas, mientras que la categoría “En desacuerdo” presenta el mismo porcentaje (25,78%), lo que refleja una polarización en la percepción de los encuestados.

Asimismo, un 24,22% de los participantes se ubica en la categoría “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, lo cual indica una posición intermedia o ambigua frente a la presencia de dificultades económicas. Por su parte, un 14,32% manifiesta estar “Muy en desacuerdo”, mientras que un 9,90% se encuentra “Muy de acuerdo”.

Figura 16

Percepción sobre la frecuencia de dificultades económicas en el hogar



Desde una perspectiva económica, estos resultados sugieren que, si bien una parte importante de los hogares no percibe dificultades económicas recurrentes, existe también un grupo significativo que sí enfrenta este tipo de limitaciones. Esta coexistencia de percepciones refleja la heterogeneidad en las condiciones económicas de los hogares y evidencia la persistencia de brechas en la distribución del ingreso.

En este sentido, la presencia de un porcentaje relevante de hogares que reportan dificultades económicas frecuentes indica que el crecimiento económico no ha sido suficiente para eliminar las condiciones de vulnerabilidad en todos los segmentos de la población. Esto refuerza la idea de que el crecimiento, por sí solo, no garantiza mejoras equitativas en el bienestar, se hace necesario considerar factores estructurales que inciden en la distribución del ingreso y en las oportunidades económicas de los hogares.

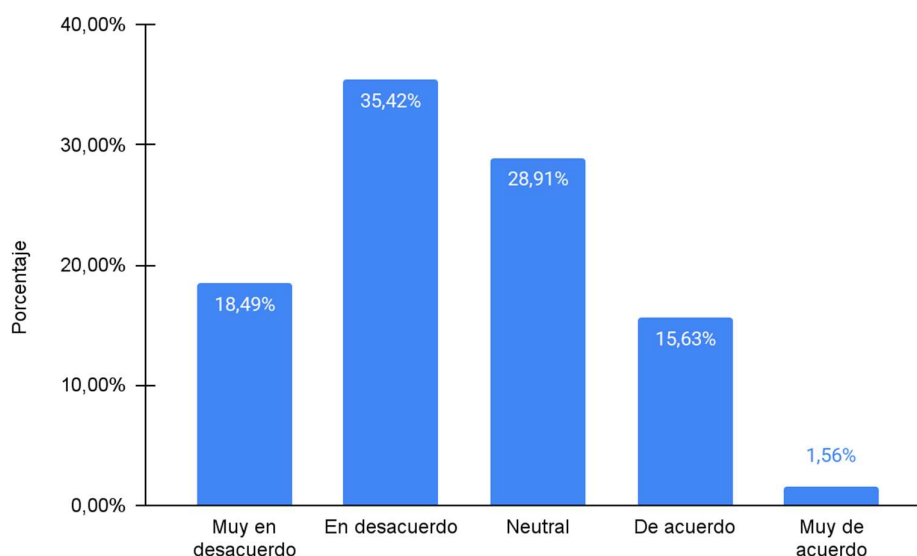
Análisis de la Segunda Variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso

El análisis de la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso constituye un eje fundamental dentro de la economía del desarrollo, ya que permite evaluar si la expansión de la actividad económica se traduce efectivamente en mejoras equitativas en las condiciones de vida de la población. En el presente estudio, esta relación se examina a partir de la percepción de los hogares, lo cual aporta una dimensión microeconómica relevante para comprender cómo se experimentan los efectos del crecimiento. Los resultados obtenidos permiten identificar si el crecimiento económico ha sido percibido como inclusivo o, por el contrario, como un proceso que mantiene o profundiza las brechas existentes en la distribución del ingreso.

Los resultados evidencian que el crecimiento económico no ha sido percibido mayoritariamente como un factor de mejora en el bienestar de los hogares. Como se muestra en la Figura 17, el 35,42% de los encuestados se encuentra en desacuerdo con la afirmación de que el crecimiento económico se ha reflejado en mejoras para hogares como el suyo, mientras que un 18,49% se encuentra muy en desacuerdo, lo que implica que más de la mitad de la muestra (53,91%) tiene una percepción negativa al respecto. Por su parte, un 28,91% mantiene una posición neutral, lo cual sugiere incertidumbre o ausencia de mejoras claras, mientras que únicamente un 15,63% está de acuerdo y apenas un 1,56% muy de acuerdo, evidencia así una baja proporción de percepciones positivas.

Figura 17

Percepción sobre si el crecimiento económico se ha reflejado en mejoras para el hogar

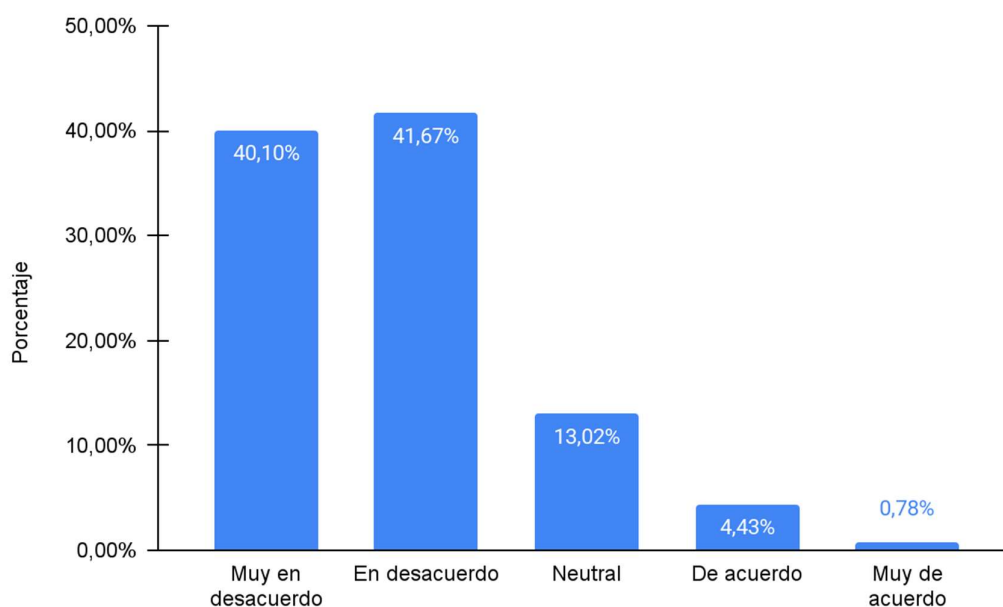


A partir de esto, los resultados indican una desconexión significativa entre el crecimiento macroeconómico y el bienestar microeconómico de los hogares. A pesar de que el país ha experimentado crecimiento en términos de PIB, este no se ha traducido de forma generalizada en mejoras perceptibles en el ingreso o las condiciones de vida. Este patrón es consistente con estructuras económicas donde los beneficios del crecimiento se concentran en ciertos sectores, limitando su capacidad de generar efectos redistributivos amplios.

En relación con la distribución de los beneficios del crecimiento económico, los resultados muestran una percepción negativa. Tal como se observa en la Figura 18, un 41,67% de los encuestados se encuentra en desacuerdo y un 40,10% muy en desacuerdo con la afirmación de que el crecimiento se distribuye de manera equitativa entre la población, lo que representa un contundente 81,77% de percepción negativa. En contraste, solo un 4,43% está de acuerdo y un 0,78% muy de acuerdo, mientras que un 13,02% mantiene una posición neutral.

Figura 18

Percepción sobre la distribución equitativa del crecimiento económico

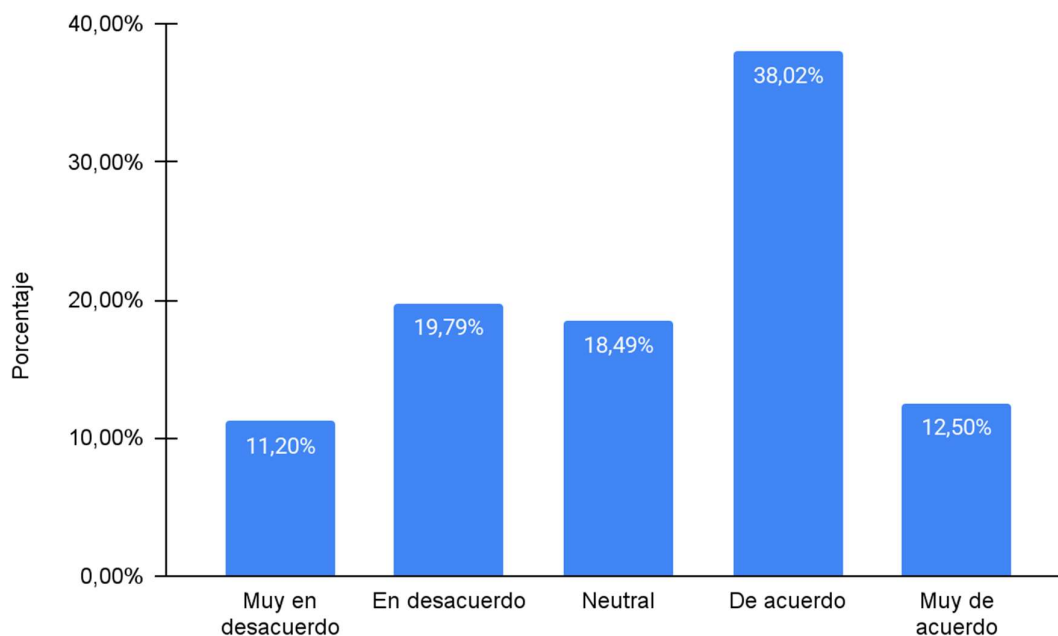


Este resultado evidencia una percepción generalizada de inequidad en la distribución del ingreso, lo cual sugiere que los beneficios del crecimiento económico no se distribuyen de manera homogénea entre los distintos grupos sociales. Desde la teoría económica, este comportamiento es consistente con contextos donde existen fallas estructurales en los mecanismos de redistribución, así como desigualdades en el acceso a oportunidades económicas. La magnitud del desacuerdo refleja una percepción social clara de exclusión relativa frente al crecimiento económico.

Los resultados también indican que una proporción importante de los encuestados percibe que el crecimiento económico ha contribuido a ampliar las diferencias de ingreso entre los hogares. Como se presenta en la Figura 20, el 38,02% de los encuestados está de acuerdo con esta afirmación, mientras que un 12,50% se encuentra muy de acuerdo, lo que implica que más de la mitad de la muestra (50,52%) percibe un aumento en la desigualdad. Por otro lado, un 19,79% está en desacuerdo y un 11,20% muy en desacuerdo, mientras que un 18,49% mantiene una posición neutral.

Figura 19

Percepción sobre si el crecimiento económico ha ampliado las diferencias de ingreso

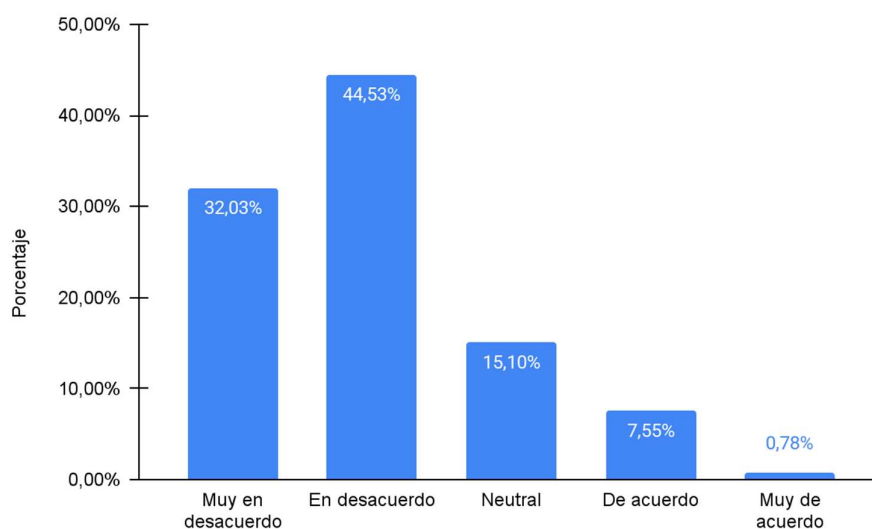


Esto evidencia que el crecimiento económico no solo ha sido insuficiente para reducir la desigualdad, sino que, desde la percepción de los hogares, podría estar contribuyendo a incrementarla. Este patrón es coherente con economías donde el crecimiento se concentra en sectores de alta productividad o capital intensivo, lo que beneficia de manera desproporcionada a ciertos grupos y ampliando las brechas existentes.

En cuanto a la igualdad de oportunidades, los resultados muestran nuevamente una percepción predominantemente negativa. Tal como se observa en la Figura 20, el 44,53% de los encuestados se encuentra en desacuerdo y un 32,03% muy en desacuerdo con la afirmación de que el crecimiento económico ofrece oportunidades similares para la mayoría de las personas, lo que representa un 76,56% de percepción negativa. En contraste, únicamente un 7,55% está de acuerdo y un 0,78% muy de acuerdo, mientras que un 15,10% mantiene una posición neutral.

Figura 20

Percepción sobre si el crecimiento económico ofrece igualdad de oportunidades



Este resultado refuerza la idea de que las desigualdades no solo se manifiestan en los resultados económicos, sino también en las oportunidades disponibles para los individuos. Desde la economía del desarrollo, la igualdad de oportunidades es un elemento clave para un crecimiento inclusivo; sin embargo, la percepción de los encuestados sugiere la existencia de barreras estructurales que limitan el acceso equitativo a educación, empleo de calidad y otros recursos productivos, reduciendo así la capacidad de amplios sectores de la población para beneficiarse del crecimiento económico.

En conjunto, los resultados evidencian que el crecimiento económico en Costa Rica no ha sido percibido como un proceso inclusivo ni equitativo. La mayoría de los encuestados considera que el crecimiento no se ha traducido en mejoras para sus hogares, que sus beneficios no se distribuyen de manera justa y que, en muchos casos, ha contribuido a ampliar las diferencias de ingreso. Asimismo, se identifica una percepción generalizada de desigualdad en el acceso a oportunidades económicas.

Así, estos hallazgos sugieren la existencia de una relación débil o incluso negativa entre crecimiento económico y equidad distributiva en el país. Este resultado es consistente con la evidencia empírica observada en los indicadores macroeconómicos, donde el crecimiento del PIB no ha sido acompañado por una reducción sostenida en la desigualdad. En este sentido, la percepción de los hogares viene a evidenciar que el crecimiento económico, en ausencia de mecanismos redistributivos efectivos, no garantiza mejoras equitativas en la distribución del ingreso.

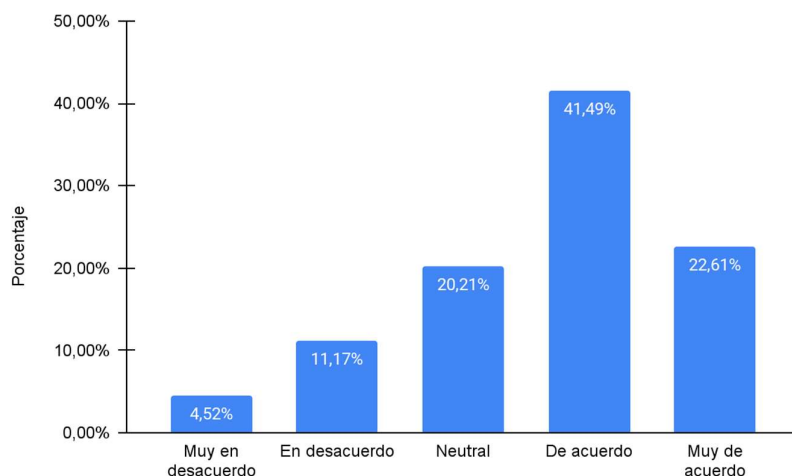
Análisis de la Tercera Variable del Cuestionario: Factores Socioeconómicos que Inciden

El análisis de los factores socioeconómicos que inciden en el nivel de ingreso del hogar evidencia una percepción clara por parte de los encuestados respecto a los determinantes estructurales de la desigualdad en Costa Rica. En términos generales, los resultados muestran que variables asociadas al capital humano, el mercado laboral y la localización territorial son consideradas como los principales factores que explican las diferencias en los niveles de ingreso entre los hogares.

En relación con el nivel educativo, en la Figura 21 se observa que un 41,49% de los encuestados está de acuerdo y un 22,61% muy de acuerdo en que el ingreso del hogar depende principalmente de este factor, lo que evidencia una alta valoración del capital humano como determinante del ingreso. Este resultado es consistente con la evidencia empírica nacional. Según la ENIGH en 2024, los hogares cuyos jefes poseen educación universitaria presentan ingresos significativamente superiores en comparación con aquellos con niveles educativos más bajos, lo que refleja una fuerte relación positiva entre educación e ingreso (INEC, 2025b).

Figura 21

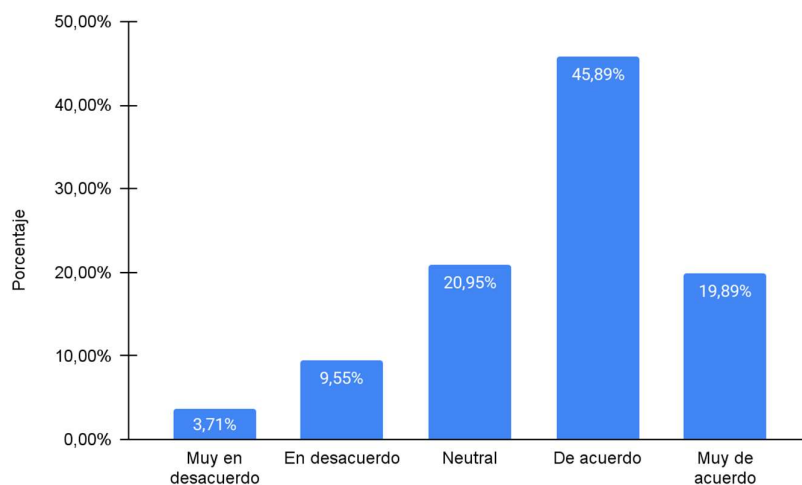
Percepción sobre la influencia del nivel educativo en el ingreso del hogar



Por su parte, en la Figura 22 el acceso al empleo formal se posiciona como uno de los factores más determinantes, con un 45,89% de los encuestados de acuerdo y un 19,89% muy de acuerdo, lo que refleja la importancia del mercado laboral en la generación de ingresos. Este hallazgo se respalda en la ENIGH 2024, donde se evidencia que los hogares vinculados al empleo formal presentan mayores niveles de ingreso y mayor estabilidad económica, en contraste con aquellos en condiciones de informalidad, los cuales tienden a concentrarse en los estratos de menores ingresos (INEC, 2025b).

Figura 22

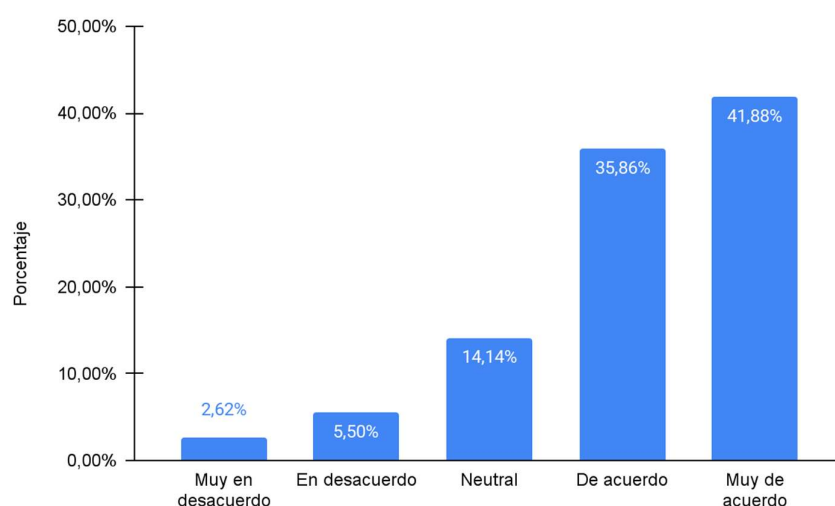
Percepción sobre la influencia del acceso a empleo formal en el ingreso del hogar



En cuanto a la experiencia laboral, como se ve en los resultados en la Figura 23, se muestran una fuerte asociación percibida con el ingreso, ya que un 41,88% está muy de acuerdo y un 35,86% de acuerdo, lo que indica que la acumulación de experiencia es vista como un mecanismo relevante para mejorar las oportunidades económicas. Este comportamiento también se observa en la evidencia nacional, donde la trayectoria laboral influye en la inserción en empleos de mayor calidad y, por ende, en mayores niveles de ingreso.

Figura 23

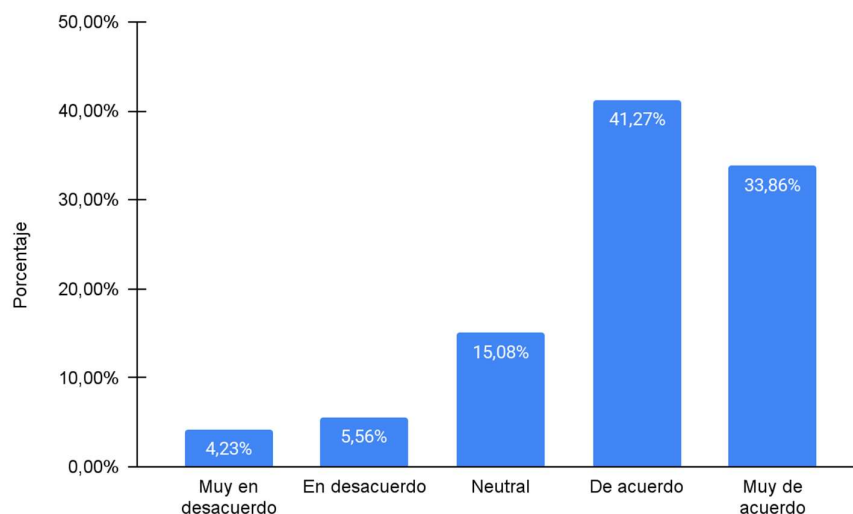
Percepción sobre la influencia de la experiencia laboral en el ingreso del hogar



En la Figura 24, la zona de residencia también se identifica como un factor determinante, con un 41,27% de acuerdo y un 33,86% muy de acuerdo, lo que refleja la existencia de desigualdades territoriales en la generación de ingresos. De acuerdo con la ENIGH 2024, existen brechas significativas entre regiones, donde los hogares ubicados en la Región Central concentran mayores niveles de ingreso en comparación con regiones periféricas como Brunca o Huetar Norte, lo cual evidencia una distribución desigual de oportunidades económicas a nivel territorial (INEC, 2025b).

Figura 24

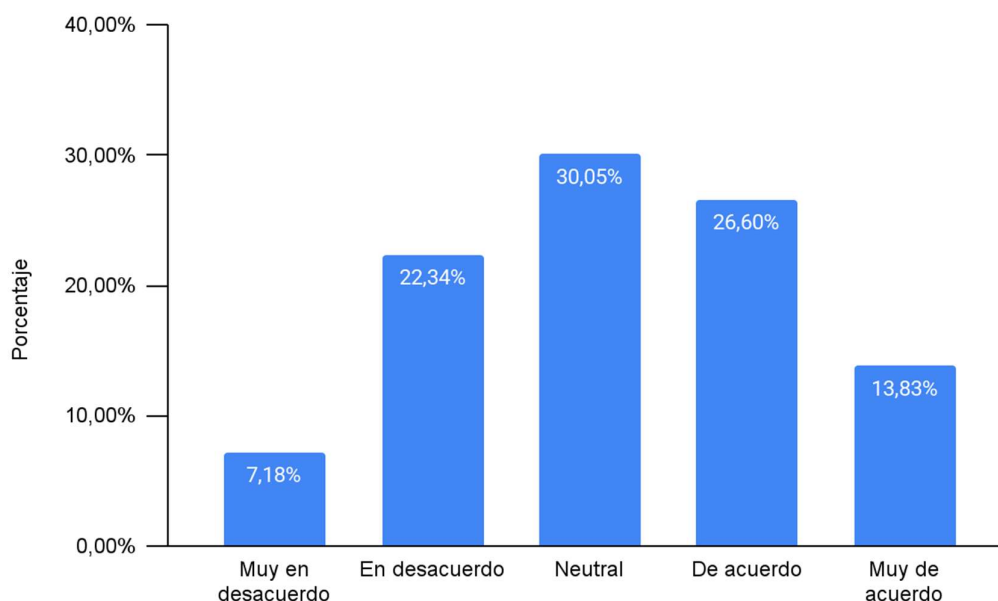
Percepción sobre la influencia de la zona de residencia en el ingreso del hogar



Finalmente, en la Figura 25 el acceso a políticas públicas y apoyos estatales presenta una percepción más heterogénea, donde un 26,60% está de acuerdo y un 13,83% muy de acuerdo, pero con un 22,34% en desacuerdo y un 30,05% neutral, lo que sugiere que estos mecanismos no son percibidos de manera uniforme como determinantes del ingreso. Este resultado puede interpretarse a la luz de la ENIGH, la cual muestra que, si bien las transferencias y programas sociales contribuyen a mejorar el ingreso disponible de los hogares más vulnerables, su impacto no es suficiente para reducir de manera estructural las brechas de ingreso existentes. (INEC, 2025b)

Figura 25

Percepción sobre la influencia de las políticas públicas en el ingreso de los hogares.



En conjunto, los resultados evidencian que la distribución del ingreso en Costa Rica está fuertemente condicionada por factores estructurales asociados al capital humano, la inserción en el mercado laboral y las condiciones territoriales. La consistencia entre la percepción de los encuestados y la evidencia empírica refuerza la validez de los hallazgos y permite concluir que la desigualdad del ingreso no es un fenómeno aislado, sino el resultado de múltiples determinantes socioeconómicos que interactúan entre sí, lo que limita las oportunidades de movilidad económica para amplios sectores de la población.

A manera de síntesis, los resultados obtenidos en este capítulo evidencian que, si bien Costa Rica ha experimentado crecimiento económico en el periodo analizado, este no ha estado acompañado de mejoras significativas y sostenidas en la distribución del ingreso. El análisis correlacional muestra que la relación entre crecimiento económico y desigualdad es débil, lo que sugiere que ambas variables responden a dinámicas distintas. Este resultado es consistente con la literatura económica que señala que el crecimiento, en ausencia de políticas redistributivas y mejoras estructurales en el mercado laboral, no garantiza una reducción de la desigualdad.

Asimismo, los resultados de la encuesta refuerzan esta conclusión, esto evidencia que los hogares no perciben mejoras proporcionales en su nivel de ingreso como resultado del crecimiento económico. En conjunto, estos hallazgos permiten responder al problema de

investigación, indican que el crecimiento económico en Costa Rica no ha sido suficiente para reducir la desigualdad del ingreso, lo que plantea la necesidad de políticas públicas orientadas a mejorar la equidad y la inclusión económica.

Alfa de Cronbach

En este apartado se presenta el cálculo del coeficiente Alfa de Cronbach, el cual se utiliza para evaluar. Este coeficiente permite determinar el grado en que los ítems del cuestionario se encuentran correlacionados entre sí y, por tanto, si miden de manera coherente el constructor de interés. De acuerdo con Frías-Navarro (2022), el Alfa de Cronbach es uno de los indicadores más utilizados en estudios cuantitativos para estimar la fiabilidad de escalas compuestas por múltiples ítems.

El análisis de consistencia interna se realizó a partir de los datos obtenidos mediante el cuestionario aplicado a una muestra de 384 participantes, utilizando escalas tipo Likert de cinco puntos. Este tipo de escala permite medir la percepción de los individuos respecto a distintas dimensiones del crecimiento económico y la desigualdad del ingreso, lo que facilita el análisis estadístico de los resultados.

Para el cálculo del coeficiente se utilizó el software estadístico RStudio, mediante la función α () del paquete *psych*. El instrumento estuvo conformado por un total de 14 ítems, previamente codificados y ajustados en su dirección para garantizar la coherencia en la interpretación de las respuestas.

La fórmula general del Alfa de Cronbach se expresa de la siguiente manera:

$$\alpha = \frac{k}{k-1} \left[1 - \frac{\sum S_i^2}{S_T^2} \right]$$

Donde:

- α = Alfa de Cronbach
- k = número de ítems
- $\sum S_i^2$ = suma de las varianzas de los ítems
- S_T^2 = varianza de la suma total de los ítems

(González y Pazmino, 2015, p. 8)

A partir del procesamiento de los datos, se obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de **0,79**, lo cual indica un nivel adecuado de consistencia interna del instrumento. De acuerdo con los rangos de interpretación comúnmente utilizados en la literatura, valores entre 0,70 y 0,80 reflejan una confiabilidad aceptable, mientras que valores superiores a 0,80 indican una alta

consistencia interna. En este sentido, el resultado obtenido sugiere que los ítems del cuestionario presentan una adecuada coherencia para medir las variables analizadas en el estudio.

El coeficiente Alfa de Cronbach obtenido indica un nivel adecuado de consistencia interna del instrumento, lo que permite afirmar que los ítems del cuestionario miden de manera coherente las variables de estudio. En consecuencia, los resultados derivados de la encuesta pueden considerarse confiables para el análisis de la percepción de los hogares en relación con el crecimiento económico y la distribución del ingreso.

Capítulo V. Conclusiones y Recomendaciones

El presente capítulo tiene como propósito sintetizar los principales hallazgos obtenidos a lo largo de la investigación, en función de los objetivos planteados y del problema de estudio. A partir del análisis realizado, tanto a nivel macroeconómico como microeconómico, se logró examinar la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica durante el periodo 2000-2024, así como comprender la forma en que dicha relación es percibida por los hogares.

Conclusiones

Las conclusiones se estructuran de acuerdo con las variables de estudio: en primer lugar, se aborda la evolución del crecimiento económico y la distribución del ingreso desde una perspectiva empírica y perceptual; en segundo lugar, se analiza la relación entre ambas variables; y, finalmente, se examinan los factores socioeconómicos que inciden en la desigualdad del ingreso. Esta organización permite presentar una síntesis coherente y articulada de los resultados, integrando evidencia estadística, percepción de los hogares y fundamentos teóricos.

Conclusiones de la Primera Variable: Evolución del Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso

El análisis de esta variable permite examinar el comportamiento del crecimiento económico en Costa Rica y su relación con la forma en que se distribuyen los ingresos entre los hogares. A partir del estudio de indicadores macroeconómicos como el PIB y el coeficiente de Gini, se busca comprender si la expansión económica observada durante el periodo 2000-2024 ha contribuido a mejorar las condiciones de vida de la población de manera equitativa. Este abordaje combina evidencia cuantitativa y percepciones de los hogares, lo que facilita una lectura integral sobre el carácter inclusivo o excluyente del crecimiento económico.

- Se concluye que el crecimiento económico en Costa Rica, medido a través del comportamiento del PIB, ha mostrado una tendencia positiva en el largo plazo, aunque con episodios de desaceleración asociados a choques externos como la crisis financiera internacional y la pandemia. Sin embargo, este crecimiento no se ha traducido de manera proporcional en mejoras generalizadas en el bienestar económico de los hogares, evidenciando una desconexión entre el desempeño macroeconómico y la realidad microeconómica.
- Asimismo, la distribución del ingreso ha permanecido desigual a lo largo del periodo analizado, con niveles elevados del coeficiente de Gini y sin una tendencia sostenida

de reducción. Esto indica que el crecimiento económico no ha sido inclusivo, ya que los beneficios de la expansión productiva se han concentrado en determinados segmentos de la población, particularmente aquellos con mayores niveles de ingreso y acceso a oportunidades económicas.

- Finalmente, los resultados sugieren que la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso está condicionada por factores estructurales como la composición sectorial del crecimiento, la baja absorción laboral en sectores dinámicos y la persistencia de brechas sociales. En este sentido, el crecimiento por sí solo no constituye un mecanismo suficiente para reducir la desigualdad, sino que requiere de políticas complementarias que favorezcan una distribución más equitativa.

En síntesis, el análisis sugiere que el crecimiento económico en Costa Rica, aunque relevante en términos de expansión productiva, no ha logrado traducirse en mejoras equitativas en la distribución del ingreso. La persistencia de niveles elevados de desigualdad y la limitada transmisión de los beneficios del crecimiento hacia los hogares reflejan la necesidad de replantear el enfoque de desarrollo, incorporando una dimensión distributiva que permita vincular el desempeño macroeconómico con el bienestar real de la población.

Conclusiones de la Segunda Variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso

El análisis de esta variable se orienta a determinar la existencia y el grado de asociación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica. Mediante la aplicación de técnicas estadísticas de correlación, se evalúa si los cambios en la actividad económica han tenido incidencia sobre la distribución del ingreso durante el periodo de estudio. Este enfoque permite identificar no solo la dirección de la relación entre ambas variables, sino también su intensidad y consistencia, aportando evidencia empírica para comprender la dinámica entre crecimiento y equidad.

- Los resultados sugieren que la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso en Costa Rica no es directa ni lineal, lo cual se evidencia en los resultados del análisis correlacional realizado. Las correlaciones obtenidas reflejan asociaciones débiles o moderadas, lo que indica que el aumento del PIB no necesariamente implica una reducción automática en la desigualdad del ingreso.
- Adicionalmente, los resultados indican que en algunos periodos el crecimiento económico ha coexistido con incrementos o estancamientos en la desigualdad, lo que refuerza la idea de que el crecimiento puede ser excluyente cuando sus beneficios no se

distribuyen de manera equitativa. Este comportamiento es consistente con la evidencia internacional y regional, donde el crecimiento económico no garantiza por sí mismo mejoras distributivas sostenidas.

- Por último, los resultados sugieren que la relación entre ambas variables está mediada por factores como el mercado laboral, la educación y la estructura productiva. En consecuencia, el análisis sugiere que la desigualdad responde a una dinámica multifactorial, en la cual el crecimiento económico es una condición necesaria, pero no suficiente, para mejorar la distribución del ingreso.

En conclusión, los resultados muestran que la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso es débil, compleja y mediada por múltiples factores estructurales. Esto confirma que el crecimiento económico, por sí solo, no constituye un mecanismo suficiente para reducir la desigualdad, lo que resalta la importancia de complementar la expansión económica con políticas públicas orientadas a la inclusión, la redistribución y la generación de oportunidades equitativas.

Conclusiones de la Tercera Variable: Factores Socioeconómicos que Inciden

El análisis de esta variable se centra en identificar los principales factores socioeconómicos que influyen en la distribución del ingreso de los hogares en Costa Rica. A partir de información obtenida mediante la encuesta aplicada, se examinan elementos como el nivel educativo, la condición laboral, la ubicación geográfica y el acceso a oportunidades económicas. Este enfoque permite comprender cómo las características estructurales y sociales condicionan la capacidad de los hogares para generar ingresos, esto aporta una visión más profunda sobre las causas de la desigualdad más allá de los indicadores macroeconómicos.

- Los resultados de la encuesta sugieren que el nivel educativo constituye uno de los factores más relevantes del ingreso de los hogares, ya que se asocia con el acceso a mejores oportunidades laborales, salarios más altos y mayor estabilidad económica. En general, las personas con educación secundaria completa o educación superior tienden a insertarse en sectores más dinámicos de la economía, con mayor productividad y mejores condiciones laborales.

No obstante, los resultados también sugieren que este efecto no es homogéneo para toda la población, debido a la existencia de brechas en la calidad educativa, diferencias en el acceso a la educación superior y desigualdades en las oportunidades de formación.

Estas limitaciones reducen la capacidad del sistema educativo para funcionar como un mecanismo efectivo de movilidad social, lo que implica que, aunque la educación es un factor clave, por sí sola no logra corregir las desigualdades estructurales del ingreso.

- Asimismo, la condición laboral, particularmente la formalidad del empleo, se identifica como un factor relevante en la determinación del ingreso de los hogares, ya que el acceso a empleos formales se asocia con mayores niveles de ingreso, estabilidad laboral, acceso a seguridad social y mejores condiciones de trabajo. En contraste, los hogares cuyos miembros se encuentran en condiciones de informalidad enfrentan ingresos más bajos, mayor inestabilidad y ausencia de protección social, lo que incrementa su vulnerabilidad económica.

La persistencia de altos niveles de informalidad en la economía limita la capacidad del crecimiento económico para traducirse en mejoras distributivas, ya que una parte importante de la población no logra beneficiarse plenamente de las oportunidades generadas por la actividad productiva. En este sentido, el mercado laboral actúa como un canal fundamental a través del cual se reproducen o amplían las desigualdades existentes.

- Finalmente, los resultados sugieren que factores como la ubicación geográfica, la estructura del hogar y el acceso a políticas públicas influyen en la distribución del ingreso, lo que configura un entorno de desigualdades múltiples y acumulativas. Las disparidades territoriales, especialmente entre zonas urbanas y rurales o entre regiones periféricas y el área central, condicionan el acceso a empleo, educación, infraestructura y servicios básicos, lo que impacta directamente en las oportunidades de generación de ingresos.

Asimismo, características del hogar como el número de dependientes o la jefatura del hogar pueden incidir en la capacidad económica familiar. Por otra parte, el acceso a políticas públicas, como programas sociales, educación y servicios de apoyo, puede mitigar parcialmente estas desigualdades, aunque su cobertura y efectividad no siempre son suficientes. En conjunto, estos factores sugieren que la desigualdad del ingreso es el resultado de la interacción de múltiples dimensiones estructurales que operan de manera simultánea.

En síntesis, el análisis de los factores socioeconómicos permite comprender que la desigualdad del ingreso responde a una dinámica compleja, donde el acceso a educación, empleo formal y oportunidades económicas desempeña un papel determinante. Esto refuerza

la necesidad de abordar la desigualdad desde un enfoque integral, que no solo considere el crecimiento económico, sino también las condiciones sociales que limitan la movilidad económica y el bienestar de los hogares.

Recomendaciones

Las recomendaciones que se presentan a continuación se derivan directamente de los hallazgos obtenidos en el desarrollo de la investigación, por lo que responden a las principales debilidades, limitaciones y necesidades identificadas en el análisis de la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso en Costa Rica durante el periodo 2000-2024. En este sentido, no se formulan como propuestas aisladas, sino como orientaciones vinculadas a la evidencia empírica y a la interpretación económica desarrollada en los capítulos anteriores.

El análisis realizado permitió determinar que el crecimiento económico, aunque relevante en términos agregados, no ha sido suficiente para generar mejoras equitativas en la distribución del ingreso ni en las condiciones de vida de todos los hogares. Asimismo, se evidenció que factores como la volatilidad del crecimiento, la segmentación del mercado laboral, las desigualdades territoriales y las limitaciones en el acceso a oportunidades económicas reducen la capacidad del crecimiento para traducirse en bienestar generalizado. A partir de ello, resulta necesario plantear recomendaciones orientadas no solo a estimular la actividad económica, sino también a fortalecer su carácter inclusivo y distributivo.

Bajo esta lógica, las recomendaciones se estructuran de acuerdo con las variables de estudio. En primer lugar, se plantean recomendaciones relacionadas con la evolución del crecimiento económico y la distribución del ingreso, enfatizando la necesidad de vincular el desempeño macroeconómico con mejoras concretas en el bienestar de los hogares. En segundo lugar, se presentan recomendaciones asociadas a la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso, dirigidas a fortalecer mecanismos redistributivos y de inclusión. Finalmente, se formulan recomendaciones sobre los factores socioeconómicos que inciden en la desigualdad, con énfasis en educación, empleo formal, territorialidad y política pública. Esta estructura permite que cada recomendación mantenga coherencia con las conclusiones previamente desarrolladas y con los objetivos planteados en la investigación.

Recomendaciones de la Primera Variable: Evolución del Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso

Las recomendaciones asociadas a esta variable se orientan a fortalecer el carácter inclusivo del crecimiento económico en Costa Rica, de manera que la expansión de la actividad productiva se traduzca en mejoras concretas en las condiciones de vida de los hogares. A partir

de los hallazgos obtenidos, se plantea la necesidad de vincular el desempeño macroeconómico con resultados distributivos, incorporando un enfoque que priorice el bienestar social como objetivo central del crecimiento.

- Se recomienda incorporar de manera explícita una dimensión distributiva en la formulación de políticas económicas, de forma que el crecimiento del PIB no sea evaluado únicamente por su magnitud, sino también por su impacto en el bienestar de los hogares. Esto implica integrar variables como el ingreso disponible, la estabilidad económica y la capacidad de ahorro dentro de los objetivos de política, promoviendo un enfoque en el que el crecimiento económico sea un medio para mejorar la calidad de vida y no un fin en sí mismo.
- Asimismo, se recomienda complementar los indicadores macroeconómicos tradicionales con indicadores sociales y distributivos, que permitan monitorear de manera más precisa cómo se distribuyen los beneficios del crecimiento. La incorporación de métricas como el ingreso por quintiles, la cobertura de necesidades básicas y la estabilidad del ingreso laboral facilitaría una evaluación más integral del desempeño económico, permitiendo identificar si el crecimiento está beneficiando de manera equitativa a la población o si persisten procesos de concentración.
- Finalmente, se recomienda fortalecer políticas orientadas a ampliar la participación de los hogares en la actividad económica, mediante la promoción del empleo formal, el acceso a oportunidades productivas y la mejora del ingreso laboral. Esto implica diseñar estrategias que prioricen a los sectores más vulnerables, con el fin de reducir las brechas existentes y garantizar que los beneficios del crecimiento se distribuyan de manera más equitativa entre los distintos grupos sociales.

En conjunto, estas recomendaciones apuntan a reorientar el modelo de crecimiento hacia un enfoque más inclusivo, en el cual la expansión económica esté directamente vinculada con mejoras tangibles en el bienestar de la población. Por consiguiente, se busca reducir la brecha entre el desempeño macroeconómico y la realidad de los hogares, promoviendo un desarrollo más equitativo y sostenible.

Recomendaciones de la segunda variable: Relación entre Crecimiento Económico y Desigualdad del Ingreso

Las recomendaciones vinculadas a esta variable se centran en fortalecer la capacidad del crecimiento económico para incidir de manera efectiva en la reducción de la desigualdad del ingreso. Dado que la evidencia empírica muestra que esta relación no es automática ni

lineal, se plantea la necesidad de implementar políticas que estabilicen el crecimiento y refuercen los mecanismos de inclusión y redistribución.

- Se recomienda fortalecer instrumentos específicos de política económica que permitan mitigar los efectos de la volatilidad sobre los hogares, en lugar de pretender eliminarla completamente. En este sentido, se sugiere priorizar mecanismos como políticas contracíclicas focalizadas, programas temporales de apoyo al empleo y esquemas de protección del ingreso para los grupos más vulnerables en periodos de desaceleración económica. Estas medidas permiten amortiguar los impactos negativos de las fluctuaciones económicas sin requerir cambios estructurales inmediatos en el patrón de crecimiento, haciendo la recomendación más viable desde el punto de vista institucional y fiscal.
- Asimismo, se recomienda fortalecer la coordinación entre la política fiscal, monetaria y productiva, con el fin de consolidar un modelo de crecimiento más equilibrado y resiliente. La sostenibilidad de las finanzas públicas, la estabilidad de precios y el impulso a sectores productivos estratégicos son elementos clave para garantizar que el crecimiento económico tenga efectos más consistentes sobre el empleo y el ingreso de los hogares.
- Adicionalmente, se recomienda reforzar los mecanismos de protección social y de respuesta ante contingencias económicas, especialmente para los hogares en condición de vulnerabilidad. El fortalecimiento de programas sociales, subsidios focalizados y políticas de estabilización del ingreso permitiría amortiguar los efectos negativos de los ciclos económicos, reduciendo el impacto de la desigualdad en contextos de crisis o desaceleración.

En síntesis, estas recomendaciones buscan transformar la relación entre crecimiento económico y desigualdad en una dinámica más favorable para la equidad, mediante la combinación de estabilidad macroeconómica y políticas redistributivas. De esta manera, el crecimiento podría convertirse en un instrumento más efectivo para mejorar la distribución del ingreso.

Recomendaciones de la Tercera Variable: Factores Socioeconómicos que Inciden

Las recomendaciones asociadas a esta variable se orientan a abordar los factores estructurales que inciden en la desigualdad del ingreso, reconociendo que esta no depende únicamente del crecimiento económico, sino también de condiciones sociales, laborales y territoriales. En este sentido, se propone fortalecer el enfoque integral de las políticas públicas,

incorporando la realidad y percepción de los hogares como elemento central en el diseño de intervenciones.

- Se recomienda incorporar de manera sistemática la percepción de los hogares en el análisis económico y en el diseño de políticas públicas, con el fin de complementar la información proveniente de indicadores macroeconómicos. Esto permitiría identificar con mayor precisión las brechas entre el crecimiento económico observado y la experiencia real de la población, facilitando la toma de decisiones más informadas y ajustadas a la realidad social.
- Asimismo, se recomienda fortalecer los sistemas de información y medición del bienestar económico, mediante la implementación de encuestas e instrumentos que recojan variables como la suficiencia del ingreso, la estabilidad económica, la capacidad de ahorro y la percepción de oportunidades. Este tipo de información contribuiría a construir una visión más integral del desarrollo económico, permitiendo evaluar de manera más completa los resultados de la política pública.
- Finalmente, se recomienda diseñar políticas públicas más focalizadas y sensibles a las diferencias territoriales y sociales, considerando factores como el nivel educativo, la condición laboral y la ubicación geográfica. La focalización de las intervenciones permitiría reducir brechas estructurales, mejorar la equidad en el acceso a oportunidades y fortalecer el impacto de las políticas sobre los grupos más vulnerables.

En conjunto, estas recomendaciones destacan la importancia de abordar la desigualdad del ingreso desde una perspectiva integral, que considere tanto los factores económicos como las condiciones sociales que afectan a los hogares. Este enfoque permite avanzar hacia un modelo de desarrollo más inclusivo, en el que las políticas públicas respondan de manera efectiva a las necesidades reales de la población.

Capítulo VI. Propuesta

El presente capítulo corresponde a la fase propositiva de la investigación, en la cual se integran los principales hallazgos obtenidos en el análisis empírico con el fin de formular una política pública orientada a fortalecer el carácter inclusivo del crecimiento económico en Costa Rica. A partir de los resultados del estudio, se evidenció que, aunque el país ha experimentado crecimiento económico durante el periodo 2000-2024, este no ha sido suficiente para generar mejoras equitativas en las condiciones económicas de los hogares, lo que mantiene niveles persistentes de desigualdad del ingreso.

Este resultado plantea la necesidad de avanzar hacia un enfoque de política pública que no solo promueva el crecimiento económico, sino que garantice su distribución efectiva. En este sentido, organismos internacionales como la OCDE (2015) señalan que el crecimiento inclusivo requiere intervenciones integrales que combinen empleo, educación, protección social e inclusión financiera.

Planteamiento del Problema

A pesar del crecimiento económico registrado en Costa Rica, los resultados de la investigación evidencian que este no se ha traducido de manera proporcional en una mejora en la distribución del ingreso. En particular, se identificó una débil relación entre el crecimiento del PIB y la reducción de la desigualdad, lo que refleja fallas estructurales en los mecanismos de transmisión del crecimiento hacia los hogares.

Esta situación responde a factores como la alta informalidad laboral, la desigualdad en el acceso a oportunidades, la limitada inclusión financiera y la fragmentación de la política social. De acuerdo con la CEPAL (2014), la persistencia de la desigualdad en América Latina se explica por estructuras productivas heterogéneas y mercados laborales segmentados, lo que limita la movilidad económica.

En consecuencia, el problema central se define de la siguiente manera: La ausencia de una política pública integral que articule protección social, empleabilidad e inclusión económica limita la capacidad de los hogares vulnerables para beneficiarse del crecimiento económico.

Objetivos

Objetivo General

- Proponer una política de crecimiento económico equitativo para los hogares costarricenses

Objetivos Específicos

- Identificar las buenas prácticas internacionales relevantes
- Diseñar una ruta interinstitucional de atención para hogares vulnerables
- Evaluar la viabilidad legal normativa

Marco Teórico

El fundamento conceptual de la propuesta se basa en el enfoque de crecimiento económico inclusivo, el cual plantea que el desarrollo económico debe ir acompañado de una distribución equitativa de oportunidades. Desde esta perspectiva, el crecimiento no debe evaluarse únicamente por el aumento del PIB, sino por su capacidad de mejorar el bienestar de la población en su conjunto. La OCDE (2015) establece que el crecimiento inclusivo implica generar oportunidades para todos los segmentos de la población, especialmente aquellos en condición de vulnerabilidad.

Asimismo, la protección social se configura como un elemento clave para reducir la vulnerabilidad y permitir la participación efectiva de los hogares en procesos productivos. La OIT (2012) señala que los pisos de protección social son fundamentales para garantizar condiciones mínimas de bienestar y facilitar la inclusión económica. En este sentido, la protección social no debe entenderse como un mecanismo asistencial, sino como una herramienta habilitadora del desarrollo.

Por otra parte, la empleabilidad constituye uno de los principales canales de transmisión del crecimiento económico hacia los hogares. Sin embargo, cuando existen barreras estructurales como baja calificación, informalidad o falta de acceso a oportunidades, el crecimiento no se traduce en mejoras en los ingresos. La evidencia internacional indica que las políticas que combinan capacitación, intermediación laboral y apoyo productivo tienen mayor impacto en la reducción de la desigualdad (OCDE, 2016).

Finalmente, la inclusión financiera y productiva juega un papel fundamental en la movilidad económica de los hogares. El Banco Mundial (2010) destaca que programas como “Bolsa Familia” lograron reducir la pobreza al combinar transferencias con mecanismos de inclusión económica. Esto refuerza la necesidad de diseñar políticas integrales que no solo transfieran recursos, sino que amplíen capacidades.

Metodología de la Propuesta

La propuesta se desarrolla bajo un enfoque cualitativo–analítico, basado en la integración de evidencia empírica, revisión documental y análisis comparado de experiencias internacionales. Este enfoque es consistente con lo planteado por el Banco Mundial (2022), el

cual señala que el diseño de políticas públicas efectivas requiere combinar evidencia cuantitativa con análisis institucional.

En una primera etapa, se utilizaron los resultados del análisis empírico de la investigación para identificar las principales limitaciones del crecimiento económico en términos de distribución del ingreso. Posteriormente, se realizó una revisión de buenas prácticas internacionales, con énfasis en programas de desarrollo social en América Latina. Finalmente, se adaptaron estos elementos al contexto costarricense, al considerar su marco institucional y legal.

Buenas Prácticas Internacionales

El análisis comparado de políticas públicas en América Latina evidencia que los programas más efectivos en la reducción de la pobreza y la desigualdad no se limitan a transferencias monetarias, sino que integran mecanismos de desarrollo de capacidades, articulación institucional y focalización eficiente. En este sentido, los casos de Brasil y Chile representan referentes clave para el diseño de políticas de crecimiento inclusivo, debido a su capacidad de combinar cobertura, sostenibilidad fiscal e impacto distributivo.

Caso de Brasil: Programa Bolsa Família

El programa “Bolsa Família” constituye una de las experiencias más relevantes de política social en América Latina en materia de reducción de la pobreza y la desigualdad, al integrar transferencias monetarias condicionadas con estrategias orientadas al fortalecimiento del capital humano, “es un Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas de cobertura nacional que tiene como objetivo apoyar a familias en situación de pobreza o extrema pobreza, al igual que ampliar el acceso a servicios de educación y salud” (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2016, p.3). Implementado en el año 2003, este programa surge en un contexto de alta desigualdad estructural en Brasil, caracterizado por brechas significativas en el acceso a servicios básicos, informalidad laboral y concentración del ingreso. Su diseño responde a la necesidad de construir un sistema de protección social más eficiente, mediante la unificación de múltiples programas preexistentes, lo cual permitió mejorar la focalización del gasto y ampliar la cobertura hacia los hogares en situación de mayor vulnerabilidad (BID, 2016).

Desde el punto de vista presupuestario, uno de los aspectos más destacados del programa es su alta eficiencia fiscal, ya que, a pesar de su amplia cobertura, su costo se ha mantenido relativamente bajo en términos macroeconómicos. En este sentido, “En junio de 2015, el PBF llegaba a 13.827.369 familias beneficiarias, aproximadamente el 25% de la

población de Brasil. A pesar de su amplia cobertura, el programa tiene un costo relativamente bajo para el presupuesto público ya que representa el 0,45% del PIB brasileño” (Banco Interamericano de Desarrollo, 2016, p. 3). Esto evidencia que es posible implementar políticas redistributivas de alto impacto sin comprometer la sostenibilidad fiscal del Estado. Este elemento resulta especialmente relevante en el contexto de economías en desarrollo, donde las restricciones presupuestarias suelen limitar la expansión del gasto social (BID, 2016).

En relación con la estructura de los beneficios, Bolsa Família presenta un esquema diferenciado que toma en cuenta tanto el nivel de ingreso como la composición del hogar. El programa contempla:

- Beneficio básico:
77 reales mensuales (aprox. \$15 USD) para hogares en extrema pobreza.
- Beneficio variable:
35 reales por cada niño o dependiente (aprox. \$7 USD), con un máximo de cinco beneficios por hogar.
- Beneficio variable joven:
42 reales por adolescente (aprox. \$8 USD), con un máximo de dos por hogar.
- Beneficio de superación de extrema pobreza:
Transferencia adicional calculada para garantizar que el ingreso per cápita del hogar supere el umbral mínimo de pobreza.

En términos agregados, una familia puede recibir hasta aproximadamente 336 reales mensuales, equivalentes a cerca de 65 dólares, lo cual, si bien puede parecer un monto reducido, resulta significativo en contextos de pobreza extrema debido a la alta propensión marginal al consumo de estos hogares (BID, 2016).

Desde una perspectiva económica, el impacto del programa no debe evaluarse únicamente por el monto de las transferencias, sino por su efecto multiplicador en la economía y su contribución a la acumulación de capital humano. Los recursos transferidos son utilizados principalmente en consumo básico, como alimentación, transporte y educación, lo que dinamiza las economías locales y genera efectos indirectos sobre la actividad económica. Asimismo, las condicionalidades en educación y salud permiten mejorar las capacidades de los hogares en el largo plazo, lo que contribuye a reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza. En este sentido, el Banco Mundial ha señalado que el programa ha tenido efectos positivos tanto en la reducción de la pobreza como en la mejora de indicadores sociales, consolidándose como un instrumento efectivo de desarrollo (Banco Mundial 2010).

Otro elemento clave en el diseño del programa es su mecanismo de implementación, el cual se apoya en una fuerte articulación institucional entre el gobierno federal, los municipios y entidades financieras públicas. En particular, el uso del Cadastro Único, el cual es una aplicación del sistema federal de Brasil que permite identificar de manera precisa a la población objetivo, mientras que la participación de la Caixa Econômica Federal en la entrega de los recursos facilita la inclusión financiera de los beneficiarios. Este sistema no solo mejora la eficiencia operativa del programa, sino que también promueve el acceso de los hogares al sistema financiero formal, lo que amplía sus oportunidades económicas y fortalece su capacidad de gestión de ingresos (BID, 2016).

Finalmente, desde el punto de vista del diseño de incentivos, “Bolsa Família” incorpora mecanismos que evitan la generación de dependencia y desincentivos al trabajo. En lugar de eliminar abruptamente los beneficios cuando los ingresos del hogar aumentan, el programa mantiene las transferencias durante un periodo de transición, lo que permite garantizar estabilidad económica y facilitar la inserción laboral. Este enfoque resulta consistente con la teoría económica del bienestar, ya que equilibra la necesidad de apoyo inmediato con la promoción de la autonomía económica en el mediano plazo. En consecuencia, el caso de Brasil demuestra que es posible diseñar políticas públicas que no solo reduzcan la pobreza, sino que también contribuyan a mejorar la distribución del ingreso y fortalecer el crecimiento económico inclusivo.

Caso de Chile: Subsistema Seguridades y Oportunidades

El programa Familias – Seguridades y Oportunidades constituye uno de los pilares del sistema de protección social chileno, orientado a la superación de la pobreza extrema mediante un enfoque integral que combina transferencias monetarias, acompañamiento familiar y acceso a servicios sociales. Este programa surge como una evolución del sistema Chile Solidario y del programa Puente, consolidándose como una política pública estructurada bajo el Subsistema de Protección y Promoción Social creado por la Ley N.º 20.595. En este sentido, la protección social en Chile se concibe como un “modelo de gestión constituido por las acciones y prestaciones sociales ejecutadas y coordinadas por distintos organismos del Estado, destinadas a la población nacional más vulnerable socioeconómicamente” (Cisterna, 2021, p.12). Su objetivo central es fortalecer las capacidades de las familias y facilitar su vinculación efectiva con la oferta institucional, promoviendo así su inclusión social y económica (Cisterna, 2021).

Desde el punto de vista conceptual, el programa introduce un enfoque de política social basado en la multidimensionalidad de la pobreza, reconociendo que esta no se explica

únicamente por la falta de ingresos, sino también por limitaciones en el acceso a servicios, redes sociales y oportunidades económicas. En este sentido, el programa se estructura sobre tres componentes principales: acompañamiento familiar, transferencias monetarias y acceso a prestaciones sociales, los cuales operan de manera articulada para generar un impacto integral en el bienestar de los hogares (Cisterna, 2021).

En términos de implementación, uno de los elementos más distintivos del modelo chileno es el acompañamiento psicosocial personalizado, el cual es brindado por profesionales que trabajan directamente con las familias durante un periodo aproximado de dos años. Este acompañamiento tiene como objetivo fortalecer las capacidades del hogar, mejorar su organización interna y facilitar su acceso a programas y servicios del Estado. Asimismo, el programa opera bajo un esquema de coordinación intersectorial, en el que participan múltiples actores a nivel nacional, regional y local, lo que permite articular la oferta pública en áreas como salud, educación, empleo y protección social (Cisterna, 2021).

Desde la perspectiva presupuestaria, el programa forma parte del gasto social del Estado chileno y se financia con recursos fiscales generales, asignados principalmente al Ministerio de Desarrollo Social y Familia. A diferencia del caso brasileño, el programa chileno presenta una menor cobertura y un mayor nivel de focalización, lo que permite mantener un costo relativamente bajo en proporción al PIB. De acuerdo con estimaciones de la Dirección de Presupuestos (DIPRES), el gasto asociado al “Ingreso Ético Familiar” y sus componentes ha representado aproximadamente entre 0,2% y 0,4% del PIB, lo cual evidencia un uso eficiente de los recursos públicos en términos de focalización del gasto (DIPRES, 2015).

En relación con los montos transferidos, el programa contempla distintos tipos de bonos e incentivos económicos, los cuales varían según la situación del hogar y el cumplimiento de ciertos objetivos. Entre los principales beneficios se encuentran el Bono Base Familiar, el cual puede alcanzar aproximadamente \$30.000 a \$60.000 pesos chilenos mensuales (entre \$30 y \$65 USD), así como otros incentivos como el “Bono por Control Niño Sano”, “Bono por Asistencia Escolar” y “Bono por Logro Escolar”. Adicionalmente, el programa incluye bonos por inserción laboral y formalización del empleo, lo que evidencia su orientación hacia la inclusión productiva. En términos agregados, un hogar puede recibir transferencias que oscilan entre \$100.000 y \$150.000 pesos chilenos mensuales (aproximadamente entre \$110 y \$160 USD), dependiendo de su composición y nivel de vulnerabilidad (Vargas, 2017; DIPRES, 2015).

Desde una perspectiva económica, el impacto del programa chileno se explica principalmente por su enfoque en el desarrollo de capacidades más que en la transferencia

directa de ingresos. A diferencia de programas tradicionales, el énfasis no está únicamente en aliviar la pobreza en el corto plazo, sino en generar condiciones estructurales que permitan a los hogares mejorar su inserción en el mercado laboral y reducir su dependencia de la asistencia estatal. Este enfoque se materializa a través del acompañamiento sociolaboral, el cual busca fortalecer habilidades, facilitar el acceso al empleo y promover la estabilidad de los ingresos (CEPAL, 2014).

No obstante, la evidencia también muestra que la efectividad del programa depende en gran medida de la calidad de la coordinación intersectorial y de la disponibilidad de la oferta pública. Tal como se evidencia en estudios empíricos, existen brechas entre el diseño del programa y su implementación territorial, particularmente en lo relacionado con la articulación de servicios y la disponibilidad de recursos a nivel local. Estas limitaciones pueden afectar la capacidad del programa para generar resultados sostenibles en el tiempo, lo que pone en evidencia la importancia de fortalecer los mecanismos de coordinación institucional (Cisterna, 2021).

En términos generales, el caso chileno demuestra que las políticas de reducción de la pobreza pueden ser más efectivas cuando integran transferencias monetarias con estrategias de acompañamiento y desarrollo de capacidades. Desde una perspectiva de economía del desarrollo, este modelo evidencia que la reducción de la desigualdad requiere intervenciones que actúen simultáneamente sobre el ingreso, el capital humano y la inserción laboral. En este sentido, el objetivo del programa no se limita a la transferencia de recursos, sino que busca “que las personas y familias accedan a servicios y programas y logren una vinculación efectiva con las redes institucionales y comunitarias” (Cisterna, 2021, p. 12).

Análisis Comparativo y Lecciones para Costa Rica

El análisis conjunto de ambos programas permite identificar elementos clave que deben ser considerados en el diseño de la propuesta. En primer lugar, ambos casos evidencian la importancia de la focalización eficiente, mediante el uso de registros administrativos robustos, lo cual reduce filtraciones y mejora la asignación del gasto público.

En segundo lugar, se observa que las políticas más efectivas son aquellas que combinan transferencias monetarias con desarrollo de capacidades, evita enfoques asistencialistas. Mientras que Brasil destaca por su cobertura y simplicidad operativa, Chile aporta un enfoque más integral basado en acompañamiento y articulación institucional.

En tercer lugar, el análisis presupuestario demuestra que este tipo de programas son fiscalmente viables cuando se diseñan de manera estratégica. El caso de Brasil muestra que un

gasto cercano al 1% del PIB puede generar impactos significativos en la reducción de la pobreza, mientras que Chile evidencia que la eficiencia institucional puede maximizar el impacto incluso con menores niveles de gasto.

Finalmente, ambos programas coinciden en un aspecto fundamental: la reducción de la desigualdad no depende únicamente del crecimiento económico, sino de la capacidad del Estado para diseñar mecanismos que conecten ese crecimiento con los hogares.

Diseño de la Propuesta

El Programa de Desarrollo Económico Integral de los Hogares (PRODEIH) se plantea como una política pública interinstitucional orientada a hogares en condición de pobreza, pobreza extrema o vulnerabilidad económica, cuyo objetivo es articular de manera coherente los instrumentos existentes del Estado en una ruta integral de atención centrada en el hogar. Esta propuesta parte de un hallazgo central de la investigación: el crecimiento económico en Costa Rica no se ha traducido de manera homogénea en mejoras sostenidas en la distribución del ingreso, lo que evidencia la necesidad de intervenir sobre los mecanismos que conectan el desempeño macroeconómico con el bienestar de los hogares.

Desde una perspectiva de economía del desarrollo, el programa se fundamenta en el carácter multidimensional de la pobreza, la cual no responde únicamente a la insuficiencia de ingresos, sino también a limitaciones en el acceso a oportunidades laborales, servicios públicos, capacidades productivas y redes institucionales. En este sentido, el PRODEIH no se concibe como un programa asistencial aislado, sino como una plataforma de intervención que organiza la acción pública en torno a la movilidad económica de los hogares, en línea con experiencias internacionales como el programa “Bolsa Família” en Brasil y el programa Familias en Chile, los cuales han demostrado la efectividad de combinar transferencias, acompañamiento e inclusión productiva (BID, 2016; Cisterna, 2021).

Naturaleza y Propósito del Programa

El PRODEIH es un programa de carácter interinstitucional, selectivo y progresivo. Es interinstitucional porque requiere la participación coordinada de entidades como el IMAS, el MTSS, el INA y otras instituciones vinculadas al desarrollo social y productivo. Es selectivo porque se dirige a población previamente identificada mediante criterios socioeconómicos objetivos. Finalmente, es progresivo porque su finalidad no es mantener a los hogares en una condición asistencial, sino facilitar una transición hacia mayores niveles de autonomía económica.

En el corto plazo, el programa busca estabilizar la situación económica de los hogares, reduce su vulnerabilidad ante shocks de ingreso. En el mediano plazo, pretende fortalecer capacidades, mejorar la inserción laboral y ampliar el acceso a oportunidades económicas. De esta forma, el PRODEIH se orienta a generar trayectorias sostenibles de mejora en el bienestar, más allá de la asistencia inmediata.

Población Objetivo y Criterios de Elegibilidad

La población objetivo estaría compuesta por hogares en pobreza, pobreza extrema o vulnerabilidad económica, así como por hogares que, sin ubicarse en la pobreza extrema, presentan alto riesgo de caer o permanecer en situaciones de exclusión económica. Esto incluiría hogares con empleo informal predominante, ingresos inestables, jefatura femenina con alta carga de cuidados, presencia de jóvenes desvinculados de empleo o educación, rezago educativo severo, baja inclusión financiera o residencia en territorios con oferta limitada.

La selección debería apoyarse en la infraestructura institucional ya existente del Sistema Nacional de Información y Registro Único de Beneficiarios del Estado (SINIRUBE), cuya ley lo define como un sistema nacional de información y registro único de beneficiarios del Estado, orientado a identificar personas u hogares en pobreza o necesidad y a evitar duplicidades en la acción pública. Además, existe normativa de uso obligatorio de su clasificación socioeconómica para distintos programas sociales selectivos, lo cual fortalece la viabilidad de utilizarlo como puerta de entrada técnica del PRODEIH. En términos de política pública, esto es una ventaja enorme: el programa no tendría que inventar un nuevo mecanismo de focalización, sino apoyarse en uno ya legitimado y jurídicamente respaldado.

Ruta de Acceso del Hogar al Programa

El primer paso sería la identificación del hogar, ya sea por solicitud directa, por derivación institucional o por búsqueda activa territorial. El segundo paso sería la verificación socioeconómica con apoyo del SINIRUBE y de registros administrativos complementarios. El tercero consistiría en un diagnóstico integral del hogar, no limitado al ingreso, sino incluyendo variables laborales, financieras, educativas, de cuidados y de acceso a servicios.

Con base en ese diagnóstico, el hogar ingresaría a una ruta diferenciada de intervención. No todos los hogares requieren exactamente lo mismo. Algunos necesitan primero estabilización de ingresos; otros tienen potencial inmediato de inserción laboral; otros requieren alfabetización financiera o acompañamiento más intensivo; y otros podrían aprovechar mejores instrumentos de inclusión productiva.

Luego vendría la etapa de acompañamiento y derivación coordinada, donde el hogar no tendría que navegar solo el aparato estatal. Finalmente, se realizaría un seguimiento con metas y revisiones periódicas, orientado a medir avances y ajustar la ruta cuando sea necesario.

Componentes del Programa

El PRODEIH se estructura en cuatro componentes complementarios que operan de manera articulada:

- **Estabilización Económica**

Este componente busca reducir la vulnerabilidad inmediata del hogar mediante transferencias temporales focalizadas. Muchas familias enfrentan restricciones de liquidez que limitan su capacidad para aprovechar oportunidades de empleo o capacitación, por lo que este apoyo actúa como un mecanismo de transición. Experiencias como “Bolsa Família” han demostrado que transferencias bien focalizadas pueden generar impactos significativos con costos fiscales relativamente bajos, permitiendo establecer un piso mínimo de estabilidad para el desarrollo posterior del hogar (BID, 2016).

- **Empleabilidad e Inserción Laboral**

Este componente se orienta a mejorar la inserción en el mercado laboral mediante capacitación, orientación ocupacional e intermediación. Su relevancia radica en que el empleo constituye el principal canal de transmisión entre crecimiento económico y bienestar. La intervención contempla rutas diferenciadas según el perfil del hogar, priorizando la articulación con instituciones como el MTSS y el INA para facilitar una vinculación efectiva con oportunidades laborales.

- **Educación Financiera**

Se enfoca en fortalecer la gestión económica del hogar a través de herramientas prácticas como presupuesto, ahorro y uso responsable del crédito. Este componente responde a la evidencia de que los hogares vulnerables enfrentan dificultades en la administración de recursos, lo que puede limitar el impacto de mejoras en el ingreso. Su incorporación permite aumentar la sostenibilidad de los resultados del programa en el tiempo.

- **Inclusión Productiva y Financiera**

Este componente facilita el acceso a servicios financieros y oportunidades productivas, incluyendo microcrédito y apoyo al emprendimiento. Se articula con instrumentos existentes como el Sistema de Banca para el Desarrollo, con el fin de ampliar las fuentes de ingreso del

hogar. Su diseño reconoce que no todos los hogares mejoran exclusivamente mediante empleo asalariado, especialmente en contextos de baja densidad de oportunidades.

Gobernanza Institucional

La gobernanza del programa debería estar encabezada por el IMAS, porque su ley de creación lo establece como institución con personalidad jurídica propia y su reglamento precisa que su finalidad es resolver el problema de la pobreza y la pobreza extrema y formular y ejecutar una política nacional de desarrollo humano y promoción social de los sectores más débiles. Además, la articulación del SINIRUBE recae precisamente en el IMAS, lo que fortalece la coherencia institucional del diseño.

Lo recomendable sería una estructura de tres niveles. En el nivel político-rector, un comité interinstitucional con IMAS, MTSS, INA, DESAF/FODESAF, entidades de inclusión financiera y, cuando corresponda, otras instituciones sectoriales. En el nivel técnico, una unidad de gestión del programa encargada de lineamientos, criterios de elegibilidad, sistemas de información y monitoreo. En el nivel operativo, equipos territoriales o ventanillas sociales que trabajen directamente con los hogares. Este esquema no requiere necesariamente crear una nueva institución; puede operar por decreto ejecutivo, convenios de gestión y lineamientos técnicos compartidos, lo que aumenta su viabilidad.

Financiamiento y Presupuesto Estimado

El programa se propone como una combinación de recursos existentes y reasignación estratégica, más que como una expansión desordenada del gasto. La Ley de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares establece el FODESAF y declara de interés público todo lo relacionado con este fondo, orientado a beneficiar a población de escasos recursos. Esto ofrece una base importante para financiar componentes de apoyo selectivo si se justifica técnicamente y se estructura de manera consistente con sus fines.

Tabla 9*Estimación del presupuesto anual del programa piloto*

Componente presupuestario	Detalle del cálculo	Monto estimado (en millones de colones)
Número de hogares beneficiarios	50.000 hogares	-
Transferencia mensual por hogar	₡80.000	-
Duración del programa	12 meses	-
Costo bruto de transferencias	$50.000 \times ₡80.000 \times 12$	₡48.000 millones
Costos operativos (15%)	15% sobre ₡48.000 millones	₡7.200 millones
Costo total anual estimado	Transferencias + costos operativos	₡55.200 millones

Nota. La estimación se construye a partir de supuestos sobre cobertura, monto de transferencia mensual y costos operativos del programa propuesto, 2026.

Como estimación ilustrativa, la tabla anterior refleja el presupuesto para un piloto nacional focalizado, supongamos 50.000 hogares. Si se definiera una transferencia temporal promedio de ₡80.000 mensuales por hogar durante doce meses, el costo anual bruto de la transferencia sería de ₡48.000 millones. Si adicionalmente se estima un 15% para operación, acompañamiento, capacitación, sistemas de información y monitoreo, el costo total anual rondaría los ₡55.200 millones. Este cálculo no pretende ser una cifra oficial cerrada, sino un escenario base razonable para fines de diseño. Su importancia radica en demostrar que la propuesta puede presupuestarse de manera transparente y escalable.

Tabla 10*Esquema de implementación escalonada*

Año	Fase	Objetivo principal	Enfoque económico
Año 1	Piloto focalizado	Implementar programa en población objetivo inicial	Minimizar riesgo fiscal y validar diseño
Año 2	Expansión territorial	Ampliar cobertura a zonas prioritarias	Escalamiento controlado
Año 3	Consolidación	Evaluar resultados y ajustar política	Optimización basada en evidencia

Nota. El esquema presenta una propuesta de implementación escalonada del programa piloto, basada en criterios de eficiencia y sostenibilidad fiscal, 2026.

La lógica del financiamiento debería ser escalonada. Año 1: piloto focalizado y fortalecimiento de sistemas. Año 2: ampliación a territorios prioritarios. Año 3: consolidación con evaluación de resultados. Desde el análisis económico, esta gradualidad reduce el riesgo fiscal, permite aprendizaje institucional y facilita ajustes antes de una expansión mayor.

Implementación

La implementación del PRODEIH debería desarrollarse en cuatro fases. La fase 1 sería de diseño normativo y operativo: definición de población objetivo, reglas del programa, convenios, protocolos y sistemas de información. La fase 2 sería de pilotaje territorial, con selección de territorios y hogares y prueba de la ruta integral. La fase 3 sería de expansión controlada, incorporando ajustes derivados del piloto. La fase 4 sería de consolidación y evaluación de impacto.

Esta secuencia es importante porque, en política pública, un buen diseño en papel no garantiza una buena implementación. La evidencia chilena muestra justamente que puede existir distancia entre diseño e implementación territorial, especialmente cuando hay alta carga laboral, coordinación insuficiente y problemas en la articulación entre oferta y demanda. Por eso, una expansión prudente y con aprendizaje acumulado es más sostenible que una puesta en marcha maximalista desde el primer año.

En coherencia con lo anterior, el cronograma de implementación del PRODEIH se organiza en un horizonte de tres años, distribuyendo las fases de manera progresiva para garantizar su viabilidad operativa y fiscal. Durante el primer año se concentran las actividades de diseño y pilotaje, en el segundo año se desarrolla la expansión del programa y el

fortalecimiento institucional, y en el tercer año se consolida la intervención mediante procesos de evaluación y ajuste.

Diagrama de Gantt

Esta planificación se resume en el siguiente diagrama de Gantt, el cual permite visualizar la secuencia temporal de las principales actividades del programa:

Tabla 11

Cronograma de implementación del Programa PRODEIH (Diagrama de Gantt).

Actividad / Fase	Año 1	Año 2	Año 3
Fase 1: Diseño del programa	X		
Elaboración de lineamientos técnicos	X		
Definición de población objetivo	X		
Convenios interinstitucionales	X		
Desarrollo de sistema de seguimiento	X		
Fase 2: Pilotaje	X		
Selección de territorios piloto	X		
Identificación de hogares	X		
Implementación de componentes	X		
Evaluación inicial	X		
Fase 3: Expansión		X	
Ampliación de cobertura		X	
Ajustes operativos		X	
Fortalecimiento institucional		X	
Fase 4: Consolidación			X
Evaluación de impacto			X
Optimización del programa			X
Integración plena institucional			X

Nota. El cronograma se estructura en fases secuenciales de implementación del Programa PRODEIH, distribuidas en un horizonte de tres años, 2026.

Viabilidad Legal

La propuesta puede sustentarse en el marco normativo vigente, el cual ya contempla instrumentos y competencias relacionadas con la atención de la pobreza y la promoción social. En particular, la Constitución Política establece el deber del Estado de procurar el bienestar de la población y una adecuada distribución de la riqueza; la Ley del IMAS define funciones orientadas a la atención de la pobreza; la Ley de FODESAF provee una fuente relevante de financiamiento social; y la Ley N.º 9137 del SINIRUBE ofrece una base sólida para la focalización y articulación de la política social.

En este contexto, la alternativa más viable consiste en implementar el PRODEIH mediante decreto ejecutivo, convenios interinstitucionales y lineamientos técnicos, aprovechar la institucionalidad existente. No obstante, en una etapa posterior podrían considerarse ajustes normativos para fortalecer el programa, tales como la incorporación de la “ruta integrada de atención” en la normativa del SINIRUBE, la formalización del PRODEIH dentro de la estructura programática del IMAS y la priorización de sus beneficiarios en instrumentos de inclusión productiva.

Monitoreo, Evaluación y Rendición de Cuentas

El programa debe incorporar desde el diseño un sistema de monitoreo y evaluación. No basta con contar hogares atendidos; hay que medir trayectorias. A nivel de proceso, debería seguirse cobertura, diagnóstico integral realizado, participación en módulos, derivaciones efectivas y cumplimiento de la ruta. A nivel de resultados, inserción laboral, estabilidad del ingreso, bancarización, reducción de endeudamiento crítico y permanencia en instrumentos de formación. A nivel de impacto, una mejora sostenida en la situación socioeconómica del hogar y, en agregado, contribuciones a la reducción de vulnerabilidad y desigualdad.

La ley del SINIRUBE ya contempla funciones de monitoreo y evaluación de la efectividad de los recursos destinados a la erradicación de la pobreza, lo cual puede servir de sustento adicional para este componente. Desde el análisis económico, esto es esencial porque mejora la calidad del gasto público: permite corregir, priorizar y escalar con evidencia, en lugar de expandir programas sin saber con claridad qué funciona.

Riesgos Asociados

El primero es la fragmentación institucional. Se mitiga con gobernanza clara, metas compartidas y expedientes unificados de hogar. El segundo es la insuficiencia de oferta territorial, especialmente en capacitación o empleo. Se mitiga priorizando territorios piloto y fortaleciendo convenios con actores locales. El tercero es la sobrecarga operativa del

acompañamiento, algo visible en la experiencia chilena. Se mitiga con escalamiento gradual, perfiles de puestos adecuados y sistemas de información que reduzcan carga administrativa. El cuarto es el riesgo de captura asistencial, que se mitiga con temporalidad de la estabilización, rutas de salida y metas verificables.

En síntesis, el PRODEIH se sostiene técnica y conceptualmente porque responde a un problema real identificado en la investigación: la desconexión entre crecimiento económico y mejora distributiva a nivel de los hogares. La propuesta no pretende sustituir el crecimiento, sino hacerlo más inclusivo mediante una ruta pública que ordene protección social, empleabilidad, educación financiera e inclusión productiva. Su fortaleza está en que no parte de cero: aprovecha institucionalidad existente, dialoga con marcos legales vigentes, aprende de experiencias comparadas y propone una implementación gradual y evaluable.

Referencias

- Academia de Centroamérica. (2023). *Causas y costos de la desigualdad en Costa Rica*.
<https://www.academiaca.or.cr/opinion/causas-y-costos-de-la-desigualdad-en-costa-rica/>
- Aguilar, S. (2005). *Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud*.
 Secretaría de Salud del Estado de Tabasco *Salud en Tabasco*, 11(1-2), 333-338.
<https://www.redalyc.org/pdf/487/48711206.pdf>
- Ahumada, A. (2022). *Análisis empírico de los determinantes internos y externos del crecimiento económico en países con diferente nivel de ingreso*.
<https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/6298>
- Alvaredo, F., Bourguignon, F., Ferreira, F. y Lustig, N. (2023). *Seventy-five years of measuring income inequality in Latin America*. Inter-American Development Bank.
<https://publications.iadb.org/publications/english/document/Seventy-five-Years-of-Measuring-Income-Inequality-in-Latin-America.pdf>
- Arias, R., y Rodríguez, M. (2022). *Pobreza y desigualdad: Cruzando el umbral*.
https://www.researchgate.net/profile/Rafael-Arias-4/publication/359246333_Pobreza_y_desigualdad_cruzando_el_umbral/links/623127794ce552783cbf8f12/Pobreza-y-desigualdad-cruzando-el-umbral.pdf
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (1949). *Constitución Política de la República de Costa Rica*. <https://pgrweb.go.cr>.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (1971). *Ley N.º 4760: Ley de creación del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS)*. <https://pgrweb.go.cr>.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (1974). *Ley N.º 5662: Ley de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares (FODESAF)*. <https://pgrweb.go.cr>.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2013). *Ley N.º 9137: Creación del Sistema Nacional de Información y Registro Único de Beneficiarios del Estado (SINIRUBE)*. <https://pgrweb.go.cr>

- Azuara, O. y Torres, E. (2023). *Pobreza laboral: ¿qué es y cómo afecta a la región?* Banco Interamericano de Desarrollo. <https://www.iadb.org/es/blog/mercados-laborales/pobreza-laboral-que-es-y-como-afecta-la-region>
- Banco Central de Costa Rica. (2023). *Informe de política monetaria: Abril 2023*. <https://www.bccr.fi.cr/publicaciones/DocPoliticaMonetariaInflacin/IPM-abril-2023-informe.pdf>
- Banco Central de Costa Rica. (2024). *Informe de Política Monetaria: Octubre 2025* <https://www.bccr.fi.cr/publicaciones/DocPoliticaMonetariaInflacin/Documento-IPM-October-2025.pdf>
- Banco Central de Costa Rica. (2025). *Cifras de Producto Interno Bruto Real y Series Históricas*. <https://sdd.bccr.fi.cr/es/IndicadoresEconomicos/Inicio/Contenedor/1507?Cuadro=917>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2016). *Síntesis del programa Bolsa Familia en Brasil*. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/15580/sintesis-del-programa-bolsa-familia-en-brasil>
- Banco Mundial. (2010). *Bolsa Família: Changing the lives of millions*. <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2010/05/27/br-bolsa-familia>
- Banco Mundial. (2022a). *Por qué la pobreza y la desigualdad no disminuyen en Costa Rica*. <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/por-que-la-pobreza-y-la-desigualdad-no-disminuyen-en-costa-rica>
- Banco Mundial. (2022b). *World development report 2022: Finance for an equitable recovery*. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2022>
- Banco Mundial. (2022c). *Poverty and shared prosperity 2022: Correcting course*. <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>
- Banco Mundial. (2023). *World development report 2023: Migrants, refugees and societies*. <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2023>
- Banco Mundial. (s.f.). *Índice de Gini (SI.POV.GINI)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

- Brun, L., y González, I. (2022). *Crecimiento económico y desigualdad: viejas y nuevas teorías, e implicaciones políticas*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8565893.pdf>
- Calvo, D., y Jiménez, J. (2024). *Efectividad de la política fiscal sobre el gasto social y su efecto en los niveles de pobreza: Caso Costa Rica en el periodo 1991-2020 (Tesis de grado)*. Universidad Nacional de Costa Rica. <https://repositorio.una.ac.cr/server/api/core/bitstreams/11545a6d-84bf-4e38-bca1-9d92b66e573b/content>
- Capraro, S. y Sánchez, D. (2024). *Crecimiento y distribución funcional del ingreso: una interpretación heterodoxa del caso mexicano 2000-2022*. <http://revistaeconomia.unam.mx/index.php/ecu/article/view/857>
- Chancel, L., Piketty, T., Saez, E. y Zucman, G. (2022). *Informe sobre la desigualdad global 2022: Resumen ejecutivo*. World Inequality Lab. https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2021/12/Summary_WorldInequalityReport2022_Spanish.pdf
- Cisterna, J. A. (2021). *La coordinación intersectorial en el territorio: El caso del programa Familias – Seguridades y Oportunidades*. Universidad de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2014): *Pactos para la igualdad: Hacia un futuro sostenible*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/36692-pactos-la-igualdad-un-futuro-sostenible>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina* (LC/G.2690(MDS.1/2)). CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40668-la-matriz-la-desigualdad-social-america-latina>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022a). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2022: Dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48077-estudio-economico-america-latina-caribe-2022-dinamica-desafios-la-inversion>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022b): *La ineficiencia de la desigualdad*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/43566>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *La actividad económica de América Latina y el Caribe continúa exhibiendo una trayectoria de crecimiento*.

<https://www.cepal.org/es/comunicados/la-actividad-economica-america-latina-caribe-continua-exhibiendo-trayectoria-crecimiento>

Creswell, J. W. (2023). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (3rd ed.). SAGE Publications.

https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf

del Castillo, M. (2023). *La distribución del ingreso y la riqueza: nuevas aproximaciones conceptuales y metodológicas*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a79ba26e-765e-4023-ba16-34f7af42e15a/content>

Dirección de Presupuestos de Chile. (2014). *Informe final: Evaluación de impacto del programa Bonificación al Ingreso Ético Familiar*. http://www.dipres.cl/597/articles-141198_informe_final.pdf

Espinoza, A. y Bolaños, I. (2024). *Aporte del índice de percepción de la corrupción al crecimiento económico costarricense: Una perspectiva desde la economía conductual* (Tesis de grado). https://www.researchgate.net/publication/387465180_Aporte_del_Indice_de_Percepcion_de_la_Corrupcion_al_Crecimiento_Economico_Costarricense_Una_Perspectiva_desde_la_Economia_Conductual

Esquivel, G. (2023). *Desigualdad y crecimiento económico: Evidencia reciente para América Latina*. *Economía Teórica y Empírica*, 92(366), 477–510. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ete/v92n366/2448-718X-ete-92-366-477.pdf>

Fernández, P. (2023). *El crecimiento económico y la desigualdad en la distribución del ingreso monetario en el Perú: 2007–2020*. <https://repositorio.unc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14074/5737/TESIS%20FINAL%20PAMELA%20FERNANDEZ%20BUSTAMANTE%20VB.pdf>

Figueroa, H. (2023). *Pobreza y desigualdad por ingreso: evolución e implicaciones socioeconómicas en Honduras* (Tesis de grado). Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Fondo Monetario Internacional. (2008). *¿Qué es el producto interno bruto?* <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2008/12/pdf/basics.pdf>

- Frías, D. (2025). Apuntes de estimación de la fiabilidad de consistencia interna de los ítems de un instrumento de medida. Universidad de Valencia. España
<https://www.uv.es/friasnav/AlfaCronbach.pdf>
- Frost, J. (s.f.). *Cronbach's alpha: Definition, interpretations, and examples. Statistics By Jim.*
<https://statisticsbyjim.com/basics/cronbachs-alpha/>
- González, J. y Pazmiño, M. (2015). Cálculo e interpretación del Alfa de Cronbach para el caso de validación de la consistencia interna de un cuestionario con dos posibles escalas tipo Likert. *Revista Publicando*, 2(1), 62–77.
https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/42382/ssoar-revpublicando-2015-1-gonzalez_alonso_jorge_et_al-Calculo_e_interpretacion_del.pdf?sequence=1
- Gujarati, D.N. y Porter, D.C. (2010). *Econometría*. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Herrera, B. (2022). *Relación entre crecimiento económico y desigualdad: Un análisis comparativo*. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/57353/TFG-E-1666.pdf>
- Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. (2024). *Análisis del mercado laboral, pobreza y desigualdad en Costa Rica*. Universidad de Costa Rica.
<https://iice.ucr.ac.cr/2024/06/04/analisis-del-mercado-laboral-pobreza-y-desigualdad-en-costa-rica/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (s.f.). *Coeficiente de Gini*.
<https://inec.cr/indicadores/coeficiente-gini>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *Encuesta Nacional de Hogares julio 2023: Resultados generales*. <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2023-10/reenaho2023.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2024a). *Encuesta Nacional de Hogares julio 2024: Resultados generales*. <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2024-10/reenaho2024.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025a). *Encuesta Nacional de Hogares julio 2025: Resultados generales*. <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2025-10/reenaho2025.pdf>

- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025b). *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2024 (ENIGH 2024)*. <https://online.fliphtml5.com/xbfyq/xkob/>
- International Monetary Fund. (2023). *World economic outlook: Navigating global divergences*. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2023/10/10/world-economic-outlook-october-2023>
- Martínez, J. y Monge, R. (2025). *Análisis de la generación de empleo y la desigualdad salarial con visión de género en las principales actividades productivas de Costa Rica*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/82282-analisis-la-generacion-empleo-la-desigualdad-salarial-vision-genero-principales>
- Medina, M., Rojas, R., Bustamante, W., Loaiza, R., Martel, C. y Castillo, R. (2023). *Metodología de la investigación*. <https://editorial.inudi.edu.pe/index.php/editorialinudi/catalog/download/90/133/157?inline=1>
- Ministerio de Hacienda. (2022). *Estadísticas fiscales*. Gobierno de Costa Rica. <https://www.Hacienda.go.cr/docs/CP102023.pdf>
- Monge, R., Crespi, G. y Beverinotti, J. (2020). *Confrontando el reto del crecimiento: Productividad e innovación en Costa Rica*. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Confrontando-el-reto-del-crecimiento-Productividad-e-innovacion-en-Costa-Rica.pdf>
- Monge, M. y Sauma, M. J. (2025). *Evolución de la situación fiscal en Costa Rica*. <https://repositorio.conare.ac.cr/server/api/core/bitstreams/28b39a8d-c7ba-45aa-acb5-3111a2362e47/content>.
- National Center for Biotechnology Information. (2023). *Research methods in social sciences*. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/sites/books/NBK546485/>
- Navarro, I. (2005). *Capital humano: Su definición y alcances en el desarrollo local y regional*. Education Policy Analysis Archives, 13, 1–36.
- Organización Internacional del Trabajo. (2012). *Pisos de protección social para la justicia social y una globalización equitativa*. https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_165750/lang--es/index.html

- Organización Internacional del Trabajo. (2023). *Panorama Laboral 2023 de América Latina y el Caribe*. <https://www.ilo.org/es/publications/flagship-reports/panorama-laboral-2023-de-america-latina-y-el-caribe>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2015). *In it together: Why less inequality benefits all*. <https://doi.org/10.1787/9789264235120-en>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2018). *Good Jobs for All in a Changing World of Work* https://www.oecd.org/en/publications/good-jobs-for-all-in-a-changing-world-of-work_9789264308817-en/full-report/component-23.html
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2023). *Economic Survey of Costa Rica*. <https://www.oecd.org/economy/costa-rica-economic-snapshot/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2024). *Income inequality (indicator)*. <https://data.oecd.org/inequality/income-inequality.htm>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025a). *Estudios económicos de la OCDE: Costa Rica 2025*. https://www.oecd.org/es/publications/2025/03/oecd-economic-surveys-costa-rica-2025_8f08995b/full-report/enhancing-equality-of-opportunities-by-increasing-female-labour-participation-and-reducing-informality_3324b951.html
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025b). *Movilidad social y desigualdad en América Latina y el Caribe: Perspectivas desde la educación y las competencias*. OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/3557f989-es>.
- Pérez, M. (2022). *Factores incidentes en la variación de corto plazo de la tasa de pobreza*. https://www.researchgate.net/publication/380317150_Factores_incidentes_en_la_variacion_de_corto_plazo_de_la_tasa_de_pobreza
- Polanco, M. (2022). *Relación entre el crecimiento económico de Guatemala y la desigualdad de ingresos para el periodo de 2009 a 2019*. <https://biblior.url.edu.gt/wp-content/uploads/publiwvrg/Tesis/2022/01/23/Polanco-Maria.pdf>
- Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica. (s.f.). *Estadísticas de Exportación e Inversión Extranjera Directa (IED)*. <https://procomer.com/>

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2023). *Informe sobre desarrollo humano 2023/2024: Romper el estancamiento: Reimaginar la cooperación en un mundo polarizado*. <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2023-24>
- Programa Estado de la Nación. (2024). *Estado de la Nación 2023*. https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2023/11/PEN_informe_estado_nacion_resumen-2024.pdf
- Ramírez, L. (2023). *Costa Rica desigual: Un análisis distributivo desde los altos ingresos (2010-2019)*. *Revista de Ciencias Económicas*. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S2215-41752023000100467&script=sci_arttext&tlng=es
- Rendón, M. E. y Villasís, M. A. (2017). El protocolo de investigación V: el cálculo del tamaño de muestra. *Revista Alergia México*, 64(2), 220–227. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-91902017000200220
- Rodríguez, J. (2023). *Análisis de la estructura y evolución de la pobreza en Costa Rica*. *Revista de Ciencias Económicas*. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2215-34892023000200001
- Saunders, M., Lewis, P. y Thornihill, A. (9th ed.). (2023). *Research methods for business students*. Pearson
- Serrano, H., y Venegas, A. (2022). *Regímenes cambiarios y su influencia en la inflación y el crecimiento económico: El caso de Costa Rica (Tesis de grado)*. Universidad Nacional de Costa Rica. <https://repositorio.una.ac.cr/bitstreams/073d9b67-6e4c-40f2-9620-f1d63753c812/download>
- Universidad Internacional de La Rioja (UNIR). (s. f.). *¿Qué es el crecimiento económico y cómo se mide?*. <https://www.unir.net/revista/empresa/crecimiento-economico/>
- Universidad Nacional. (2024). *Persisten desigualdades por género en la educación de Costa Rica, dicen especialistas*. <https://www.unacomunica.una.ac.cr/index.php/abril-2024/5281-persisten-desigualdades-por-genero-en-la-educacion-de-costa-rica-dicen-especialistas>

Universidad de San Marcos. (2024). *Desigualdad en Costa Rica: Logros macro con retos micro*. <https://rai.usam.ac.cr/index.php/raiusam/article/view/131>

Vargas, J., y Ramos, K. (2024). *Propuesta para fortalecer las capacidades de las microempresas de los hogares, ante la vulnerabilidad económica causada por la pandemia de la COVID-19 (Tesis de grado)*. Universidad Nacional de Costa Rica. <https://repositorio.una.ac.cr/items/d77f2156-e67a-430e-b2c2-bd4107160083>

Vargas, L. H. (2017). *¿Cómo funciona el Ingreso Ético Familiar?* Banco Interamericano de Desarrollo (BID). <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/%C2%BFC%C3%B3mo-funciona-Ingreso-%C3%89tico-Familiar-Mejores-pr%C3%A1cticas-en-la-implementaci%C3%B3n-de-programas-de-transferencias-monetarias-condicionadas-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe.pdf>

Wooldridge, J. M. (2020). *Introductory Econometrics: A Modern Approach*. Cengage Learning.

Wooldridge (2023), *Simple approaches to nonlinear difference-in-differences with panel data*. <https://academic.oup.com/ectj/article/26/3/C31/7250479>

Apéndices

Apéndice 1

Código Utilizado en Rstudio

CARGA DE LIBRERÍAS -----

```
suppressMessages(suppressWarnings(library(data.table)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(readr)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(RODBC)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(ggplot2)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(tidyverse)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(summarytools)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(GGally)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(DT)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(lubridate)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(venn)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(readxl)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(stringi)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(stringr)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(writexl)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(matrixStats)))
suppressMessages(suppressWarnings(library(psych))) options(scipen = 999)
```

LECTURA DE DATOS CARGADOS -----

```
Datos_Gini_BM      <-      read_excel("C:/Users/adriana.castrillo/Desktop/Gini_BM.xlsx")
Datos_Gini_INEC    <-      read_excel("C:/Users/adriana.castrillo/Desktop/Gini_INEC.xlsx")
Datos_PIB_BCCR     <-      read_excel("C:/Users/adriana.castrillo/Desktop/, Gasto de Consumo
Final, Formación Bruta de Capital, Exportaciones e Importaciones.xlsx") Datos_PIB_BCCR_1
<- read_excel("C:/Users/adriana.castrillo/Desktop/, Gasto de Consumo Final, Formación Bruta
de Capital, Exportaciones e Importaciones (1).xlsx") Datos_encuesta <-
read_excel("C:/Users/adriana.castrillo/Desktop/Datos_Encuesta.xlsx")

setDT(Datos_Gini_INEC)      setDT(Datos_Gini_BM)      setDT(Datos_PIB_BCCR)
setDT(Datos_PIB_BCCR_1) setDT(Datos_encuesta)
```

Cambiar nombre columnas-----

```
setnames( Datos_PIB_BCCR, old = c("Fecha", "PIB a precios de mercado. Variación
interanual"), new = c("anio", "VAR_interanual"))

setnames( Datos_PIB_BCCR_1, old = c("Fecha", " a precios de mercado"), new = c("anio",
"PIB"))

setnames( Datos_Gini_BM, old = c("Año", "Índice de Gini"), new = c("anio", "Gini"))
```

```
setnames( Datos_Gini_INEC, old = c("Año", "INEC"), new = c("anio", "Gini") )
```

Corregir columnas año-----

```
Datos_PIB_BCCR[, anio := year(as.Date(anio))] Datos_PIB_BCCR_1[, anio :=
year(as.Date(anio))] Datos_Gini_BM[, Gini_1 := Gini / 100] Datos_Gini_BM[, anio :=
as.numeric(anio)] Datos_Gini_INEC[, Gini_1 := Gini / 100] Datos_Gini_INEC[, anio :=
as.numeric(anio)]
```

Dejar datos útiles-----

```
Datos_Gini_BM <- Datos_Gini_BM[, .(anio, gini = Gini_1)] Datos_Gini_INEC <-
Datos_Gini_INEC[, .(anio, gini = Gini_1)] Datos_PIB_BCCR <- Datos_PIB_BCCR[, .(anio,
pib = VAR_interannual)]
```

```
Datos_Gini_BM Datos_Gini_INEC Datos_PIB_BCCR
```

Unir bases----

```
##Base-Variaciones---- base_analisis <- merge( Datos_PIB_BCCR, Datos_Gini_BM, by =
"anio", all = FALSE )
```

```
setorder(base_analisis, anio)
```

```
base_analisis[, gini_var_pct := (gini - shift(gini)) / shift(gini) * 100] base_var <-
base_analisis[!is.na(gini_var_pct)] base_var
```

```
##Base sin variaciones---- base_analisis_1 <- merge( Datos_PIB_BCCR_1, Datos_Gini_BM,
by = "anio", all = FALSE )
```

```
setorder(base_analisis_1, anio) base_analisis_1
```

```
##Bases INEC y BM----- bases_GINI <- merge( Datos_Gini_INEC, Datos_Gini_BM, by =
"anio", all = FALSE )
```

```
setorder(bases_GINI, anio) bases_GINI
```

Análisis varios-----

```
summary(base_analisis) base_analisis[, .( media_pib = mean(pib), sd_pib = sd(pib),
media_gini = mean(gini), sd_gini = sd(gini) )]
```

normalidad-----

```
shapiro.test(base_analisis$pib) shapiro.test(base_analisis$gini)
```

Histograma + densidad-----

PIB

```
ggplot(base_analisis, aes(x = pib)) + geom_histogram(aes(y = ..density..), bins = 10) +
geom_density(linewidth = 1) + labs( title = "Distribución del crecimiento del PIB", x =
"Crecimiento del PIB (%)", y = "Densidad" ) + theme_minimal()
```

Gini

```
ggplot(base_analisis, aes(x = gini)) + geom_histogram(aes(y = ..density..), bins = 10) +
geom_density(linewidth = 1) + labs( title = "Distribución del coeficiente de Gini", x =
"Coefficiente de Gini", y = "Densidad" ) + theme_minimal()
```

QQ plot----

PIB

```
ggplot(base_analisis, aes(sample = pib)) + stat_qq() + stat_qq_line() + labs( title = "QQ Plot -
Crecimiento del PIB" ) + theme_minimal()
```

Gini

```
ggplot(base_analisis, aes(sample = gini)) + stat_qq() + stat_qq_line() + labs( title = "QQ Plot -
Coeficiente de Gini" ) + theme_minimal()
```

Boxplot-----

PIB

```
ggplot(base_analisis, aes(y = pib)) + geom_boxplot() + labs( title = "Boxplot - Crecimiento del
PIB", y = "PIB (%)" ) + theme_minimal()
```

Gini

```
ggplot(base_analisis, aes(y = gini)) + geom_boxplot() + labs( title = "Boxplot - Coeficiente de
Gini", y = "Gini" ) + theme_minimal()
```

Correlación-----

##PEARSON----

Corr var PIB y Gini----

```
cor(base_analisis$pib, base_analisis$gini)
```

```
cor_test <- cor.test(base_analisis$pib, base_analisis$gini)
```

```
cor_test
```

Corr var PIB y var Gini----

```
cor(base_var$pib, base_var$gini_var_pct)
```

Corr PIB y Gini---

```
cor(base_analisis_1$PIB, base_analisis_1$gini)
```

Gini----

```
cor(bases_GINI$gini.x, bases_GINI$gini.y) cor.test(bases_GINI$gini.x, bases_GINI$gini.y)
```

Gráfico correlación-----

```
ggplot(base_analisis, aes(x = pib, y = gini)) + geom_point(size = 3, color = "black") +
geom_smooth(method = "lm", se = TRUE, color = "blue", fill = "lightblue") + labs( x =
"Crecimiento del PIB (%)", y = "Coeficiente de Gini" ) + theme_classic(base_size = 12) +
theme( panel.grid = element_blank(), axis.line = element_line(color = "black"), plot.title =
element_blank() )
```

```
ggplot(base_analisis, aes(x = pib, y = gini)) + geom_point(size = 3) + geom_smooth(method
= "lm", se = FALSE) + labs( title = "Relación entre el crecimiento del PIB y el coeficiente de
Gini", x = "Tasa de crecimiento del PIB (%)", y = "Coeficiente de Gini" ) + theme_minimal()
```

Variaciones----

```
ggplot(base_var, aes(x = pib, y = gini_var_pct)) + geom_point(size = 2, color = "black") +
geom_smooth(method = "lm", se = FALSE, color = "black") + theme_classic() + theme(
panel.grid = element_blank(), axis.line = element_line(color = "black"), plot.title =
element_blank() ) + labs( x = "Crecimiento del PIB (%)", y = "Variación del Gini (%)" )
```

PIB nivel y coef-----

```
ggplot(base_analisis_1, aes(x = PIB, y = gini)) + geom_point(size = 2, color = "black") +
geom_smooth(method = "lm", se = FALSE, color = "black") + theme_classic() + theme(
panel.grid = element_blank(), axis.line = element_line(color = "black"), plot.title =
element_blank() ) + labs( x = "PIB", y = "Coeficiente de Gini" )
```

SPEARMAN ----

1. PIB (variación) vs Gini

```
cor.test(base_analisis$pib, base_analisis$gini, method = "spearman")
```

2. PIB (variación) vs variación del Gini

```
cor.test(base_var$pib, base_var$gini_var_pct, method = "spearman")
```

3. PIB (nivel) vs Gini

```
cor.test(base_analisis_1$PIB, base_analisis_1$gini, method = "spearman")
```

4. Comparación INEC vs Banco Mundial

```
cor.test(bases_GINI$gini.x, bases_GINI$gini.y, method = "spearman")
```

Gráfico evolución-----

1---

```
base_long <- melt(base_analisis_1, id.vars = "anio")
```

```
ggplot(base_long, aes(x = anio, y = value, color = variable)) + geom_line(size = 1) + labs( title
= "Evolución del PIB y el coeficiente de Gini", x = "Año", y = "Valor", color = "Variable" ) +
theme_minimal()
```

2----

```

ggplot(base_analisis, aes(x = anio)) + geom_line(aes(y = pib, color = "PIB"), linewidth = 1) +
geom_point(aes(y = pib, color = "PIB"), size = 2) +

geom_line(aes(y = gini * 100, color = "Gini"), linewidth = 1) + geom_point(aes(y = gini * 100,
color = "Gini"), size = 2) +

scale_y_continuous( name = "Crecimiento del PIB (%)", sec.axis = sec_axis(~ . / 100, name =
"Coefficiente de Gini") ) +

scale_x_continuous( breaks = seq(min(base_analisis$anio), max(base_analisis$anio), by = 2)
) +

scale_color_manual(values = c("PIB" = "black", "Gini" = "darkgreen")) +

labs( title = "Evolución del crecimiento económico y la desigualdad", subtitle = "Costa Rica,
1992–2024", x = "Año", color = "Variable" ) +

theme_minimal(base_size = 13) + theme( plot.title = element_text(face = "bold"),
legend.position = "bottom", axis.text.x = element_text(angle = 45, hjust = 1) )

```

3-----

Asegurar orden

```
setorder(base_analisis, anio)
```

Quitar el primer año porque queda NA en la variación del Gini

```
base_tasas <- base_analisis[!is.na(gini_var_pct)]
```

Pasar a formato largo

```
base_tasas_long <- melt( base_tasas[, .(anio, pib, gini_var_pct)], id.vars = "anio",
variable.name = "variable", value.name = "tasa" )
```

Renombrar etiquetas para el gráfico

```
base_tasas_long[, variable := fifelse( variable == "pib", "PIB: variación interanual (%)", "Gini:
variación interanual (%)" )]
```

Gráfico TASAS VARIACIÓN-----

```

ggplot(base_tasas_long, aes(x = anio, y = tasa, color = variable)) + geom_hline(yintercept = 0,
linetype = "dashed", color = "black", linewidth = 0.5) + geom_line(linewidth = 1) +
geom_point(size = 2) + scale_color_manual(values = c( "PIB: variación interanual (%)" =
"blue", "Gini: variación interanual (%)" = "black" )) + scale_x_continuous( breaks =
seq(min(base_tasas_long$anio), max(base_tasas_long$anio), by = 2) ) + labs( x = "Año", y =
"Variación interanual (%)" ) + theme_classic(base_size = 12) + theme( panel.grid =
element_blank(), axis.line = element_line(color = "black"), axis.text.x = element_text(angle =
45, hjust = 1), legend.position = "bottom", # leyenda abajo legend.title = element_blank(),
plot.title = element_blank(), plot.subtitle = element_blank() )

```

```
ggplot(base_tasas_long, aes(x = anio, y = tasa)) + geom_hline(yintercept = 0, linetype =
"dashed", color = "black", linewidth = 0.5) + geom_line(color = "black", linewidth = 1) +
geom_point(size = 2, color = "black") + facet_wrap(~variable, ncol = 1, scales = "free_y") +
scale_x_continuous( breaks = seq(min(base_tasas_long$anio), max(base_tasas_long$anio), by
= 2) ) + labs( x = "Año", y = "Variación interanual (%)" ) + theme_classic(base_size = 12) +
theme( panel.grid = element_blank(), # sin cuadrícula axis.line = element_line(color =
"black"), # ejes visibles strip.text = element_text(face = "bold"), # títulos de cada panel
axis.text.x = element_text(angle = 45, hjust = 1), plot.title = element_blank(), plot.subtitle =
element_blank() )
```

PIB-----

```
ggplot(base_analisis, aes(x = anio, y = pib)) + geom_line(linewidth = 1, color = "black") +
geom_point(size = 2, color = "black") + scale_x_continuous( breaks =
seq(min(base_analisis$anio), max(base_analisis$anio), by = 2) ) + labs( x = "Año", y =
"Crecimiento del PIB (%)" ) + theme_classic(base_size = 12) + theme( panel.grid =
element_blank(), # elimina cuadrícula axis.line = element_line(color = "black"), # ejes visibles
axis.text.x = element_text(angle = 45, hjust = 1), plot.title = element_blank(), # sin título
plot.subtitle = element_blank() )
```

```
ggplot(base_analisis_1, aes(x = anio, y = PIB)) + geom_line(size = 1, color = "black") +
theme_classic() + theme( panel.grid = element_blank(), axis.line = element_line(color =
"black"), plot.title = element_blank() ) + labs( x = "Año", y = "PIB" )
```

Gini-----

```
ggplot(base_analisis, aes(x = anio, y = gini)) + geom_line(linewidth = 1) + geom_point(size =
2) + scale_x_continuous(breaks = seq(min(base_analisis$anio), max(base_analisis$anio), by =
2)) + labs( title = "Evolución del coeficiente de Gini en Costa Rica", subtitle = "Periodo 1992–
2024", x = "Año", y = "Coeficiente de Gini" ) + theme_minimal(base_size = 13) + theme(
plot.title = element_text(face = "bold"), axis.text.x = element_text(angle = 45, hjust = 1) )
```

```
ggplot(Datos_Gini_INEC, aes(x = anio, y = gini)) + geom_line(linewidth = 1, color = "black")
+ geom_point(size = 2, color = "black") + scale_x_continuous( breaks =
seq(min(Datos_Gini_INEC$anio), max(Datos_Gini_INEC$anio), by = 1) ) + labs( x = "Año",
y = "Coeficiente de Gini" ) + theme_classic(base_size = 12) + theme( panel.grid =
element_blank(), # sin cuadrícula axis.line = element_line(color = "black"), # ejes visibles
axis.text.x = element_text(angle = 45, hjust = 1), plot.title = element_blank(), # sin título
plot.subtitle = element_blank() )
```

```
ggplot(bases_GINI, aes(x = anio)) + geom_line(aes(y = gini.x, color = "INEC"), linewidth =
1) + geom_point(aes(y = gini.x, color = "INEC"), size = 2) +
```

```
geom_line(aes(y = gini.y, color = "Banco Mundial"), linewidth = 1) + geom_point(aes(y =
gini.y, color = "Banco Mundial"), size = 2) +
```

```
scale_x_continuous( breaks = seq(min(bases_GINI$anio), max(bases_GINI$anio), by = 1) ) +
```

```

scale_color_manual(values = c("INEC" = "blue", "Banco Mundial" = "darkgreen")) +
labs( title = "Comparación del coeficiente de Gini", subtitle = "INEC vs Banco Mundial", x =
"Año", y = "Coeficiente de Gini", color = "Fuente" ) +

theme_minimal(base_size = 13) + theme( plot.title = element_text(face = "bold"),
legend.position = "bottom", axis.text.x = element_text(angle = 45, hjust = 1) )

Encuesta-----

Datos_encuesta <- Datos_encuesta[1:384, ] names(Datos_encuesta)[7:11] <-
c("P1","P2","P3","P4","P5") names(Datos_encuesta)[12:15] <- c("P6","P7","P8","P9")
names(Datos_encuesta)[16:20] <- c("P10","P11","P12","P13","P14")

convertir_likert <- function(x) { recode(x, "Muy en desacuerdo" = 1, "En desacuerdo" = 2,
"Neutral" = 3, "Ni de acuerdo ni en desacuerdo" = 3, "De acuerdo" = 4, "Muy de acuerdo" = 5
) }

Datos_encuesta[, 7:20] <- lapply(Datos_encuesta[, 7:20], convertir_likert)

str(Datos_encuesta[, 7:20])

var1 <- Datos_encuesta[, c("P1","P2","P3","P4","P5")] var2 <- Datos_encuesta[,
c("P6","P7","P8","P9")] var3 <- Datos_encuesta[, c("P10","P11","P12","P13","P14")]

alpha(var1) alpha(var2) alpha(var3)

Datos_encuesta$P5 <- 6 - Datos_encuesta$P5 Datos_encuesta$P8 <- 6 - Datos_encuesta$P8

var_total <- Datos_encuesta[, c( "P1","P2","P3","P4","P5", "P6","P7","P8","P9",
"P10","P11","P12","P13","P14" )]

alpha(var_total)

```

Apéndice 2

Crecimiento Económico y Distribución del Ingreso en los Hogares Costarricenses

El presente cuestionario forma parte del proceso de recolección de información para el desarrollo de una investigación orientada al análisis del crecimiento económico y la distribución del ingreso en los hogares costarricenses durante el periodo 2000-2024.

El objetivo de esta encuesta es conocer la percepción y situación económica de los hogares, con el fin de generar insumos que contribuyan al análisis académico y a la formulación de propuestas orientadas a promover un crecimiento económico más equitativo.

El tiempo estimado de respuesta es de aproximadamente 5 minutos.

La información suministrada es completamente confidencial y anónima, y será utilizada exclusivamente con fines académicos. Los datos serán analizados de manera agregada, por lo que en ningún caso será posible identificar a los participantes.

Su participación es voluntaria y su colaboración resulta de gran importancia para el desarrollo de esta investigación.

Sección 1. Información personal

1. Sexo (Marque solo una opción)

☐ Mujer

☐ Hombre

2. Provincia (Marque solo una opción)

☐ San José

☐ Alajuela

☐ Cartago

☐ Heredia

☐ Guanacaste

☐ Puntarenas

☐ Limón

3. Edad (Marque solo una opción)

- ☐ 18–23
- ☐ 24–29
- ☐ 30–35
- ☐ 36–41
- ☐ 42–48
- ☐ 49–54
- ☐ 55 o más

4. Nivel educativo (Marque solo una opción)

- ☐ Primaria incompleta
- ☐ Primaria completa
- ☐ Secundaria incompleta
- ☐ Secundaria completa
- ☐ Educación técnica incompleta
- ☐ Educación técnica completa
- ☐ Universitaria incompleta
- ☐ Universitaria completa
- ☐ Posgrado incompleto
- ☐ Posgrado completo

5. Condición laboral (Marque solo una opción)

- ☐ Empleado formal
- ☐ Empleado informal
- ☐ Independiente
- ☐ Desempleado
- ☐ Estudiante
- ☐ Pensionado

6. Ingreso del hogar (Marque solo una opción)

- ☐ Menos de ₡350.000
- ☐ ₡350.000 – ₡650.000

☐ ¢650.001 – ¢900.000

☐ ¢900.001 – ¢1.200.000

☐ Más de ¢1.200.000

Sección 2. Evolución del ingreso

7. El ingreso de mi hogar en los últimos años:
(Marque una opción por fila)

Enunciado	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Ha mejorado	☐	☐	☐	☐	☐
Es suficiente para cubrir necesidades básicas	☐	☐	☐	☐	☐
Ha sido estable	☐	☐	☐	☐	☐
Ha permitido ahorrar o invertir	☐	☐	☐	☐	☐
He enfrentado dificultades económicas frecuentes	☐	☐	☐	☐	☐

Sección 3. Desigualdad

8. En relación con el crecimiento económico del país, usted considera que:
(Marque una opción por fila)

Enunciado	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Muy de acuerdo
Se ha reflejado en mejoras para los hogares como el mío	☐	☐	☐	☐	☐

Se distribuye equitativamente entre la población	☐	☐	☐	☐	☐
Ha ampliado las diferencias de ingreso entre hogares	☐	☐	☐	☐	☐
Ofrece oportunidades similares para la mayoría de las personas	☐	☐	☐	☐	☐

Sección 4. Factores socioeconómicos

9. En Costa Rica, el nivel de ingreso del hogar depende principalmente de:
(Marque una opción por fila)

Factor	Muy desacuerdo	en En desacuerdo	Neutral	De acuerdo	Muy de acuerdo
El nivel educativo	☐	☐	☐	☐	☐
El acceso a empleo formal	☐	☐	☐	☐	☐
La experiencia laboral	☐	☐	☐	☐	☐
La zona de residencia	☐	☐	☐	☐	☐
El acceso a políticas públicas y apoyos estatales	☐	☐	☐	☐	☐

Sección 5. Orientación de política pública

10. Para reducir la desigualdad, el país debería priorizar:
(Puede seleccionar varias opciones)

- ☐ Educación y formación técnica
- ☐ Generación de empleo formal
- ☐ Política fiscal y transferencias

☐ Desarrollo regional

☐ Apoyo a mipymes